Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento



Herramienta Metodológica del Monumento Sonoro por la Memoria

Centro Nacional de Memoria Histórica

compensar

Herramienta Metodológica del Monumento Sonoro por la Memoria:
Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento

Paula Andrea Ila y Gloria Cristina Duarte
Coordinación General

Santiago Mosquera Mejía
Coordinador del Proyecto

Tatiana Dueñas Gutiérrez y Sara Márquez
Asistencia técnica para la creación y redacción de la metodología

Nicolás Montero
Asesoría artística

María del Sol Peralta, Judith Suárez, María Luna Mendoza, Inírida Morales, Felipe Aljure, Leonel Merchán
Equipo Monumento Sonoro por la Memoria

Equipo de Enfoque diferencial de niños, niñas y adolescentes del CNMH y Equipo de la Caja de Compensación Familiar Compensar
Orientación técnica

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Gonzalo Sánchez Gómez
Director General

Paula Andrea Ila
Asesora de Dirección General

Camila Medina Arbeláez
Dirección para la Construcción de la Memoria Histórica

CAJA DE COMPENSACIÓN FAMILIAR COMPENSAR

Néstor Rodríguez Ardila
Director

Margarita Añez Sampedro
Subdirectora Operativa

Juan Manuel Rivadeneira Velásquez
Líder Recreación, Educación y Deportes

Nicolás Alvarado
Líder de Proyectos Sociales

Cristina Duarte Sarmiento
Administradora Servicios de Recreación, Educación y Deportes
Jornada Escolar Complementaria

Ana Maria Bernal Botero
Coordinadora Proyectos Sociales

AGENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (USAID)

Peter Natiello
Director de USAID en Colombia

Michael Torreano
Director Oficina Inclusión y Reconciliación

Sandra Pabón
Unidad Reintegración y Prevención de Reclutamiento

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

Juan Manuel Luna
Coordinador Programa Reintegración y Prevención del Reclutamiento – RPR

Sandra Ruiz
Coordinadora adjunta Programa Reintegración y Prevención del Reclutamiento – RPR

Maria Paula Quintero
Gerente Fortalecimiento Institucional y Justicia Transicional RPR

Esta publicación fue posible gracias al apoyo del gobierno de Estados Unidos de América a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID). Sus contenidos son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones de USAID, el Gobierno de Estados Unidos de América o de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Herramienta Metodológica del Monumento Sonoro por la Memoria:
Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento

ISBN: 978-958-8944-56-2

Primera edición: mayo de 2017.

Número de páginas: 277
Formato: 21 x 26 cm

Revisión de textos:
Paula Andrea Ila

Producción gráfica y diagramación:
Santiago Mosquera Mejía

Impresión:
Printer full color S.A.S.
PBX: (+571) 268 3883

Impreso en papel:



© Centro Nacional de Memoria Histórica
Carrera 6 N° 35 – 29
PBX: (571) 796 5060
comunicaciones@centrodememoriahistorica.gov.co
www.centrodememoriahistorica.gov.co
Bogotá D.C. – Colombia

Impreso en Colombia. *Printed in Colombia*
Queda hecho el depósito legal.

Cómo citar:
Centro Nacional de Memoria Histórica y Caja de Compensación Familiar Compensar (2017), *Herramienta Metodológica del Monumento Sonoro por la Memoria: Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento*. Bogotá, CNMH.

Este documento es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado siempre y cuando no se altere su contenido, se cite la fuente y/o en cualquier caso, se disponga la autorización del Centro Nacional de Memoria Histórica y de la Caja de Compensación Familiar Compensar, como titulares de los derechos morales y patrimoniales de esta publicación.

Las canciones de la obra musical La historia de los colibríes y las langostas así como la canción *Lobo ¿estás?* (versión que cuenta con licencia de uso a favor del CNMH por parte de la autora María del Sol Peralta), que hacen parte de la herramienta metodológica Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la canto, no podrán ser editadas, modificadas o utilizadas con fines lucrativos.

Centro Nacional de Memoria Histórica
Herramienta metodológica del monumento sonoro por la memoria :
mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento / Centro Nacional de Memoria Histórica, Caja de Compensación Familiar Compensar ; ilustraciones Santiago Mosquera Mejía. -- Bogotá : Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.
274 páginas : ilustraciones ; 26 cm. -- (Colección cartillas)
ISBN 978-958-8944-56-2
1. Niños y conflicto armado - Colombia 2. Educación y conflicto armado - Colombia 3. Construcción de la paz - Participación juvenil 4. Memoria histórica - Colombia I. Mosquera Mejía, Santiago, ilustrador
II. Caja de Compensación Familiar Compensar, autor III. Tít. IV. Serie.
303.66 cd 21 ed.
A1572884

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango



CONTENIDO



Agradecimientos 8

I. Presentación 11

II. Introducción 19

III. Puntos de partida 27

IV. Obra musical 33

V. Fases de la herramienta metodológica 41

Fase I. Generación de confianza:
Yo soy las historias que cuento 47

Encuentro 1.
Compartamos experiencias familiares 49

Encuentro 2.
El territorio que somos 61

Encuentro 3.
Así somos 71

Encuentro 4.
Cantemos juntos 81

Fase II. Contexto:
Las historias de otros 87

Encuentro 5.
Tierra de colibríes 91

Encuentro 6.
¿Quiénes son las langostas? 101

Encuentro 7.
¿Hay langostas en mi territorio? 111

Encuentro 8.
Gotas de metal...lluvia de metal 121

Encuentro 9.
El Cangrejo y el Caracol se tuvieron que ir 131

Encuentro 10.
José Colibrí 141

Encuentro 11.
Nuestras similitudes con la historia de José Colibrí 151

Encuentro 12.
Los niños y niñas decimos ¡No a las langostas! 161

Encuentro 13.
Más allá de las langostas, quiero poder jugar 171

Encuentro 14.
Más allá de las langostas, quiero ir a la escuela 181

Encuentro 15.
Los sueños de los colibríes 191

Encuentro 16.
Los niños y las niñas somos territorios de paz 201

Fase III Co-creación:
Construyamos juntos 209

Fase IV Comunicación a otros:
Queremos contarles 219

VI. Bibliografía 224

VII. Anexos

Listado de anexos 228

Anexo 3 247

Anexo 9 233

Anexo 11 263

Anexo 13 241

Agradecimientos

Tu voz es mi voz, la escucho, la siento y la cuento es una herramienta metodológica que hace parte de un sueño colectivo por incluir de manera activa las experiencias de niños, niñas y adolescentes asociadas con el conflicto armado en la memoria histórica de Colombia, al cual se han sumado muchas personas y actores institucionales a los que queremos darles un sincero agradecimiento desde el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH).

En primer lugar, nuestro reconocimiento a la valentía de aquellos niños, niñas y adolescentes de los municipios de Vistahermosa y Puerto Rico (Meta), Necoclí y Apartado (Urabá Antioqueño), San Carlos (Antioquia) y Jambaló (Cauca) quienes nos compartieron en el año 2013 sus experiencias y sus formas de ver y sentir su mundo. Así mismo, queremos extender un saludo de gratitud a los niños, niñas y adolescentes de las instituciones educativas Alemania Unificada y Francisco Primero, en Bogotá, por inspirar y aportar a la construcción de esta herramienta metodológica.

También manifestamos nuestro agradecimiento a las comunidades educativas de Alemania Unificada (Localidad San Cristóbal) y Francisco Primero (Localidad Barrios Unidos) por abrirnos las puertas de sus instituciones y posibilitarnos los espacios de intercambio y creación con los estudiantes que participaron en el proceso de memoria adelantado durante los años 2015 y 2016.

Del mismo modo, queremos recordar y agradecer a algunas personas que nos llenaron de ideas, emociones y nos plantearon retos para la creación de esta herramienta: Iván Torres Aranguren, cuentero y narrador oral, que motivó la idea de Monumento Sonoro por la Memoria, contribuyó a crear la obra musical y su puesta en escena en 2013; a Juan Carlos Estrada y Esteban Torres, músicos, quienes a partir del encuentro con las historias de los niños y las niñas compusieron las canciones y la obra musical ***La historia de los colibríes y las langostas*** (2013).

En 2015, otros músicos y artistas sumaron su talento e ideas a la obra musical, por ello, agradecemos a Luis Felipe Aljure por los arreglos musicales incorporados en esta obra, a María del Sol Peralta por aportarnos su sensibilidad y sus ideas en torno a la metáfora como recurso para la reflexión, además de su generosidad para que podamos utilizar su adaptación de la canción ***Juguemos en el bosque*** en uno de los encuentros de esta herramienta. A Quintiliano Nembaregama Nengarabe, músico Embera, quien aportó a la obra musical la traducción de la canción ***Más allá de las langostas*** a lengua Embera. Y, muy especialmente, queremos reconocer el gran aporte a la construcción de la herramienta metodológica que realizó Nicolás Montero, Director Artístico del Teatro Nacional, quien nos ha acompañado y motivado a incorporar el arte como método en el proceso de reconstrucción de memoria histórica con los niños y las niñas.

En este proceso, tenemos que destacar la apuesta decidida de nuestro socio, la Caja de Compensación Familiar Compensar, para la realización del proceso de memoria con niños, niñas y adolescentes en Bogotá, en el marco del Convenio 470 de 2015, y que resultó en la elaboración

de esta herramienta metodológica. Así mismo, agradecemos el apoyo de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) para la difusión de esta herramienta. Finalmente, agradecemos a la productora musical Clepsidra por acompañarnos en esta travesía.

Desde la Caja de Compensación Familiar Compensar manifestamos un agradecimiento al Centro Nacional de Memoria Histórica por hacernos partícipes de esta iniciativa. Creemos que la mejor forma de presentar este maravilloso trabajo y agradecerles es a través de una aproximación anecdótica: cuando nos indicaron la necesidad de trabajar con niños, niñas y adolescentes en procesos de reconstrucción de memoria alrededor del conflicto (dado que poco o nada se había trabajado con ellos y ellas) no dudamos en manifestar nuestra voluntad de ayudar en dichos procesos; sin embargo, cuando supimos que el proyecto era sumarnos para hacer un Monumento Sonoro por la Memoria nos costó algo de tiempo comprender realmente de qué se trataba, pues lo asociábamos a una obra estática o perecedera (monumento de ladrillo, cemento o piedra). En el proceso descubrimos que significaba todo lo contrario: una obra viva que perdura en el tiempo, pero sobre todo en la memoria de todos los que participamos en ella. El verdadero y profundo significado del Monumento Sonoro por la Memoria sólo logramos comprenderlo en toda su dimensión recorriendo el camino de su construcción, pero sobre todo cuando asistimos a la acción de memoria histórica en la que los niños, niñas y adolescentes pusieron en escena sus comprensiones, logradas en los encuentros con los equipos de trabajo de las dos entidades: COMPENSAR y Centro Nacional de Memoria Histórica.

Transmitir con palabras algo que se tiene que vivir, ver, oír y sentir cuesta trabajo, así es que los invitamos a que por medio de esta herramienta se aproximen al proceso de memoria realizado y puedan aprovechar lo aprendido en materia de los encuentros de memoria, metodologías y recursos didácticos que hacen posible la participación de las niñas, niños y adolescentes en procesos de memoria histórica y en la construcción de paz en el país.



1. Presentación

Niños, niñas y adolescentes aportan a la reconstrucción de la memoria histórica y de la paz en el país



El Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) es una institución pública creada por la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011) para contribuir al deber de memoria del Estado, a la reparación simbólica de las víctimas y a las garantías de no repetición. Por ello, el CNMH propicia garantías y condiciones necesarias para que diferentes expresiones de la sociedad colombiana y del Estado realicen ejercicios de memoria histórica que contribuyan al derecho a la verdad, en su dimensión individual y colectiva.

El CNMH incorpora el enfoque diferencial de niños, niñas y adolescentes en diversos procesos y acciones de memoria que impulsa y desarrolla. En este sentido, reconoce que los niños, niñas y adolescentes han vivido de manera particular el conflicto armado y que sus narrativas y experiencias asociadas con éste tienen que hacer parte de la memoria histórica de Colombia.

Por su parte, la Caja de Compensación Familiar Compensar, como aliada estratégica y co-ejecutora de políticas públicas sociales que promueven el desarrollo del país, en el marco de la administración de recursos del Fondo para la Atención Integral de la Niñez y Jornada Escolar Complementaria (Foniñez) impulsa proyectos que promueven los derechos, así como el desarrollo de habilidades ciudadanas de niñas, niños y adolescentes.

Así, a partir de lecturas contextualizadas de los escenarios educativos, comunitarios y sociales en los que se desarrollan los proyectos y la visualización de aliados que se suman como nodos al trabajo en red, Compensar contribuye a la transformación social alentando a la construcción de relaciones que validen y lleven a la acción nuevas posibilidades para vivir con bienestar propio, con los otros y el entorno, como camino para alcanzar la paz y la prosperidad colectiva.

Hoy, esta herramienta metodológica ***Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento*** llega a tus manos gracias a la alianza que el CNMH y la Caja de Compensación Familiar Compensar realizaron entre los años 2015 y 2016, a través de la cual aunaron esfuerzos para que las experiencias de niños, niñas y adolescentes en el marco del conflicto armado fueran conocidas y comprendidas por otros niños, niñas y adolescentes en Bogotá.

En esta apuesta también se sumaron la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), desde el Programa de prevención de la vinculación de los niños a los grupos armados ilegales,

con el propósito de fortalecer escenarios participativos de niños, niñas y adolescentes convocados desde la memoria histórica.

A través de ***Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento,*** el CNMH y Compensar te invitan a contribuir a la realización de procesos de memoria histórica con la participación activa de niños, niñas y adolescentes. Desde escenarios educativos, comunitarios u organizacionales puedes sumarte al interés de estas dos entidades y de otras instancias por integrar las narrativas de niños, niñas y adolescentes a la memoria histórica de Colombia.

Se trata de una apuesta por reconocer y visibilizar las situaciones y afectaciones diferenciales que los niños, niñas y adolescentes han vivido con ocasión del conflicto armado en perspectiva de contribuir a su dignificación. En esta apuesta se parte de su reconocimiento como sujetos de derecho y constructores de su desarrollo y, por ello, se promueven sus capacidades para narrar, interpretar, interpelar, acoger a otros y crear, a partir de las cuales se suscita la comprensión de lo ocurrido.

Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento es una herramienta metodológica que te permitirá concretar dichas apuestas y te propondrá un camino, de muchos posibles, para que los niños, niñas y adolescentes participantes, desde sus particularidades, puedan comprender empáticamente las situaciones y experiencias vividas por otros niños, niñas y adolescentes en contextos de conflicto armado. Este camino metodológico está sustentado en el entendimiento que la comprensión empática de lo sucedido constituye un elemento importante para la construcción de paz y la participación de los niños, niñas y adolescentes en la transformación de la sociedad.

En estas páginas te proponemos la realización de un proceso de memoria histórica con niños y niñas entre los 8 y 12 años de edad, que integra la lúdica y los lenguajes artísticos como vehículos para facilitar la comprensión empática sobre lo vivido por otras personas, similares a ellos y ellas, en medio del conflicto armado. Por ello, ***Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento*** está basada en la obra musical ***"La historia de los colibríes y las langostas",*** cuya creación se realizó en el año 2013 a partir de las narrativas de niños, niñas y adolescentes de diferentes lugares del país, que habitaban en contextos de conflicto armado.[1]

1. La obra musical *"La historia de los Colibríes y las Langostas"* ha sido creada en el marco del Convenio Interadministrativo 1021 de 2013 entre el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y la Corporación Opción Legal (COL). Por lo anterior, el CNMH y el ICBF poseen la titularidad de los derechos de diez canciones de esta obra musical.

Desde un lenguaje artístico que involucra la música y la narrativa a modo de fábula, la obra musical da cuenta de las experiencias de niños y niñas colombianos en contextos de guerra. De este modo, la obra musical se convierte en una vía para que quienes participen tengan la posibilidad de tejer un puente con los niños, niñas y adolescentes que aportaron sus relatos a la obra. Así mismo, invita a la creación y puesta en escena de una expresión artística, mediante la cual los participantes comuniquen sus comprensiones y reflexiones derivadas del ejercicio de aproximarse a las emociones y vivencias de niños, niñas y adolescentes en contextos de conflicto armado. De este modo, el proceso de memoria con niños, niñas y adolescentes contribuye a la dignificación de quienes han sido víctimas del conflicto armado, así como a la comprensión empática de quienes participan en él.

El CNMH, Compensar, USAID y OIM ponen en tus manos y en las de facilitadores, cuidadores, maestros y quienes impulsan procesos participativos con niños, niñas y adolescentes esta herramienta metodológica para que la reflexión en perspectiva de memoria con esta población propicie decisiones éticas, habilidades ciudadanas y la construcción de entornos democráticos.

¡Vamos!

¡Haz parte de esta apuesta por hacer partícipes a los niños, niñas y adolescentes de la memoria histórica y de la paz del país!



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Alemania Unificada, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Francisco Primero, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar





II. Introducción

Un camino para la reconstrucción de memoria histórica con niños, niñas y adolescentes



Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento es una herramienta metodológica que surge como resultado de una serie de búsquedas, diálogos, intercambios, alianzas y experiencias impulsadas desde el CNMH para elaborar un marco de comprensión y actuación conducente a propiciar la participación activa de niños, niñas y adolescentes en acciones y procesos de memoria para aportar a la concreción de los mandatos constitucionales que los conciben como sujetos de especial protección; máxime en consideración de que han sido víctimas del conflicto armado y, que en razón de su edad sus afectaciones son diferentes a las que sufren otras personas.[2]

Propiciar la **participación efectiva de niños, niñas y adolescentes** en procesos de memoria histórica implica su reconocimiento como sujetos activos en permanente proceso de construcción, con capacidades de sentir, interpretar, crear, imaginar, narrar, actuar, acoger y solidarizarse con otras personas. Todo ello constituye un potencial para decidir en aspectos de la vida cotidiana y se traduce en la premisa de que los niños, niñas y adolescentes pueden aportar a la reconstrucción de la memoria histórica de Colombia.

Con base en esta premisa, desde el CNMH hemos adelantado las acciones y procesos de memoria con niños, niñas y adolescentes que anteceden y dan sustento a la herramienta metodológica que se desarrolla en esta cartilla. En primer lugar, tenemos el proceso de memoria histórica realizado en el año 2013 con la participación de niños, niñas y adolescentes de cuatro territorios.[3] A partir de las narrativas de los niños, niñas y adolescentes participantes se creó la obra musical *La historia de los Colibríes y las Langostas*, cuyo contenido condensa sus experiencias en contextos de conflicto armado, así como sus esperanzas y sueños de un país en paz.

Con el propósito de visibilizar ante sus comunidades las experiencias en torno al conflicto armado y el reconocimiento de sus voces, los niños, niñas y adolescentes participantes hicieron una acción de memoria histórica: la puesta en escena de la obra musical,[4] en el marco de un recorrido que conectaba los cuatro territorios en una Caravana por la Memoria. Esta caravana culminó en Bogotá con la presentación del Monumento Sonoro por la Memoria en el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, en diciembre de 2013. Esta acción de memoria histórica estuvo protagonizada por niños, niñas y adolescentes participantes del proceso y otros de Bogotá, que los acompañaron y así conformaron un coro de 200 voces.

2. Corte Constitucional de Colombia, Auto de seguimiento 251 de 2008 a la Sentencia T-025 de 2004 que declaró el estado de cosas inconstitucional respecto a la garantía de derechos de la población desplazada.
3. En el proceso de memoria histórica desarrollado en el marco del Convenio Interadministrativo 1021 de 2013 (CNMH-ICBF-COL) participaron 209 niños, niñas y adolescentes de los municipios de San Carlos (Oriente antioqueño), Necoclí y Apartadó (Urabá antioqueño), Resguardo Indígena de Jambaló (Norte del Cauca) y Puerto Rico y Vistahermosa (Meta).
4. Los municipios en los que se presentó públicamente la obra musical fueron: Necoclí y San Carlos en el departamento de Antioquia, Jambaló en el departamento del Cauca y Puerto Rico en el departamento del Meta.

Cada puesta en escena de la obra musical la entendimos como un ***Monumento Sonoro por la Memoria*** por el carácter vivo, potente y dinámico de la experiencia, en la cual los niños, niñas y adolescentes participantes dignificaron la vida, la palabra y la memoria de otros cientos de niños y niñas víctimas de la guerra y reivindicaron el compromiso ético del Estado y la sociedad con la construcción de una Colombia en paz.

En segundo lugar, tenemos el desarrollo del proyecto ***Monumento Sonoro por la memoria en Bogotá*** (agosto 2015 a junio 2016). Dado el carácter vivo y dinámico del ***Monumento Sonoro por la Memoria*** y el potencial ético y didáctico de la obra musical ***La historia de los Colibríes y las Langostas,*** el CNMH y la Caja de Compensación Familiar Compensar establecimos una alianza[5] para realizar este proyecto, a la cual se sumaron posteriormente USAID y la OIM.[6] Fue una experiencia pedagógica piloto llevada a cabo con dos grupos de 25 niños, niñas y adolescentes cada uno, en las instituciones educativas Alemania Unificada (Localidad San Cristóbal) y Francisco Primero (Localidad Barrios Unidos) en Bogotá.

La presente cartilla es el resultado de estas experiencias. La herramienta metodológica que te invitamos a implementar tiene el propósito de propiciar la comprensión empática de las experiencias vividas por niños y niñas en contextos de conflicto armado, a través de recursos lúdicos y lenguajes artísticos desde la perspectiva de memoria histórica, favoreciendo la reconfiguración de relaciones cotidianas basadas en la solidaridad, el reconocimiento del otro y la participación activa de los niños y niñas en sus entornos. Para ello, motivamos la capacidad humana de vincularse sensiblemente con otros y otras, la cual permite construir saberes vitales sobre la base de los afectos y las emociones, y que es especialmente ejercida por los niños y las niñas.

¿Por qué propiciar la comprensión empática? Por su relación con la construcción de paz y de habilidades ciudadanas, ya que se trata de un proceso integral de articulación y reelaboración de referentes cognitivos y emocionales para entender y valorar las emociones, puntos de vista, subjetividades, acciones, contextos y situaciones ajenas, ubicándose – en este caso - en el lugar del otro como sobreviviente de un pasado violento e identificando elementos comunes con la vida, experiencia y emociones propias. En este proceso se asume la emoción como forma de conocimiento que se funda y, paralelamente, permite salirse de las referencias propias en dirección de abrazar éticamente la alteridad, confirien-

5 Convenio específico 470 de 2015 entre el Centro Nacional de Memoria Histórica y la Caja de Compensación Familiar Compensar.

6 Programa de Reintegración y Prevención del Reclutamiento (RPR) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).



do significado al otro y a su cuidado en un marco de valores que propende por la no repetición de hechos vulneradores de la dignidad de la vida humana. La comprensión empática es el nombre de nuestra esperanza de transformación del presente e incidencia en el futuro mediante el aporte a la construcción de racionalidades y cotidianidades sensiblemente cuidadosas de las diferentes manifestaciones de la vida (Goleman, Daniel, 1996 y Bisquerra Alzina, Rafael, 2003).

Y tú puedes ser parte de esta apuesta. Para ello puedes retomar creativamente las orientaciones metodológicas de la herramienta ***Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento.*** El propósito de las orientaciones de la cartilla es poner a tu disposición distintas pistas e información relevante para implementar la herramienta y no son una receta dado que la herramienta tendrá que adecuarse a las particularidades de los participantes, de los ámbitos a los que pertenecen y a las características de los contextos socioculturales.

Ten en cuenta que la propuesta se fundamenta en el tejido de relaciones solidarias, de escucha y acogimiento mutuo entre los participantes del proceso de memoria, es decir, entre quienes lo dinamizarán y sus potenciales participantes, y entre estos últimos con los niños, niñas y adolescentes que aportaron sus testimonios a la obra musical. El acogimiento mutuo implica asumir a los niños y niñas como copartícipes, con capacidades para el diálogo, la problematización de la realidad y la creación colaborativa de saberes para comprender y explicar sus experiencias y lo acaecido en nuestro país. Esto contribuirá a fortalecer los referentes éticos del ejercicio de la ciudadanía en los niños, niñas y adolescentes, con base en el cuidado de la vida en todas sus manifestaciones y del respeto a la dignidad de los seres humanos.

Por ello, te invitamos a establecer relaciones de horizontalidad sustentadas en el reconocimiento de las experiencias, capacidades y saberes de cada niño y niña como fundamento de la creación de círculos de experiencia donde la palabra, el juego y las expresiones artísticas son centrales para cruzar la frontera del individualismo en pos de contribuir a la construcción de una cultura de paz incluyente. De ahí que ***Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento*** privilegie la lúdica y los lenguajes artísticos poniéndolos al servicio de la construcción de un entorno de relaciones solidarias.

Por todo lo anterior, el proceso que propone la herramienta se desarrolla en cuatro fases:

(I)

Fase de generación de confianza

Yo soy las historias que cuento



La primera fase se centra en el establecimiento de relaciones de confianza a partir de la narración, escucha, reconocimiento y valoración respetuosa de los relatos y experiencias de cada niño y niña. Así, mientras cada participante escucha la experiencia de otros y comparte la suya se tejen vínculos de reciprocidad y un entorno de relaciones comprensivas de la particularidad de cada quien y su relación con el mundo, permitiendo a su vez la identificación de cosas en común. Para lograrlo, te proponemos el desarrollo de cuatro encuentros (1 a 4) que convocan memorias individuales, familiares y comunitarias.

(II)

Fase de Contexto

Las historias de otros



En esta fase los niños y niñas participantes conocen la obra musical y crean un vínculo con quienes aportaron sus historias a la misma. A partir de diferentes estrategias lúdicas y expresiones artísticas los niños y niñas empiezan a acercarse a los sujetos que hay detrás de las canciones: lo que les sucedió, lo que sintieron y cómo lo vivieron, pues detrás de cada testimonio hay una experiencia humana. Simultáneamente, los y las participantes empiezan a relacionar esas experiencias y contextos con sus propias vivencias. Esto se logra a través doce encuentros (5 a 16) que abordan cada una de las canciones de la obra musical ***La historia de los Colibríes y las Langostas.*** Se trata de un proceso que se arraiga en lo particular de los testimonios para construir una empatía y una comprensión fundamentalmente emocional, en el cual se reflexiona a partir de la pregunta sobre qué tenemos en común.

(III)

Fase de co creación

Construyamos juntos



A partir de esta fase los niños y niñas afrontan el reto de narrar, a través de lenguajes artísticos y en un escenario público, las emociones, reflexiones y saberes que emergen al empatizar con las experiencias de los niños y niñas que han crecido en medio del conflicto armado. Este narrar es un narrarse, que tiene como premisa que "el que narra es el que más entiende", por cuanto cuando asumimos la narración de una historia asumimos el compromiso de crear una relación íntima con ella, dando cuenta de lo que comprendimos y de la importancia de contarlo. Entonces, las historias que parecían lejanas se vuelven parte integral de nuestra visión del mundo.

Para crear la acción de memoria te proponemos el desarrollo de tres momentos: lo que el grupo quiere narrar; la manera en que quiere narrarlo; y la co-creación de la acción pública. El número de encuentros por cada uno de los tres momentos referidos dependerá de la planeación que realices con el grupo de participantes.

(IV)

Fase de Comunicación a otros

Queremos contarles



Última fase de este proceso, los niños y niñas presentan lo construido en la tercera fase, de modo que, través de su puesta en escena, narran cómo fue el proceso y los aprendizajes que les dejó. La fase de comunicación a otros es el momento en el que los niños y niñas invitan al público (conformado por quienes los acompañan en sus entornos cotidianos) a una reflexión personal sobre sus pensamientos, emociones, opiniones y acciones en relación con lo que les ha ocurrido a los niños, niñas y adolescentes del país por cuenta del conflicto armado y, consecuentemente, motivan un diálogo social sobre lo que no deben vivir nunca más los niños, niñas y adolescentes y animan a la generación de acciones que conduzcan a la protección efectiva de los derechos de los niños y niñas. Finalmente, las personas que presencian la acción pública son invitadas a convertirse en sujetos activos que aportan a la materialización de la paz en la vivencia cotidiana desde el reconocimiento de sus sueños y anhelos.

Ahora tienes en tus manos una invitación a que estas fases sean una realidad, bienvenidos sean tus esfuerzos, creatividad y el ánimo para acompañarnos en la siembra de posibilidades de paz éticamente soportadas en la escucha y transformación de nuestro pasado sobre la base de la comprensión empática de los otros.



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Francisco Primero, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



III. Puntos de partida

A fin de que puedas optimizar el uso de esta herramienta metodológica, es importante que tengas en consideración aspectos metodológicos, didácticos y logísticos que contribuyan al logro de sus objetivos. Por ello, a continuación presentamos los requerimientos mínimos para implementar la herramienta, los momentos metodológicos de cada encuentro y algunas recomendaciones prácticas para facilitadores.

A. Requerimientos mínimos

Dado que se trata de un proceso participativo, cuya ejecución requiere de trabajo sostenido y comprometido con una duración aproximada de cuatro meses, te sugerimos:

- Contar con tiempo y compromiso para preparar, adecuar y desarrollar las cuatro fases propuestas, así como los encuentros que cada una de ellas integra y cuya duración está prevista para 2 horas y 30 minutos: cuatro encuentros (1 a 4) de fase I, doce encuentros (5 a 16) de fase II, así como los encuentros que planees con el grupo para las fases III y IV.
- Disponer del apoyo institucional, organizativo o comunitario para viabilizar el desarrollo del proceso y garantizar condiciones de legitimidad (por ejemplo, que el proceso cuente con la información previa e involucramiento de los entornos de los niños y niñas participantes) y sostenibilidad (por ejemplo, que el proceso se relacione con redes de apoyo de niños y niñas participantes).
- Vincular, preferiblemente, un grupo de 20 a 25 niños y niñas, entre los 8 a 12 años, quienes manifiesten su voluntad de contribuir al desarrollo de este proceso y cuenten con la autorización formal de sus padres, madres o tutores (por ejemplo, a través de consentimientos informados).
- Contar con el apoyo de dos personas que, por su voluntad, capacidades e interés, lideren y faciliten el proceso con los niños y niñas de modo que puedan aportar al establecimiento de relaciones de horizontalidad, diálogo y de comprensión empática.
- Concertar la frecuencia de cada encuentro de acuerdo con las dinámicas comunitarias, organizativas o institucionales. En cualquier caso, es recomendable que se realicen los encuentros una o dos veces por semana.
- Planear cada una de las actividades a realizar con el grupo, teniendo en cuenta las orientaciones contenidas en esta cartilla.

- Gestionar la disponibilidad de recursos logísticos para la realización de los encuentros, tales como espacios amplios, seguros, sin contaminación auditiva e iluminados; entre ellos, un sistema de sonido y materiales que faciliten el desarrollo de las actividades con los niños y niñas.

B. Los momentos metodológicos de cada encuentro

Para lograr el propósito de la herramienta metodológica, relacionado con la comprensión empática de las experiencias vividas por niños y niñas en contextos de conflicto armado, a través de recursos lúdicos y lenguajes artísticos desde la perspectiva de memoria histórica, te proponemos un diseño metodológico – didáctico del proceso de memoria, cuyas fases y encuentros están articulados en una lógica de secuencialidad que parte de lo individual, pasa por lo interpersonal y llega a lo colectivo mediante la participación, el diálogo y la reflexividad.

En este sentido, cada uno de los encuentros de las dos primeras fases (I - Generación de confianza y II – Contexto), se estructura a partir de cuatro momentos:

1. **Iniciemos nuestro encuentro.** Es la apertura del encuentro, para la cual te proponemos incluir actividades diferentes a las habituales, con el interés de animar a los niños y niñas a participar e interesarse en el tema. Además, las actividades de este momento buscan incidir positivamente en el ambiente grupal, elemento indispensable para la ejecución del resto de actividades del encuentro.

2. **Nos reconocemos y los reconocemos.** Este momento invita al reconocimiento y diálogo colectivo acerca de la experiencia propia (fase I) o la de los niños y niñas que aportaron a la creación de la obra musical (fase II).

3. **Nuestras narraciones.** A partir del reconocimiento de las experiencias relatadas en el momento anterior, los niños y niñas comparten con el grupo sus ideas, emociones e interpretaciones, dando cuenta de la forma en que las relacionan con su propia experiencia. Así se construye una relación empática entre sí mismos y los otros, que facilita la comprensión de lo vivido por niños y niñas en contextos de conflicto armado.

4. **Para despedirnos.** Cada encuentro involucra un último momento para el cierre colectivo y simbólico del mismo, el cual busca que los y las participantes puedan resignificar emociones y darle sentido a lo construido. A partir de lo manifestado en este momento, el grupo puede consolidar los mensajes y aprendizajes derivados del encuentro.

C. Orientaciones prácticas para facilitadores

1. Sobre el rol y las actitudes de los facilitadores:

– Procura asumir un rol horizontal en la relación que mantengas con los niños y niñas: esto facilita la escucha activa, comprometida y honesta, que se manifiesta también a través de posturas corporales, lenguajes y comprensiones que reflejen la disposición personal y el reconocimiento hacia ellos y ellas, así como el interés por aproximarse a sus maneras de interpretar y comunicar su mundo.

– Trata de utilizar palabras sencillas y claras con el fin de facilitar la participación, el diálogo y la comprensión entre los niños y niñas participantes.

– Propicia condiciones para que los niños y niñas participantes se sientan acogidos durante el encuentro y puedan autorreconocerse y reconocer a sus pares.

– Mantén una actitud de escucha atenta y reflexión frente a lo que suceda o deje de suceder durante los encuentros, esto te permitirá acercarte a cómo cada actividad es asimilada por los participantes. Para mantener la escucha atenta y la reflexión, puedes preguntarte: ¿cómo se están sintiendo los participantes con el proceso?, ¿cuándo emergen silencios?, ¿por qué?, ¿sobre qué dialogan los niños y niñas mientras sus creaciones?, ¿cuáles son sus conversaciones en momentos de descanso o construcción colectiva?, etc.

– Ten en cuenta que tu espontaneidad e interés en el desarrollo de las actividades de los encuentros motivará la construcción de relaciones de confianza entre los participantes.

2. Sobre la necesaria adaptación de los encuentros a la realidad de los niños y niñas:

– Siempre ten presente los aspectos culturales y dinámicas propias del territorio donde vas a desarrollar este proceso, puesto que dichas particularidades pueden demandar actividades y lenguajes específicos.

– Realiza las adaptaciones metodológicas y didácticas que consideres pertinentes de acuerdo a la cultura, saberes y prácticas del territorio y comunidad que lo habita, así como sobre las particularidades, gustos e intereses de los niños y niñas, dando paso a reconocerlos en su diversidad. ¡Tu creatividad es clave!

– Así mismo, si encuentras que alguna actividad no te genera la comodidad suficiente para llevarla a cabo, atrévete a proponer adaptaciones.

– Ten presente que cuando participen niños y niñas con discapacidad es importante que propongas actividades que puedan ser desarrolladas en igualdad de condiciones y que propicien su activa participación. En tal caso, es conveniente

preguntarte por las condiciones que son compartidas por el grupo para que así propongas ajustes razonables a las actividades de la herramienta metodológica, más no es recomendable incorporar ajustes a las actividades sólo para la persona con discapacidad. Por ejemplo, si están participando niños y niñas con discapacidad visual ten en cuenta que ellos tienen la posibilidad de olfatear, tocar, caminar, etc. y podrás hacer las actividades que incluyan estos sentidos sin necesidad de aplicar ajustes, lo que sí requerirás es utilizar una comunicación verbal con mayores detalles en la descripción; si en el grupo participan niños y niñas con discapacidad auditiva busca el apoyo de un intérprete para que realice la traducción lingüística necesaria; o si participan niños y niñas con alguna discapacidad física identifica qué partes de su cuerpo tienen movilidad, de modo que cuando propongas actividades corporales ellos puedan realizarlas.

3. Para motivar a los niños y niñas a participar en el proceso:

– Cuando tengas definido el grupo de participantes será clave que puedes motivarlos frente al proceso. Por ejemplo, podrías hacerles una invitación personalizada que sea una suerte de pase de entrada al primer encuentro, incluso puedes sugerirles a los niños y niñas que lleven su invitación decorada.

4. Para el éxito de los encuentros:

– Prepara los encuentros con suficiente anticipación; esto favorece varios aspectos: mayor apropiación del propósito que buscas, previsión oportuna de aspectos logísticos, entre otros.

– Aprovecha el potencial que tienen las actividades que involucran aspectos rituales, en cuanto a la generación de vínculos y de confianza en el grupo.

– Motiva la conexión de los niños y niñas en las actividades que implican especialmente sus emociones, dado que son un camino para acercarnos a sus maneras de ver y comprender sus experiencias.

– En los encuentros, a modo de ejemplo, sugerimos preguntas para propiciar el diálogo con los niños y niñas, las cuales están redactadas en un lenguaje claro. Puedes realizar el diálogo tomando como referencia estas preguntas así como modificarlas e incorporar las que creas conveniente para adecuarlas a las experiencias, lenguajes y al mundo emocional de los niños y las niñas participantes.

– Como cada encuentro está conectado con el siguiente, ten presente que tendrás que guardar las elaboraciones que realicen los niños y niñas para retomarlas en los encuentros sucesivos.



IV. Obra musical

En consideración a que la cartilla que tienes en tus manos se basa en la obra musical *La historia de los colibríes y las langostas* - que puedes escuchar en el CD adjunto a la misma -, a continuación te compartimos la fábula que se narra en la obra musical, la letra de las canciones y los géneros musicales involucrados (colombianos y otros ritmos), así como los nombres de los compositores y arreglistas.

4.1. La fábula

La historia de los colibríes y las langostas[7]

En un mundo donde el verde cubre las montañas, en donde la arena de los mares es hogar de caracoles y cangrejos, en donde los ríos y riachuelos suenan presurosos y su canto es respondido por las voces de las miles de avecillas de colores que los habitan, existen millones de colibríes que todas las mañanas se levantan y dan alegría a los habitantes de su territorio.

Muchos de estos colibríes, entre ellos el pequeño José, recorren a diario largos caminos. En ellos, en medio de risas, recogen piedritas y ramas para jugar a la golosa frente a los salones de sus escuelas. En cambio, los caracoles juegan a la pelota en partidos que son tan largos como lo que demoran en recorrer una rama de árbol.

A pesar de tanta belleza de colores, sonidos, olores y sabores, los colibríes y las avecillas alzan, a veces, cantos de tristeza, porque en este lugar también habitan unos seres a los que el dolor y la ira les han encerrado el corazón en corazas centelleantes de violencia. Esto les impide percibir la belleza del mundo que les rodea. Ellos se han transformado en langostas y su presencia está a la vista de todos: andan imponentes con sus botas por los caminos que llevan a las plazas de mercado y a las escuelas y utilizan la violencia para sus propios intereses.

Las langostas acechan sin cesar, algunas noches hacen rugir los metales que traen sobre sus manos, que suenan como truenos y rayos. En esas noches de metálica tormenta, los colibríes vuelan rápido a meterse bajo sus camas, sienten miedo y desean que los metales no caigan sobre sus casas ni sobre sus seres queridos. Al día siguiente, cuando la lluvia ha cesado, las madres y los padres amorosos despiertan a los colibríes para consolarlos y ayudarles a prepararse para ir a la escuela.

Rumbo a la escuela, los caminos, los árboles y todos los bichitos se sienten felices de escuchar que los colibríes quieren ser bomberos, astronautas, bailarinas, futbolistas y un millón de cosas más; quieren que haya paz y que las langostas vuelvan a disfrutar de la belleza del mundo. Entonces, parece que la vida y sus colores se reavivan en las alas y los sueños de los colibríes.

7. Narrativa de la fábula recreada por el equipo de enfoque diferencial de niños, niñas y adolescentes del CNMH (2017) para la obra musical "La historia de los Colibríes y las Langostas" (2013). Texto elaborado por Sara Márquez Ramírez.

Los colibríes sueñan con que un día todo sea mejor y por eso hacen algo: invitan a todos los habitantes de su pueblo a unir sus voces para que las langostas dejen a un lado sus corazas y se unan en un mismo canto de vida y armonía.

4.2. Canciones de la Obra musical



TIERRA DE COLIBRÍES
(Ritmo: Fusión)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

En un mundo donde el verde cubre las montañas,
se levantan poblados de flores y color.
Alegres avecillas, ruidosos riachuelos
son el néctar que alimenta los sueños del colibrí.
Con la primera luz comienza la cosecha
de juegos, sueños, vida, trabajo y amor.

Coro
Tierra de colibríes,
tierra de colibríes,
tierra de colibríes
y del espíritu del jaguar.

Los cangrejos con su andar, labrando la tierra;
las hormigas laboriosas trabajan al compás
del armonioso vuelo de los colibríes y,
aunque son diferentes, buscan vivir en paz.
Con la primera luz comienza la cosecha
de juegos, sueños, vida, trabajo y amor.

Coro
Tierra de colibríes,
tierra de colibríes,
tierra de colibríes
y del espíritu del jaguar.
(1 vez más)



LANGOSTAS
(Ritmo: Bunde del pacífico sur)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

Llegaron por todos lados,
negras, verdes, rojas son.
Nos cambiaron las semillas
por las de miedo y temor.

Metales sobre sus manos,
que truenan y callan voces.
Unas vuelan, otras corren,
se escuchan entre los montes.

Corre el cangrejo del sauce llorón
y el caracol abandona su jardín.
Caen las flores que crecen allí,
dejando el paisaje sin color.

Coro
¡Yo no quiero ser langosta! Este juego no es para mí.
¡Yo quiero cambiar de juego! Este juego no es para mí.
¡Yo no quiero ser langosta! Este juego no es para mí.
¡Porque quiero un mundo nuevo! Este juego no es para mí.

Con sus botas de ciempiés
lo dañan todo al pasar.
Ya no puedo volar libre,
ni la tierra cultivar.

Corre el cangrejo del sauce llorón
y el caracol abandona su jardín.
Caen las flores que crecen allí,
dejando el paisaje sin color.

Coro
¡Yo no quiero ser langosta! Este juego no es para mí.
¡Yo quiero cambiar de juego! Este juego no es para mí.
¡Yo no quiero ser langosta! Este juego no es para mí.
¡Porque quiero un mundo nuevo! Este juego no es para mí.
(1 vez más)



LLUVIA DE METAL
(Ritmo: Raspa- Currulao)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

Las metálicas langostas
se volvieron el paisaje
y en el medio del barullo
cada uno hace lo suyo.

Yo sigo yendo a la escuela,
me llamo José Colibrí
y sueño que soy bombero, astronauta o bailarín.
Y sueño que soy bombero, astronauta o bailarín.
Plín, plín, plín (1 vez más)
Y sueño que soy bombero, astronauta o bailarín.
Y sueño que soy bombero, astronauta o bailarín. (3 veces)
Plín, plín, plín.

De repente una lluvia extraña
tiñe de sangre mis sueños,
¡desgarra la tierra!
Y de pronto una lluvia extraña
cae en los techos,
rompe los sueños.

Coro
Son gotas de metal, lluvia de metal.
Gotas de metal, lluvia de metal.
Sobrevuelan langostas aladas rompiendo la tierra.
Son gotas de metal, lluvia de metal.
Crujen techos, hay gritos, lamentos, horrores, tormentos.
Son gotas de metal, lluvia de metal.
El tronar de la lluvia se escucha a lo lejos.
Huir de la tierra.
Son gotas de metal, lluvia de metal.
El tronar de la lluvia se escucha a lo lejos.
Huir de la tierra.
(2 veces más)



EL CANGREJO Y EL CARACOL
(Ritmo: Pop)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

Un cangrejo ermitaño que venía bajando,
un caracol que venía pasando
se montaron atrás de un camión.
Y el cangrejo recordaba cuando era ermitaño,
vivía en el quinto peldaño de aquel viejo sauce llorón.
Y el caracol cerrando los ojos se veía feliz en el jardín.
Y ambos se miraban y pensaban:
¡Me tuve que ir!

Coro
Atrás quedará la casa, el pueblo, la tierra y el hogar,
la pelota de letras que me regaló mamá.
Los amigos, los sonidos, los olores de la tierra y el hogar,
La pelota de letras que me regaló papá.
(1 vez más)

Y ambos se miraban y pensaban:
¡Me tuve que ir!
(3 veces más)



JOSÉ COLIBRÍ
(Ritmo: Porro del atlántico)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

José quiere aprenderlo todo,
sabe historias sin fin.
Entre flores y campos juega y ríe hasta dormir.
Las langostas lo acechan, lo distraen, lo intimidan.
Sus amigos al ceder, tienen botas en los pies.

Coro
José no quería un fusil, lo que quería era una guitarra.
Y cuando venían por él, él les contestaba así:
tengo las manos ocupadas, no puedo cargar un fusil;
estoy cantando canciones, no quiero ir a la guerra a morir.
(1 vez más)

Los que cuentan colibríes nos dicen que son tres mil,
pequeñines que no juegan, ni aletean por aquí.
Las langostas los acechan, los distraen e intimidan.
Y ellos, al ceder, se ponen botas en los pies.

Coro
José no quería un fusil, lo que quería era una guitarra.
Y cuando venían por él, él les contestaba así:
tengo las manos ocupadas, no puedo cargar un fusil;
estoy cantando canciones, no quiero ir a la guerra a morir.
(1 vez más)

Estoy cantando canciones.
(3 veces más)

No quiero ir a la guerra a morir.
Los que cuentan colibríes nos dicen que son tres mil,
pequeñines que no juegan, ni aletean por aquí.



LA RESISTENCIA
(Ritmo: Reggae)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

No pretendo asegurar que antes el tiempo era mejor.
No pretendo afirmar que no había problemas
y que no faltaba quien quisiera reinar.
Pero al mundo que me ofrecen las langostas
¡le digo no!

Unas dicen que se acaban con las otras,
y las otras que acaben con los demás.
Y se olvidan que en el medio de todo esto
¡me encuentro yo!

Si mi temor lo transformo en creación,
un mejor mañana podremos tener.
Por eso al mundo que me ofrecen las langostas
¡le digo no!

Coro
Ellas se olvidan que en el medio de todo esto
¡me encuentro yo!
(1 vez más)

Por eso al mundo que me ofrecen las langostas
¡le digo no!

Coro
Ellas se olvidan que en el medio de todo esto
¡me encuentro yo!
(3 veces más)



MÁS ALLÁ DE LAS LANGOSTAS

(Ritmo: Raspa Beat)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

Yo te propongo un juego,
te invito a imaginar
cómo yo quiero el mundo
que me vas a heredar.
(1 vez más)

Un mundo sin langostas, sin su paso atronador,
donde aquello que dolió se transforme con amor.
Yo te propongo un juego.
Te invito a imaginar
cómo yo quiero el mundo
que me vas a heredar.
(1 vez más)

Un cangrejo que tranquilo vuelva a su sauce llorón:
un caracol jardinero que camine sin temor.
Yo te propongo un juego,
te invito a imaginar
cómo yo quiero el mundo
que me vas a heredar.
(1 vez más)

Yo quiero ir a la escuela,
quiero poder jugar.
No me manden a la guerra,
¡Hey! no me enseñen a matar.

Yo te propongo un juego,
te invito a imaginar
cómo yo quiero el mundo
que me vas a heredar.
(1 vez más)

LOS SUEÑOS DE LOS COLIBRÍES

(Ritmo: Numerao)



Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositor y arreglista: Luis Felipe Aljure

Quiero volver a mi casa sin miedo de la ciudad,
quiero ver a mis vecinos trabajar sin desconfiar.
Y que mis amigos vuelvan de la guerra pa' estudiar
y como aves en el campo podamos revolotear.

Coro
Cuando los sueños se nombran, se convierten en verdad.
Hoy cantamos todos juntos pa' que se hagan realidad.
(1 vez más)

Una tierra bien sembrada de plantas pa' cosechar,
que en el suelo no haya minas que me impidan caminar.
Y que los que ahora tienen unas piernas de metal, corran
libres, sin temores y que vengan a jugar.

Coro
Cuando los sueños se nombran, se convierten en verdad.
Hoy cantamos todos juntos pa' que se hagan realidad.
(1 vez más)

Y si se acaba la guerra tenemos que trabajar,
transformando a las langostas para que tengamos paz.
Queremos buenas escuelas y campos para jugar,
buena vida pa' las niñas y los niños por igual.

Coro
Cuando los sueños se nombran, se convierten en verdad.
Hoy cantamos todos juntos pa' que se hagan realidad.
(1 vez más)

TERRITORIO DE PAZ
(Ritmo: Rock'n Roll)

Autores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Compositores: Juan Carlos Estrada y Esteban Torres
Arreglista: Luis Felipe Aljure

Yo no sé si tú lo sabes,
pero te lo cuento:
yo soy un territorio de paz.
Yo no sé si tú lo sabes,
pero te comento:
¡los niños a la guerra no van!
(1 vez más)

Por eso yo te invito a que cantes conmigo,
por eso yo te invito a jugar.
La guerra no es un juego de niños y niñas.
Somos territorio de paz.
(1 vez más)

Yo no sé si tú lo sabes,
pero te lo cuento:
yo soy un territorio de paz.
Yo no sé si tú lo sabes,
pero te comento:
¡los niños a la guerra no van!
(1 vez más)

MÁS ALLÁ DE LAS LANGOSTAS
(lengua embera)

Traducción a lengua Embera:
Quintiliano Nembaregama Nengarabe

Namanes
Aquí estoy
Namanes vida
Que aquí vengo yo
Namaria buru
Que aquí no más
Namanes vida
Que aquí estoy yo
Mu escuela deva nes vida
Que yo vengo a la escuela
Namaviugariewea
Que aquí no quiero morir
Maudeburu dachi emberavi
Que yo estoy representando como embera
Dachinamaburu namadeadeviudaba
Que nosotros no queremos la guerra

Coro
Yo te propongo un juego,
te invito a imaginar
Como yo quiero el mundo
Que me vas a heredar
(4 veces más)

Mumaudeburu namaburu garigariabu
Que yo estoy aquí y quiero cantar
Munamaburu como embera
Que yo estoy representando como embera
Muguerra querieawea
Munama escuela dewavaria jugar y peliakariawea.
Que yo voy a la escuela a jugar y no a hacer problema
Muguerra querieawea
Que no más la guerra
Muguerra querieawea
Que no más la guerra



V. Fases de la herramienta metodológica

En las próximas páginas encontrarás el desarrollo de las cuatro fases que integran esta herramienta metodológica, así como los recursos lúdicos y lenguajes artísticos desde la perspectiva de memoria histórica que te proponemos para propiciar la comprensión empática de las experiencias vividas por niños y niñas en contextos de conflicto armado, de modo que se favorezca la reconfiguración de relaciones cotidianas basadas en la solidaridad, el reconocimiento del otro y la participación activa de los niños y niñas en sus entornos.

Fase de generación de confianza *Yo soy las historias que cuento:* proponemos cuatro encuentros que motivan la narración de las experiencias personales de los niños y las niñas y el reconocimiento de emociones asociadas con sus relaciones familiares, con sus territorios y consigo mismos, a fin de tejer vínculos de reciprocidad entre los participantes y un entorno de relaciones comprensivas donde se identifique la particularidad de cada quien y su relación con el mundo. Para el cierre de esta fase planteamos un encuentro que tiene como objetivo construir una narración compartida a partir de las experiencias relatadas y fortalecer la construcción de confianza del grupo. En el siguiente cuadro presentamos los encuentros y temas centrales que se abordan en esta fase:

NRO. Y NOMBRE DEL ENCUENTRO	TEMAS CENTRALES
Encuentro 1. **Compartamos experiencias familiares**	- Invitación al proceso de memoria - Definición de acuerdos para participar en el proceso - Reconocimiento de los participantes como portadores de historias - Construcción de confianzas - Diálogo en torno a las experiencias familiares
Encuentro 2. **El territorio que somos**	- Construcción de identidad de niños y niñas - Viviendas como lugares donde se construyen significados a partir de la experiencia personal y familiar - Territorio como espacio de interacciones sociales construido y significado por niños y niñas
Encuentro 3. **Así somos**	- Reconocimiento del mundo emocional de los niños y las niñas - Elementos de la cotidianidad que aportan a la construcción de identidad de los niños y las niñas - Presentación general sobre los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical "La historia de los colibríes y las langostas"
Encuentro 4. **Cantemos juntos**	- Evocación de las reflexiones derivadas de los encuentros anteriores - Reflexión sobre la identidad individual: ¿quién soy? y sobre la identidad grupal: ¿quiénes somos? - Fortalecimiento de los vínculos entre los y las participantes

Fase de contexto *Las historias de otros:* los niños y niñas conocen la obra musical y crean un vínculo con quienes aportaron sus narraciones. A través de los 12 encuentros planteados en esta fase los participantes empiezan a acercarse a los rostros, territorios, voces, experiencias y emociones de los sujetos que hay detrás de las canciones y a tejerlas con las experiencias propias. A continuación te presentamos las canciones de la obra musical y los temas abordados por cada encuentro:

NRO. Y NOMBRE DEL ENCUENTRO	CANCIÓN	TEMAS CENTRALES
Encuentro 5. Tierra de Colibríes	Tierra de Colibríes	- Reconocimiento de las particularidades y las diferencias y su importancia para la vida - Acercamiento al territorio de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical *La historia de los colibríes y las langostas* - Aproximación a la obra musical y a algunos de sus personajes
Encuentro 6. ¿Quiénes son las langostas?	Langostas	- Asociación de las langostas con experiencias cotidianas de niños y niñas - Definición de las langostas - Reconocimiento de lo que produjeron las langostas en la vida de los niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical
Encuentro 7. ¿Hay langostas en mi territorio?	Langostas	- Identificación sobre qué es el miedo y cuándo aparece esta emoción en los niños y las niñas - Reconocimiento de lugares que producen miedo - Relacionamiento de lugares que producen miedo con la presencia de "langostas" en el territorio donde viven niños y niñas
Encuentro 8. "Gotas de metal... lluvia de metal"	Lluvia de metal	- Aproximación a la situación de hostigamiento - Identificación de algunas dinámicas y actores particulares que han generado los hostigamientos en algunos territorios colombianos - Reflexión sobre emociones y vivencias de niños y niñas ante actos de hostigamiento

NRO. Y NOMBRE DEL ENCUENTRO	CANCIÓN	TEMAS CENTRALES
Encuentro 9. "El cangrejo y el caracol se tuvieron que ir"	El cangrejo y el caracol	- Reconocimiento de los cambios y afectaciones ocasionados por el desplazamiento forzado - Identificación de los efectos que produce el desplazamiento forzado en la vida de niños y niñas - Diálogo sobre historias de vida de niños y niñas que fueron desplazados con sus familias
Encuentro 10. "José Colibrí"	José Colibrí	- Significado del reclutamiento ilícito - Reconocimiento de los riesgos de reclutamiento ilícito a través de historias de niños y niñas que han estado expuestos a este hecho victimizante - Aproximación a escenarios de prevención del reclutamiento ilícito
Encuentro 11. Nuestras similitudes con la historia de José Colibrí	José Colibrí	- Situaciones de riesgo de reclutamiento ilícito y vinculación de niños y niñas - Cartografía de los riesgos y de quiénes los producen - Acciones preventivas
Encuentro 12. Los niños y niñas decimos ¡No a las langostas!	La resistencia	- Modos en que los niños y las niñas participantes se imaginan transformaciones de las situaciones que afectan a niños y niñas - Reconocimiento del papel de niños y niñas frente a la guerra - Expresión de niños y niñas participantes sobre por qué les disgusta la guerra
Encuentro 13. Más allá de las langostas, quiero poder jugar	Más allá de las langostas	- Restricciones que los niños y niñas tienen para jugar en zonas de conflicto armado - Posibilidades de transformación de la dinámica social condicionada por los actores armados
Encuentro 14. Más allá de las langostas, quiero ir a la escuela	Más allá de las langostas	- Reconocimiento de los significados en torno a la vivencia de niños y niñas en las escuelas - Situaciones a las que se enfrentan los niños y las niñas en las escuelas ubicadas en territorios cruzados por el conflicto armado

NRO. Y NOMBRE DEL ENCUENTRO	CANCIÓN	TEMAS CENTRALES
Encuentro 15. Los sueños de los colibríes	Los sueños de los colibríes	- Soñar y su importancia para la vida - Reconocimiento del aporte de los sueños de los niños y las niñas a la construcción de escenarios de paz
Encuentro 16. Los niños y las niñas somos territorios de paz	Territorio de paz	- Reconocimiento de los niños y las niñas como territorios de paz - Identificación de iniciativas de resistencia y sobrevivencia al conflicto armado realizadas por niños, niñas y adolescentes y sus seres cercanos - Caracterización de las capacidades que necesitan las personas para convertirse territorios de paz

Fase de co-creación *Construyamos juntos:* los niños y niñas tienen el reto de narrar, a través de lenguajes artísticos en un escenario público, las emociones, reflexiones y saberes que emergieron al empatizar con las experiencias de los niños y niñas que han crecido en medio del conflicto armado. Para ello, el grupo creará una acción pública que recoja sus mensajes y reflexiones derivadas del proceso, que contribuya a su reconocimiento como sujetos activos con capacidades para narrar e interpretar sus realidades, y que aporte a la dignificación de los niños y las niñas que han vivido el conflicto armado. Para crear la acción de memoria te proponemos el desarrollo de tres momentos: lo que el grupo quiere narrar; la manera en que quiere narrar, y la co-creación de la acción pública. En esta fase no hay un número de encuentros establecidos, éste dependerá de la creatividad del grupo y de tu liderazgo para acompañar e impulsar el proceso creativo.

Fase de comunicación a otros *Queremos contarles:* es el momento en el que niños y niñas ponen en escena la acción creada y preparada en la fase anterior. A través de la acción de memoria histórica invitarán al público a una reflexión personal sobre sus pensamientos, emociones, opiniones y acciones en relación con lo que les ha ocurrido a los niños, niñas y adolescentes del país con ocasión del conflicto armado y, consecuentemente, motivarán un diálogo social sobre lo que no deben vivir nunca más los niños, niñas y adolescentes. Con ello, animarán la generación de acciones que conduzcan a la protección efectiva de los derechos de los niños y niñas. Esta fase, al igual que la anterior, no tiene un número de encuentros definidos puesto que dependerá del tipo de acción de memoria que realicen.



Fase I

Generación de confianza
Yo soy las historias que cuento



Encuentro 1

Compartamos experiencias familiares



Encuentro 1

Compartamos experiencias familiares



Objetivos

- Motivar a los niños y las niñas para participar en el proceso de memoria histórica *Mi voz es tu voz, la escucho, la siento y la cuento.*
- Lograr que los participantes se reconozcan como portadores de historias a partir del diálogo sobre sus familias y seres cercanos.
- Generar confianza entre los participantes a partir del intercambio de experiencias en torno a sus familias.

Temas centrales

- Invitación al proceso de memoria
- Definición de acuerdos para participar en el proceso
- Reconocimiento de los participantes como portadores de historias
- Construcción de confianzas
- Diálogo en torno a las experiencias familiares

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Conozcámonos*	*15 minutos*	*• Flores de la región • papeles de colores • siluetas u otros materiales que ayuden a decorar el espacio • Sistema de sonido • piezas musicales que transmitan alegría • Esencias con aromas suaves • 25 vendas para ojos • 25 dulces o chocolates.*
	Estamos aquí para...	*20 minutos*	*• Video de presentación (Anexo 1) • videobeam • computador o televisor • DVD*
Reconociéndonos	*Muevo mi cuerpo al ritmo de las emociones*	*20 minutos*	*• Sistema de sonido • Elige una canción de tu preferencia*
Nuestras narraciones	*Mi árbol cuenta historias*	*Una hora*	*• Un pliego de papel craft para cada participante • 4 cajas de colores y de crayolas • 4 paquetes de plumones • 25 lápices • un rollo de cinta de enmascarar • tres tajalápices*
Para despedirnos...	*Y ahora somos un grupo*	*20 minutos*	*• Un ovillo de lana*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

¡Conozcámonos!

Éste es el primer encuentro de muchos que vendrán, así que es clave que logres despertar interés y expectativa en los niños y las niñas respecto a su participación en este proceso de memoria. En primer lugar, te proponemos que decores el espacio con elementos diferentes a los habituales, que atraigan su atención. Puedes recurrir, por ejemplo, a flores, siluetas de niños y niñas hechas con papeles de colores, notas musicales, imágenes alusivas al proceso u otros elementos que les resulten atractivos a los participantes. Así mismo, podrías ambientar el lugar con música alegre y con aromas suaves y agradables.

Cuando los participantes hayan llegado, podrás invitarlos a sentarse en círculo y a que observen detenidamente el lugar y piensen qué es lo que más les gusta de él. Posteriormente, mientras se desplazan por el lugar, los invitarás a observar con atención los ojos de sus compañeros, tratando de reconocer su color y las emociones que ellos creen que sienten sus compañeros en ese momento. Luego, podrás motivarlos para que vuelvan a mirar a sus compañeros, pero esta vez tratando de transmitirles con los ojos una emoción que produzca una sensación de bienestar (por ejemplo, gratitud, alegría, esperanza). Y como gesto de bienvenida, podrás invitar a niños y niñas a una actividad mediante la cual olerán y comerán un dulce o chocolate. En esta actividad requieres que niños y niñas tengan los ojos vendados; para lo cual, puedes confirmar su aprobación antes de invitarlos a taparse los ojos.

A continuación, los niños y las niñas (con sus ojos ya destapados) pueden presentarse, compartiéndole a los demás su nombre, las expectativas que tiene sobre el proceso, lo que más le resultó llamativo del lugar y las emociones que piensa están más presentes en sus compañeros y por qué. Para propiciar el reconocimiento de las historias personales entre los participantes, te proponemos que una vez se haya hecho la presentación, promuevas un diálogo sobre el nombre con los niños y las niñas. Por ejemplo, podrías preguntarles por qué les pusieron sus nombres, quién o quiénes los eligieron, y, si lo desean, pueden contar una anécdota sobre su nombre. Para animar al grupo, si lo consideras, podrías contarles tu anécdota.

Estamos aquí para…

Es momento de invitar al grupo a participar del proceso de memoria, para ello podrías apoyarte en el video de invitación al proceso de memoria del Monumento Sonoro por la Memoria (Anexo 1), que relaciona experiencias de otros niños y niñas que participaron de procesos similares. La idea es que puedas propiciar un diálogo

con el grupo respecto a los contenidos del video, de manera que puedas dar cuenta de qué trata el proceso de memoria al que les estás invitando. Es recomendable que expliques con un lenguaje muy claro cuántos encuentros son, cómo serán los mismos, por qué sería importante que ellos y ellas hagan parte de esta experiencia y otros temas que consideres pertinentes para que el grupo tenga suficiente información sobre el propósito y los alcances del proceso.

Cuando el grupo tenga información suficiente sobre el proceso y hayas podido aclarar las dudas que planteen niños y niñas, podrás preguntarle a cada quien si está de acuerdo en participar del mismo. En caso de que haya niño y niñas que no quieran vincularse al proceso, es importante que puedas reconocer los aspectos que no les resultaron llamativos y revises si es posible incorporar sus sugerencias para que se animen a participar. No obstante, es fundamental que su participación sea voluntaria.

¡TEN EN CUENTA!

Es clave que los niños y las niñas entiendan de qué trata el proceso de memoria en el que participarán; a partir de la información que tengan al respecto podrán expresar su voluntad de vincularse a él. Es conveniente que puedas presentarle al grupo, de manera clara y llamativa, el proceso de memoria histórica. Si lo consideras, puedes crear y desarrollar otras actividades para que el grupo se motive a participar. Tómate el tiempo que sea necesario.

Así, luego de confirmar la participación de los niños y las niñas, es momento de destinar un momento para construir acuerdos grupales que permitan el buen desarrollo del proceso. En tal sentido, es clave que les hagas saber a los participantes que la realización de este proceso de memoria implicará la evocación de experiencias personales y, por ello, se requiere el compromiso de cada uno para respetar en todo momento las expresiones de sus compañeros. La construcción colectiva y participativa de estos acuerdos para el desarrollo satisfactorio de los encuentros resulta fundamental para su implementación. Ten presente que podrás recordar estos acuerdos en los diferentes encuentros y según la necesidad del grupo.

2. Reconociéndonos

Muevo mi cuerpo al ritmo de las emociones

Para el desarrollo de este momento, los participantes se ubicarán de pie conformando un círculo. Es recomendable que inicies con un ejercicio de respiración, éste ayudará a que tanto tú como niños y niñas logren conectarse con su cuerpo. Para comenzar puedes invitar al grupo a caminar por el lugar en diferentes ritmos (rápido, como normalmente lo hacen y lento), a medida que van recorriendo el sitio les invitarás a que vayan sintiendo su respiración y los cambios de la misma conforme van acelerando o disminuyendo el ritmo. Luego, ubicados en círculo, podrás contarles

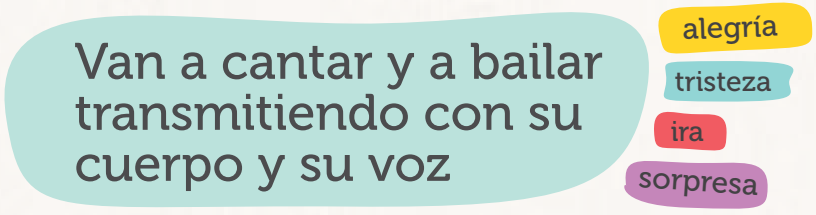
a los niños y niñas que la actividad que van a realizar les ayudará a prestarle mayor atención a su cuerpo; para ello, les motivarás varias veces a que inhalen y exhalen lentamente, luego a que se imaginen cómo el aire recorre cada parte de su cuerpo y cómo, a medida que el aire circula por su cuerpo, cada músculo de éste se va relajando. Ayúdales a hacer conciencia de su cuerpo preguntándoles cómo creen que se siente: ¿con frío?, ¿con calor?, ¿enérgico?, ¿cansado?, etc.

La idea es que el ejercicio de respiración disponga a los y las participantes a realizar una serie de movimientos corporales vinculando las emociones que irán sugiriendo al ritmo de la canción que prefieras.

Cuando el grupo en su totalidad está conectado con su cuerpo y sientas que está preparado para iniciar la actividad, cantarás con los niños y las niñas la canción varias veces, hasta que suene como un coro unido y armonioso. Para animar al grupo a cantar habrás de cantar con dinamismo y naturalidad, con un tono de voz fuerte y melodioso, y con una expresión corporal en la que incluyas tus brazos, tus manos y tu rostro, expresando con tu cuerpo alegría y entusiasmo. Podrás invitar al grupo a que cante la canción ya sea hablando, llevando el ritmo, cantando más fuerte que la grabación, cantando menos fuerte que la grabación, cantando mirándole los ojos a un compañero, etc.

Con el ánimo de conectar a los niños y las niñas con el ritmo de la canción y de que la vinculen con diferentes emociones, les invitarás a que canten y bailen la canción utilizando todo el espacio, a partir de las siguientes indicaciones:

- **Van a cantar y a bailar transmitiendo con su cuerpo y su voz la emoción que sienten al escuchar la canción (alegría, tristeza, tranquilidad, etc.)**



La idea es que realices la ronda de algunas emociones y motives a partir de ellas movimientos corporales, esto ayudará al grupo a entrar al mundo de las emociones, cuya aproximación es crucial en este proceso. Posteriormente, con los niños, niñas y adolescentes sentados en círculo se abrirá un diálogo sobre la actividad, para ello te proponemos las siguientes preguntas orientadoras:

¿Cómo se sintieron con la actividad?, ¿lograron conectarse con las emociones?

¿Cuáles de las emociones que bailamos los visitan con mayor frecuencia? ¿Por qué?

3. Nuestras narraciones

Mi árbol cuenta historias

La intención de este momento es que los niños y niñas reconozcan que tienen historias por contar y que ellos mismos son sus historias. Para ello, se dará paso a la narración de algunas experiencias alrededor de sus familias o de sus seres significativos a través de la elaboración de un árbol. Como primer paso le facilitarás a cada participante un pliego de papel craft, en él dibujarán la silueta de un árbol que debe contar además con: raíces, tallo, ramas y frutos. Cuando hayan dibujado la silueta del árbol dialogarás con los niños y niñas acerca de las partes que lo componen, preguntándoles para qué sirven las raíces, el tronco, las ramas, etc. Luego, trata de armar una metáfora respecto del árbol asociándola con las familias de los niños, niñas y adolescentes, es decir, procura precisarles el por qué se relacionan las partes del árbol que ellos han graficado con asuntos particulares de las familias. Para desarrollar el ejercicio te puedes apoyar en las siguientes pistas:



¡LAS EMOCIONES Y LOS NIÑOS Y NIÑAS!



Las emociones son propias de los seres humanos y nos han permitido sobrevivir como especie. Durante los primeros años de vida nuestras lecturas sobre las situaciones tienen la emoción como componente predominante. Cuando crecemos, nuestras lecturas involucran tanto la emoción como todas aquellas ideas que hemos aprendido durante el transcurso de la vida.

En otras palabras, a los niños y niñas - a diferencia de las personas adultas- les resulta más fácil comprender las situaciones desde la emoción y esto, a su vez, les permite reconocerse a sí mismos.

Escucharnos a nosotros mismos constituye la herramienta base para escuchar a los otros, para comprender lo que viven, sienten y hacen, es decir, es la base para empatizar con otros. Por lo anterior, consideramos fundamental propiciar el reconocimiento emocional propio y grupal en procesos de reconstrucción de memoria histórica.

Involucrar al cuerpo como elemento de reconocimiento emocional es fundamental. Nuestro cuerpo es el territorio en el que las emociones habitan. Reconocer el papel que juegan las emociones en nuestro cuerpo nos permite reflexionar sobre éstas y sobre aquellas que visitan a los otros.

- **Las raíces:** simbolizan los legados, saberes o prácticas que los niños y niñas consideran les han heredado sus ancestros (abuelos, abuelas o personas mayores que han sido significativas) y que han apropiado en sus vidas. En las raíces del árbol los niños y las niñas tendrán que escribir los nombres de sus ancestros, su relación con ellos y lo que estos les han dejado. Por ejemplo: mi abuela Margarita me ha enseñado a tejer bufandas, mis abuelos paternos me han transmitido el amor por los perros, también a mí y a mi familia nos han heredado la fe en Dios y las maneras de celebrar las navidades, mi tío abuelo Gustavo me ha transmitido su amor por la música bailable, etc. Es posible que algunos niños y niñas se tarden en encontrar aquellos legados que les han dejado sus familias extensas o personas mayores significativas, por lo que es recomendable que les compartas algunos ejemplos y les ayudes a pensar sobre aquello que les han transmitido sus generaciones anteriores y que les produce alegría y orgullo.
- **Tronco:** corresponde a aquellas cosas bonitas y cualidades que los niños y las niñas consideran que tienen sus familias, así como aquellas cosas por las cuales ellos y ellas las aprecian, por ejemplo: "mi familia es amorosa, es respetuosa, es unida, etc.". Del mismo modo, podrían incluir los aspectos que hacen que sus familias sean únicas, por ejemplo: "mi familia es divertida, a mi familia le gusta conocer nuevos lugares, mi familia ayuda a las personas que lo necesitan, etc.". Las cualidades de las familias y lo que las hace únicas son aspectos que le dan fuerza y soporte a sus integrantes.
- **Ramas:** significan aquellas esperanzas, sueños y anhelos que los participantes tienen para sus familias. Así como las ramas son la parte del árbol donde crecen las hojas, las esperanzas, sueños y anhelos son para las familias y para sus integrantes lo que les ha permitido y les permitirá crecer.
- **Hojas:** representan a las personas de las familias de los niños y las niñas que son significativas para ellos y ellas: tíos, tías, hermanos, hermanas, primos, primas, etc. u otras personas que sin tener un vínculo de consanguinidad son consideradas por los participantes como integrantes de sus familias.

  Las hojas son muy importantes para los árboles, dado que gracias a ellas los árboles hacen la fotosíntesis, es decir, se alimentan. Esto sucede con las personas de la familia que son significativas para nosotros, ellas nos brindan apoyo y amor para alimentar nuestras vidas y crecer.
- **Frutos:** son los logros familiares que los niños y niñas identifican, estos no son necesariamente materiales. Algunos logros pueden ser: "mi hermana se graduó de bachiller con el apoyo de todos", "hace un año sacamos una cosecha de tomate muy grande", "mis papás montaron una panadería", "compramos una lavadora y todos la sabemos utilizar", etc.

Cuando los niños y niñas tengan claro qué significa cada parte del árbol, les darás tiempo para que piensen en sus respuestas y les invitarás a que las escriban en su árbol. Transcurridos 15 a 20 minutos invitarás al grupo a rellenar sus árboles de emociones.

Antes de empezar puedes explicarles que las emociones son algo así como los "estados afectivos" que todos los seres humanos experimentamos diariamente. Ellas son un "termómetro" que nos muestra lo que está pasando con cada uno de nosotros. Suelen estar acompañadas de cambios corporales, anímicos y comportamentales. Varían de acuerdo a nuestros deseos y, también a factores que no podemos controlar: malas o buenas noticias, alegrías extremas, miedos, violencias repentinas, etc. Del mismo modo, nuestras familias o las personas con las que vivimos nos generan emociones. Con esto dicho, puedes proponerles a los participantes graficar las emociones que les generan cotidianamente sus familias, para ello pueden elaborar su ***emociograma*** familiar.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR EMOCIOGRAMA?

El emociograma es una herramienta que permite "diagramar las emociones" e identificar en qué estado está cada una de ellas, cómo las situaciones que vivimos las modifican o alteran y qué podemos hacer para hacernos cargo de ellas e impedir que gobiernen nuestra vida.

Para iniciar con la elaboración del emociograma, los niños y niñas tomarán su árbol y junto a él escribirán las emociones que cada quien recuerda haber sentido a lo largo de sus vidas y a cada emoción que identificaron los niños y niñas tendrán que asignarle el color que prefieran. Ten en cuenta que las emociones básicas son: miedo, rabia, tristeza, alegría. Tú podrás ayudarles ilustrando las emociones que escribiste en tu árbol.

Enseguida, les invitarás a pensar en sus familias y a mirar con qué frecuencia son "visitadas" sus familias por las emociones que previamente han registrado en sus árboles. Luego de un momento, podrás indicarles que empiecen a rellenar el árbol con los colores, que ellos asociaron con cada emoción, según la proporción con que esas emociones se expresan en sus familias.

¡TEN PRESENTE!

Este ejercicio propicia la representación de los niños y las niñas acerca de sus familias, así como de las emociones asociadas a ellas. Para desarrollar este ejercicio te sugerimos tener en cuenta dos consideraciones:

1. La noción de familia se ha transformado a lo largo del tiempo y en dicha noción han cobrado relevancia los vínculos emocionales y de protección implicados en la constitución de la familia, algunos de ellos abordados en la actividad.

2. Es posible que algunos de los niños o las niñas se muestren afectados emocionalmente al pensar en sus familias. En este caso, te sugerimos permitirle al niño o niña expresar su malestar o dolor, agradecerle por el hecho de compartir sus emociones e invitar al grupo a que busque una forma de felicitarlo(a) por su valentía al hablar y expresar lo que siente.

Luego de la elaboración del árbol y del emociograma al interior de él, podrás ayudar a los niños y niñas a ubicar sus árboles en las paredes del lugar para que cada quien exponga sus elaboraciones. Ten en cuenta que este ejercicio de socialización será voluntario dado que la información contenida en los árboles es personal. No obstante, trata que los y las participantes se animen a narrar lo registrado en sus árboles.

Ten presente que el propósito del ejercicio de socialización es dialogar sobre cómo sus familias y las personas cercanas a ellos inciden en su construcción como personas, en sus modos de ver y sentir el mundo, en lo que les gusta, lo que aman, lo que les apasiona, etc., y también que cada quien reconozca aquello que le llena de orgullo de su familia, así como las emociones que ésta les evoca.

Para motivar el diálogo a partir de las exposiciones de los niños, niñas y adolescentes te proponemos las siguientes preguntas orientadoras:

¿Por qué son importantes para tí esas prácticas o saberes que te han heredado tus ancestros?

¿Cuáles son aquellas cosas que te agradan de tu familia?

¿Cuál es el mayor anhelo o sueño que tienes para tu familia?

¿Cuáles son las personas que más valoras de tu familia?, ¿por qué?

¿Cuál es el mayor logro que tu familia ha conseguido?

¿Qué es lo que más te hace sentir orgullo de tu familia?

¿Cuál de las emociones es más importante para tí?

Al mirar las emociones que has pintado en tu árbol ¿cuál es la más "grande" (la que más está presente en tu familia)?, ¿por qué?

¿Cuál emoción te gustaría que estuviera más presente en tu familia?, ¿por qué?

¿Cuál emoción transformarías?, ¿por qué?

Para que los participantes no pierdan el interés por el ejercicio trata de que cada quien cuente una parte de su árbol, a partir de lo cual podrás motivar el diálogo a partir de las preguntas referidas u otras similares.

Antes de finalizar la actividad te proponemos reflexionar con los niños y niñas acerca de cómo las relaciones e interacciones que tenemos cotidianamente con nuestras familias y seres cercanos tienen incidencia en quienes somos y cómo nos definimos, es decir, cómo las personas con quienes convivimos y a quienes amamos influyen en cómo pensamos, entendemos y sentimos el mundo que nos rodea.

Con el propósito de que los participantes se reconozcan como portadores de historias, puedes motivar una reflexión final acerca de cómo cada quien tuvo experiencias para narrarle a otros y como cada uno lo hizo desde la manera en que las ha

vivido y sentido. De esta manera, no todos narramos lo mismo, ni sentimos lo mismo frente a situaciones similares; de ahí la importancia de que todos y todas tengamos la oportunidad de narrar nuestras experiencias.

4. Para despedirnos

Y ahora somos un grupo…

Como cierre del encuentro te proponemos realizar una actividad llamada "la red" que consiste en dialogar con los niños, niñas y adolescentes mientras van haciendo una red con un ovillo de lana que les facilitarás. Los participantes, de pie, habrán de organizarse en círculo sin dejar espacios entre ellos, y tendrán que armar una red con la lana mientras conversan sobre las siguientes preguntas: ¿cómo te sentiste en el encuentro de hoy?, ¿qué te llevas de este encuentro?, y dado que los niños y niñas están dispuestos a participar en este proceso y están comenzando a ser un grupo, les invitarás a que compartan las características que ellos quieren o desean para éste. Por ejemplo: quiero que este grupo se caracterice por la amistad, por la solidaridad, etc. Ten en cuenta que estas apreciaciones serán retomadas en el próximo encuentro, por lo que te sugerimos registrar las respuestas y colocarlas de manera visible en el lugar del próximo encuentro.

Lo que podrás hacer para empezar a tejer la red es iniciar respondiendo las preguntas arriba descritas. Cuando termines, tomarás la punta de la lana y sin soltarla, lanzarás la madeja a un integrante del grupo quien, tras haber compartido su opinión, lanzará de nuevo la lana, sujetando una parte de ella. Así transcurrirá la actividad hasta que todos los participantes hayan manifestado sus reflexiones al resto del grupo.

Al finalizar la actividad, habrán elaborado entre todos un tejido que aportará una imagen visual (una red), cuya representación les será útil para reconocer cómo cada uno aportó al encuentro. Les podrás decir que así sucederá en el proceso que hoy emprenden, dado que a partir de los aportes, reflexiones y experiencias de cada uno harán un tejido no sólo entre ellos como grupo, sino también con otros niños, niñas y adolescentes que han crecido en lugares donde ha hecho presencia el conflicto armado.



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Francisco Primero, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro 2

El territorio que somos

Encuentro 2

El territorio que somos

TIEMPO ESTIMADO
2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Generar reflexiones entre los y las participantes acerca de cómo ven y se sienten en el lugar donde viven y cómo ese lugar incide en su construcción como niños y niñas.
- Propiciar un espacio en el que los niños y niñas identifiquen su capacidad para narrar e interpretar los territorios que habitan.

Temas centrales

- Construcción de identidad de niños y niñas
- Viviendas como lugares donde se construyen significados a partir de la experiencia personal y familiar
- Territorio como espacio de interacciones sociales construido y significado por niños y niñas

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Un viaje olfativo por nuestras experiencias*	*15 minutos*	*• Flores de la región • papeles de colores, • siluetas u otros materiales que ayuden a decorar el espacio • Imágenes del lugar donde viven los niños niñas y adolescentes • 25 vendas para los ojos • Objetos cotidianos cuyos aromas puedan ser relacionados con experiencias significativas (hojas de plantas, aromáticas, frutas y alimentos, etc)*
Reconociéndonos	*Mis zapatos*	*20 minutos*	
Nuestras narraciones	*Mi mapa, nuestro mapa*	*Una hora y media*	*• 13 hojas blancas cortadas a la mitad • 25 lápices • 4 cajas de colores o crayolas • 4 pliegos de papel craft • 10 marcadores de punta gruesa • 2 cajas de plumones • tres tajalápices • 3 borradores*
Para despedirnos	*Y ahora somos un grupo y tenemos un espacio compartido"*	*15 minutos*	*• Ovillo de lana (tamaño según amplitud del lugar y el recorrido que propongas entre los lugares con características deseadas para el grupo) • materiales que requieras para la actividad que propondrás en los diferentes lugares (asociados con las características que los participantes anhelan de su grupo)*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Un viaje olfativo por nuestras experiencias

Te proponemos que decores el espacio donde desarrollarás el encuentro de la misma manera en que lo hiciste en la sesión anterior, y dado que la sesión de hoy trata del territorio en el que viven los niños y las niñas podrías agregarle a la decoración imágenes alusivas al lugar donde viven los participantes; sé recursivo al momento de conseguirte las imágenes, una idea es que les solicites a los papás de los participantes fotografías de sitios del territorio.

Para dar inicio a la sesión les darás la bienvenida a los niños y las niñas y motivarás una actividad para que los y las participantes se saluden y se animen a participar en el encuentro, la actividad que te proponemos se llama ***Saludémonos con las partes del cuerpo*** y consiste en que cada participante caminará utilizando todo el espacio, cada quien lo hará en diferentes direcciones y a diferentes niveles (alto, medio y bajo), de acuerdo con las indicaciones que les brindes. Luego habrán de saludarse utilizando las partes de cuerpo que tú les sugieras, por ejemplo: las manos, los codos, los tobillos, etc. la idea es que utilices muchas partes del cuerpo y que con cada parte de él los participantes logren saludar al resto de sus compañeros.

Antes de comenzar el viaje olfativo es recomendable que realices un ejercicio de respiración similar al que realizaste en el primer el encuentro. Cuando el grupo se haya conectado con su cuerpo, podrás iniciar el ejercicio olfativo que tiene el propósito de transportar al grupo a diferentes experiencias y lugares. Para ello, es necesario que los niños y niñas estén con los ojos vendados, recuerda no cubrirles los ojos sin su previa autorización. Puedes colocarle las vendas a cada participante cuando el grupo se encuentre sentado en círculo, esto evitará accidentes.

Cuando estén organizados en círculo les harás oler lentamente diferentes objetos cuyos aromas resulten cercanos a los y las participantes y les hagan recordar experiencias significativas. Para lograr el éxito del ejercicio es importante que invites al grupo a que esté en silencio y que cada participante trate de concentrarse en los olores que le acercarás. Trata de ofrecer pocos elementos a olfatear, para que así cada quien pueda concentrarse en los dos o tres olores que más les evoquen experiencias.

A medida que acercas los elementos a olfatear habrás de llevar al grupo a pensar en eventos y lugares a los que esos olores los transportan. Tu narración puede iniciar con un viaje imaginario en el que relaciones los dos primeros elementos a olfatear, luego invita a que cada participante se ubique en un lugar donde haya sentido el tercer elemento a olfatear y estando allá puedes proponerles unas preguntas sobre el lugar para que respondan imaginariamente, como por ejemplo: ¿cómo es ese lu-

gar?, ¿hace frío o calor?, ¿es seco o húmedo?, ¿qué ruidos se escuchan?, ¿qué colores prevalecen?, ¿cuáles situaciones has vivido en ese lugar? Luego puedes invitarlos a que escojan una de esas situaciones y llévalos a pensar sobre la misma, puede proponerles las siguientes preguntas: ¿por qué escogieron esta situación y no otra?, ¿te agrada o desagrada la situación?, ¿qué emociones evoca en ti esa situación?, etc. Este ejercicio podrás hacerlo utilizando varios aromas.

Ten presente que buscar objetos olfativos es una tarea sencilla, puedes, por ejemplo, hacer uso de algunas hojas de plantas o aromáticas de la región, frutas y alimentos que consuman a diario, inciensos, esencias, etc.

A partir del ejercicio olfativo, podrás propiciar un diálogo con los niños y niñas sobre los lugares a los que los transportó cada olor, así como los momentos y experiencias que evocaron. Para activar la expresión de ideas te sugerimos las siguientes preguntas:

Los olores que sintieron ¿los transportaron a algún lugar?, ¿cuál o cuáles?

Los olores que sintieron ¿les hicieron recordar algún momento o experiencia en particular?

¿Qué sintieron al recordar esos momentos y esos lugares?, ¿les agradó o no?, ¿por qué?

¿Creen que nuestra memoria se activa con olores? ¿Por qué?

La invitación a dialogar sobre estas preguntas requiere de la disposición del grupo y la tuya para escuchar atentamente las historias que, voluntariamente, quieran compartir los niños y las niñas; además, el diálogo será posible si el grupo pudo concentrarse en los olores y estos fueron relacionados con eventos o situaciones vividas por cada quien tiempo atrás. Otra clave que ayudará a la conversación colectiva es que motives un ambiente de respeto, solidaridad y reconocimiento por el resto de integrantes del grupo, es decir, si existe un interés del grupo por la escucha de las historias de sus compañeros.

2. Reconociéndonos

Mis zapatos

Con el interés de avanzar en la construcción de vínculos entre los participantes y de propiciar un ambiente de cercanía se propone la actividad ***Mis zapatos***, que consiste en hablar sobre los zapatos que llevan puestos los niños y niñas. Para ello, podrás pedirles que revisen los zapatos (sandalias, tenis, botas, etc.) que llevan puestos y que recuerden alguna anécdota relacionada con estos para ser compartida al resto de compañeros. Si al momento de realizar la actividad los niños y niñas se encuentran uniformados puedes sugerirle al grupo que cada quien escoja un objeto que lleva consigo y que sea muy importante para él, por ejemplo: una gorra, un accesorio, una tarjeta, etc.

Cuando todo el grupo haya escogido la anécdota, les pedirás a los participantes que cuenten en qué lugar (municipio o ciudad) nacieron, en qué lugar (municipio o ciudad) viven ahora y la anécdota relacionada con sus zapatos o su objeto escogido.

Al terminar la presentación podrás propiciar una reflexión a partir de los siguientes aspectos:

- El primero tiene que ver con cómo los objetos adquieren valor para cada persona gracias a las experiencias vividas con ellos. Nosotros tenemos experiencias y emociones que pueden evocarse a través de los zapatos, las prendas que vestimos, los objetos que nos ponemos o que tenemos en nuestras habitaciones, etc. Así, los significados que les asignamos a los objetos, en muchas ocasiones, se relacionan con lo que hemos vividos con ellos o alrededor de ellos.
- El segundo se trata de cómo a través de los objetos personales podemos hablar de nosotros mismos, nuestras experiencias, los modos en que vemos o le damos sentido a nuestro entorno. En este ejercicio los zapatos o los objetos elegidos por cada participante son un medio para que cada niño y niña conociera más acerca de sus otros compañeros.
- Finalmente, la actividad de los zapatos facilitará un diálogo sobre los lugares que cada quien ha recorrido con ellos y como esos lugares que ha recorrido ayuda a que los seres humanos seamos lo que somos. Hablar de "mis zapatos", es recordar los caminos que ellos han recorrido, dónde han estado, si se han han mojado o se han calentado mucho, etc. Reconocer los caminos recorridos es recordar quiénes somos. En el caso de que la actividad se haya realizado con objetos escogidos por los participantes, la reflexión puede girar en torno a cómo un objeto también puede ayudarnos a recordar lugares, personas, emociones y experiencias asociadas con él, lo cual también nos ayuda a compartir quiénes somos.

3. Nuestras narraciones

Mi mapa, nuestro mapa

Buena parte de lo que nos ayuda a definir quiénes somos, qué nos gusta, con qué nos identificamos, es el lugar donde hemos crecido y los lugares con los que a diario nos relacionamos. Es por eso que en este encuentro te proponemos dialogar con los niños y niñas sobre su territorio.

Para iniciar la actividad le recordarás al grupo que ya que hablaron de los zapatos que llevan puestos y de cómo estos representan una parte de lo que ellos son, y podrás introducir que harán una actividad que les permitirá reconocer otro elemento que, al igual que los objetos, les ayuda a construir quiénes son. Ese elemento es el lugar donde viven y donde cotidianamente se relacionan con las otras personas, en otras palabras, son los lugares por los que han andado los zapatos de los niños y las niñas.

La propuesta es que le entregues a cada participante la mitad de una hoja carta, lápiz y algunos colores, estos materiales servirán para el desarrollo del primer ejercicio que consiste en pintar los hogares donde vive cada participante, cuyas instrucciones son:

- Los niños y niñas elaborarán los mapas del interior de sus viviendas, para ello les propondrás que piensen como se verá su casa si la mirarán desde arriba y dibujen de ese modo: la distribución de los espacios que tienen las casas (lugares, habitaciones, baños, cocina, etc.) y algunos de los objetos que en cada espacio se encuentran.
- Una vez graficadas sus viviendas, los niños y niñas habrán de señalar con colores los lugares que más les gusta, los que menos les gusta, los lugares en donde más permanecen y en los que menos permanecen. Es pertinente que los participantes elaboren convenciones de los lugares señalados.
- Cuando hayan terminado, les invitarás a niños y niñas a que voluntariamente socialicen sus trabajos. Puedes abrir espacio para que tres o cuatro participantes compartan sus dibujos.

Hecho esto, vendrá el segundo ejercicio que consiste en elaborar un mapa de la ciudad, municipio o barrio entre todo el grupo. Para ello, te proponemos las siguientes pistas:

¡TEN PRESENTE!

La actividad aquí propuesta está pensada para niños y niñas que comparten el mismo territorio, en el caso en que no vivan en el mismo territorio es necesario que propongas adaptaciones teniendo presente el propósito de este momento de la sesión. Por ejemplo, se pueden agrupar participantes que vivan en los mismos municipios, sectores, localidades, comunas, etc. y hacer diferentes mapas.

- En el piso y en el centro del salón ubicarás un papel grande, puedes juntar cuatro o más pliegos de papel craft. La idea es que haya un espacio amplio para que los niños, niñas y adolescentes puedan graficar su territorio.
- Los participantes identificarán un lugar que sea común para todos, es decir un sitio de la ciudad, municipio o barrio que la mayoría conozca (la alcaldía, el colegio, un río, una vía, etc.), lo ubicarán y lo pintarán en el papel con diferentes materiales que habrás colocado junto al papel.
- Bajo la referencia del lugar común que hayan pintado, les podrás pedir que ubiquen las calles (vías, caminos) del barrio, vereda, corregimiento, etc., los lugares más reconocidos por ellos y por sus familias (parques, instituciones, lugares de encuentro, etc.).
- Si lo prefieres puedes pedirles a los y las participantes que conformen subgrupos de trabajo y distribuirle a cada uno, alguna de las tareas arriba descritas, esto ayudará a que todas las personas participen.
- Luego les propondrás que tomen el papel en el que pintaron sus viviendas, lo ubiquen y lo peguen en el mapa general teniendo en cuenta los lugares de referencia que previamente han graficado en el mapa.

- Con las viviendas de cada participante ubicadas en el mapa, los invitarás a que lo perfeccionen dibujando los lugares que hacen falta graficar (ríos, calles, supermercados reconocidos, parques, canchas, etc.), la idea es que el mapa quede lo más completo posible.
- Cuando el mapa esté listo, podrás invitar al grupo a que con diferentes colores sitúen en el mapa lo siguiente (se recomienda que establezcan convenciones con los colores para identificar los lugares):
  - Los lugares que recorren todos los días (pueden hacer caminos o flechas)
  - Lugares donde las personas del barrio, vereda, corregimiento, etc. se reúnen
  - Ustedes ¿qué lugares representaron?, ¿por qué representaron estos lugares y no otros?, ¿qué representa para cada uno de ustedes _____ (indicar los lugares representados en el mapa)?, ¿qué emociones les evoca _____ (indicar los lugares representados en el mapa)?, ¿por qué?, por ejemplo: qué representa para ustedes el parque principal?, ¿qué emoción o emociones les evoca el parque principal?, ¿por qué?
  - ¿Hay lugares que les evoquen las mismas emociones? ¿por qué creen que sucede esto?
  - ¿Hay lugares que les evoquen diferentes emociones? ¿por qué creen que sucede esto?

¿POR QUÉ HABLAR DEL TERRITORIO?

Hablar del territorio donde transcurre la vida de los niños y las niñas es de suma importancia dado que les permite reconocer las significaciones individuales y colectivas que han tejido en torno a éste, y cómo tales significaciones se han construido a partir de la experiencia que cada sujeto ha tenido en interacción con él.

En tal sentido, el mapa que se graficará en esta actividad le permitirá al grupo entender que el territorio no sólo aborda una dimensión física, sino también una dimensión simbólica, relacionada con los sentidos que cada quien le atribuye a los diferentes lugares que hacen parte del territorio. Así, no todos los sujetos de un territorio lo significan de una misma manera, lo cual depende de múltiples factores, entre ellos, las experiencias e interacciones que cada quien haya vivido en su territorio.

Por lo anterior, el ejercicio propuesto aborda la dimensión simbólica a partir de las emociones que los niños y las niñas le asignan a los diferentes lugares del mapa, de ahí la importancia de explorar con el grupo el por qué le otorga determinada emoción a un lugar particular.

La elaboración del mapa del territorio por los niños y las niñas ayudará al reconocimiento de los vínculos y apegos o desapegos que tienen con él, de las interacciones que allí han sostenido, de las construcciones y representaciones que han tejido sobre éste. Además, les ayudará a reflexionar cómo el territorio incide en la construcción de quiénes son ellos y ellas y en cómo ven y se posicionan ante el mundo.

A medida que los participantes vayan haciendo este ejercicio puedes propiciar un diálogo colectivo para que cada quien comparta sus reflexiones acerca de los lugares que están señalando, es decir, que logren conversar el por qué asocian determinados lugares con ciertas emociones y si tal asociación tiene que ver con eventos ocurridos, con algunas personas, con mitos, etc., además si esas asociaciones son individuales o compartidas por el grupo en general. Los participantes pueden señalar por cada emoción más de un lugar, lo importante es que de cada lugar señalado se motive un diálogo en el que el grupo reconozca los sentidos que le han otorgado a ciertos lugares y como dichos sentidos son o no compartidos.

Una vez terminado el mapa, podrás invitar al grupo a que presente el resultado obtenido. Te proponemos que dialogues con los niños y niñas sobre el mapa elaborado, resaltando lo mucho que conocen su territorio y los lugares que hay en él, esto con el propósito de que los niños y niñas reconozcan que también tienen historias por contar sobre sus territorios. Del mismo modo, en el diálogo podrás animar al grupo a reconocer los significados que cada participante ha construido sobre el territorio en el que viven.

Para motivar el diálogo te proponemos las siguientes preguntas:

Ustedes creen que alguien que no viva en este lugar y que no lo conozca ¿podría elaborar el mapa que ustedes graficaron, con el detalle de las calles, las casas, los puntos de referencia?, ¿podría recorrerlo tal como ustedes lo hacen?, ¿sabría todas las historias que ustedes conocen?

¿Cuáles serían las experiencias y significados particulares y comunes relacionadas con lo que ilustraron en el mapa? ¿Por qué creen que algunas de esas experiencias son importantes y comunes entre las personas participantes?

¡TEN PRESENTE!

Los niños y las niñas son expertos en sus vidas y en los escenarios donde ellas transcurren. Por tanto, tienen la capacidad de hablar sobre su territorio y sobre las historias que han tenido lugar allí.

A través de la actividad "Mi mapa, nuestro mapa" los niños y las niñas podrán reconocer lo mucho que conocen su territorio y las capacidades que tienen para hablar de él.

Importante: recuerda guardar los materiales elaborados en esta sesión dado que los utilizarán en los encuentros 4 y 5.

4. Para despedirnos

Y ahora somos un grupo y tenemos un espacio compartido

Para finalizar te proponemos que realices un cierre simbólico con los niños y niñas a partir de la actividad final del encuentro anterior. Por lo tanto, es necesario que ten-

gas presente las características que los participantes quieren o desean para el grupo (la solidaridad, la amistad, etc.) y que previamente les hayas asignado un lugar del salón o aula a dichas características. Por ejemplo, un rincón será el de la solidaridad, otro de la amistad, otro de la diversión, etc. Si es posible, decora cada lugar con alusión a las características referidas.

Con los espacios señalados, les propondrás a los niños, niñas y adolescentes que los recorran juntos y les contarás que cada lugar del salón tendrá de ahora en adelante una de las características que ellos anhelan que tenga su grupo. La idea es que en cada lugar propongas actividades cortas relacionadas con las características referidas, por ejemplo: en el lugar de la amistad les dejaremos una chocolatina para que sea compartida por todo el grupo.



Esta actividad es una oportunidad para construir una herramienta de cuidado en el grupo. Así como cada lugar puede evocarnos eventos particulares e impactar nuestras emociones, los lugares que el grupo significará con sus deseos y anhelos en esta actividad constituirán un lugar de refugio y compañía durante el proceso.

En algunos momentos los niños y las niñas pueden compartir con el grupo sus dolores, bien con sus palabras o con sus gestos. Frente a la expresión de emociones dolorosas te sugerimos invitar al grupo a que se ubique en uno de los lugares que significaron de forma positiva (amor, amistad, felicidad, compañerismo) para que niños y niñas dediquen un minuto o dos para acompañar a la persona que ha manifestado su dolor o malestar.

A medida que van desplazándose por los lugares cuyas características representa al grupo, tomarás la lana e irás marcando el recorrido que hagas con los niños, niñas y adolescentes con el fin de ir haciendo una red como la de la sesión anterior, pero esta vez a partir de los lugares del salón que visitarás con los niños y niñas. Por lo anterior, trata que el recorrido no sea lineal. Cuando el desplazamiento por los diferentes lugares termine, el grupo habrá trazado una red que podrás simbolizar como el mapa de lo que "queremos ser como grupo". Podrías incluso motivar al grupo a que se aprenda el mapa y lo recorran cada vez que requieras que el grupo recuerde y materialice sus características. Este ejercicio ayudará a materializar las características del grupo y a fortalecerlo.



Para el próximo encuentro invita a los participantes a traer un objeto personal que los identifique y sea muy importante para ellos. Ejemplo: una pelota, un juguete, un accesorio, etc.



Encuentro 3

Así somos

Encuentro 3

TIEMPO ESTIMADO DOS HORAS Y DIEZ MINUTOS

Así somos

Objetivos

- Explorar con los niños y las niñas las ideas que tienen sobre sí mismos a partir del reconocimiento de sus emociones.
- Propiciar en los niños y niñas su reconocimiento como sujetos que pueden narrar a otros sus experiencias.

Temas centrales

- Reconocimiento del mundo emocional de los niños y las niñas
- Elementos de la cotidianidad que aportan a la construcción de identidad de los niños, niñas y adolescentes
- Presentación general sobre los niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical *La historia de los colibríes y las langostas*

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Tingo tango preguntón*	*10 minutos*	*Pelota pequeña*
	Nuestros objetos	*20 minutos*	*• Un objeto personal por participante o una hoja o ficha bibliográfica para que lo dibujen y un lapicero • 25 vendas para los ojos*
Reconociéndonos	*Dejo llevar mi cuerpo*	*15 minutos*	
	¿Quiénes son los colibríes?	*25 minutos*	*• Videobeam • computador o televisor y DVD • video que hable sobre los colibríes (opcional) o textos e información que puedas compartir sobre los colibríes • Audios de presentación de los niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical (Anexo 2)*
Nuestras narraciones	*Mi emociograma*	*40 minutos*	*• 50 hojas tamaño • 25 lápices • 5 cajas de colores • 3 tajalápices • 1 cofre grande decorado y materiales que les puedas llevar para que los participantes decoren el exterior de sus cartas (escarcha de diferentes colores , pegante, papel iris, figuras, etc)*
Para despedirnos	*Y ahora somos un grupo y tenemos un espacio compartido que cuidaremos juntos...*	*20 minutos*	*• Un cofre de tamaño grande*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Tingo tango preguntón

Para iniciar la sesión, podrás invitar a los participantes a formar un círculo en la mitad del salón, de pie, y allí les contarás de qué trata la actividad que harán, que se llama ***Tingo-tango preguntón.*** Ésta consiste en la circulación de una pelota por las manos de cada uno de los participantes al ritmo del ***Tingo tango.*** Cuando se para y cae en el tango, quien tenga en sus manos la pelota tendrá que contarle al resto qué le gusta hacer en el tiempo libre, cuál es su animal favorito y, a su vez, propondrá una pregunta dirigida al siguiente compañero que caiga en el tingo. Esta pregunta puede ayudar a conocer aspectos de sus compañeros tales como la comida o el color que más les gusta, el lugar que les gustaría visitar algún día, etc. Podrías repetir el ejercicio en cinco ocasiones aproximadamente, ello dependerá del tiempo con el que cuentes y la disposición de los participantes para la actividad.

Nuestros objetos

Para el desarrollo de esta actividad motivarás a que los niños y las niñas tomen, sin que los otros lo vean, el objeto personal que tenían que traer (en la eventualidad que algún participante haya olvidado su objeto, le podrás sugerir que elija uno de los objetos que lleva con él y con el que se identifica o que sea muy importante para él, puede ser una manilla, una cadena, etc., o bien, que lo dibuje rápidamente en una hoja o ficha bibliográfica). Para que no queden a la vista del grupo, les solicitarás que coloquen sus objetos personales en una bolsa negra.

Una vez todos los participantes hayan depositado su objeto en la bolsa, podrás colocarles una venda en los ojos a los niños y las niñas, siempre que ellos lo permitan. Así, con los ojos vendados y sentados en círculo, rotarás los objetos uno a uno y les pedirás que los palpen con sus manos, en silencio, para identificar cuál es el objeto y por qué creen que ese objeto es importante para otro de los participantes. La idea es que puedas rotar todos los objetos con la intención que todos los participantes los puedan palpar.

Al terminar el ejercicio, podrás propiciar un diálogo con los niños y las niñas acerca de los objetos y la relación que tienen estos con la forma en que las personas entendemos y nos relacionamos con el mundo, así como con nuestras identidades.

¡TEN PRESENTE!

La apropiación que realizan los niños y las niñas acerca de sus objetos personales ayuda a reconocer qué y cómo cada participante significa y le da sentido a su vida, y por otro, cómo esos sentidos y significados se han tejido con sus experiencias vitales. De este modo, hablar de los objetos que son importantes para ellos y ellas da pistas sobre cómo ellos se identifican a sí mismos.

2. Reconociéndonos

Dejo llevar mi cuerpo

La actividad que proponemos a continuación invita al movimiento corporal a partir de diferentes estímulos que irán llevando a los niños y las niñas a conectarse corporalmente con seres de la naturaleza con los que se identifican. Para ello, podrás construir una narración que lleve a los participantes a imaginarse diferentes escenarios con los que conectarán sus cuerpos. La idea es que propongas diferentes estímulos para que los participantes muevan sus cuerpos.

Por ejemplo, para comenzar podrías proponerles que se imaginen que están caminando descalzos por la playa, mientras disfrutan una bebida fría. A medida que caminan algo pasa con la arena de la playa; ésta comienza a calentarse poco a poco hasta hacerse insoportable. Frente a esto, ¿qué harán con sus bebidas?, ¿cómo moverán sus pies para que no se quemen?, etc. Después de un rato de andar por un terreno caliente podrás transportarlos a terrenos movedizos, empinados, fangosos, selváticos, etc.

A continuación, podrás conectar uno de los terrenos con un paisaje de la naturaleza e invitar a los niños y las niñas a que imaginen que ahora son los animales que habitan ese territorio. Cada niño y niña tendrá que pensar rápidamente qué animal le gustaría ser, teniendo en cuenta características que encuentren parecidas. Luego, podrás motivar para que representen y modelen con sus cuerpos las características de esos animales con las que se identifican los participantes. Finalmente, los invitarás a reconocer los animales con los que sus compañeros se han identificado.

Terminada la actividad, los niños y las niñas dialogarán sobre lo realizado. Para ello, les podrás preguntar ¿cómo se sintieron?, ¿cuál fue el momento que más les llamó la atención?, ¿con cuáles animales creen que se identificaron sus compañeros? Esta última pregunta abrirá paso a la conversación sobre los animales con los que cada participante se ha identificado y sus características. Procura que cada participante le cuente al resto del grupo cuál es su animal y por qué lo eligió.

8. Sugerimos a las personas facilitadoras la consulta previa en internet acerca de datos curiosos sobre los colibríes para que puedan compartirlos con los niños y las niñas.

¿Quiénes son los colibríes?

Con el fin de introducir la presentación de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical ***"La historia de los colibríes y las langostas"***, podrás preguntarles si tienen un conocimiento previo sobre los colibríes, ¿qué saben de ellos?, ¿qué piensan de los mismos?, ¿qué es lo que más les gusta de ellos?, ¿qué los caracteriza? y ¿qué características tienen los colibríes que pueden relacionarse con los niños y las niñas? Con base en lo que el grupo exprese, podrás contarles información curiosa sobre los colibríes[8] e incluso podrás compartirles videos donde se hable de ellos. Esto ayudará a que los participantes conozcan más de cerca quiénes son los colibríes y cuáles son sus características. Podrías contarles que para algunas comunidades estos animales tienen un gran significado, se dice que son capaces de llevar los deseos de nuestro corazón; los colibríes tienen la capacidad de devolverse para tomar mucho más impulso, pueden resurgir y pueden volar a mil lugares.

Las aves más pequeñas del mundo se llaman colibríes por el zumbido de sus alas. El corazón de los colibríes late entre 1000 y 1200 veces por minuto. Estas avecillas se alimentan del néctar de las flores, de insectos pequeños y de polen, ayudando a que la naturaleza produzca más semillas y frutos. El vuelo de los colibríes es muy ágil, incluso pueden volar hacia atrás. Las alas y el cuerpo de los colibríes son de muchos colores metálicos maravillosos. Colombia es hogar de muchos colibríes, aqui viven 162 especies de 341 conocidas en todo el mundo.

Una vez que los niños y las niñas tengan mayores referencias sobre los colibríes, les podrás compartir una fábula, que trata de unos niños y niñas que se identifican con los colibríes y quienes son protagonistas de la obra musical llamada ***La historia de los colibríes y las langostas.***

Se preguntarán por qué en está fabula de ***La historia de los colibríes y las langostas,*** los colibríes son niños y niñas. Se los contaremos:

Era agosto de 2013 y estábamos más de 200 personas pensando en lo mismo: ¿a través de qué animal o planta se podría representar a los niños y niñas en esta fábula? Así que en el Resguardo indígena de Jambaló (departamento del Cauca, Colombia) se reunieron niños, niñas, comuneros, comuneras, mayores y mayoras y todos empezaron a pensar cómo son los niños y las niñas. Recordamos que Ana dijo que el año pasado, en su noveno cumpleaños, su mamá le había dicho que ella le había cambiado la vida; la siguió doña Flor, quien

dijo que los niños y niñas alegran los lugares por donde pasan. Las frases de ellas dos abrieron la puerta a un sinnúmero de reflexiones: que los niños y las niñas llevan felicidad a sus hogares, que siempre están revoloteando por todos lados, que son ellos quienes se dan cuenta de los detalles más pequeños, que hacen reír a los adultos, entre muchas otras cosas.

Continuó el diálogo, todos se preguntaban a cuál animal, planta o espíritu de la naturaleza se parecían los niños y las niñas, hasta que alguien dijo: "pues, los niños y las niñas son como los colibríes". Los demás coincidían con esto y decían que los niños y las niñas están llenos de felicidad como los colores de las alas de los colibríes y también llenos de esperanza como el canto de los colibríes que siempre anima, nos alegra y nos trae buenas noticias. Empezaron a contar cómo los colibríes avisan cuando llegan visitantes, acompañan a los caminantes con sus cantos, avisan de las buenas noticias, etc. Se produjo un gran diálogo a través del cual comprendimos que los colibríes, al igual que los niños y las niñas, hacen que se mueva la vida. Así fue como los niños y las niñas se representaron en la fábula como los colibríes.

Cuando termines de relatar la historia, podrás compartir con los participantes unos audios (Anexo 2) en el que los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical se presentan y cuentan un poco sobre ellos y el lugar donde viven. Así, los participantes se aproximarán a ellos y a los paisajes que ellos habitan.

3. Nuestras narraciones

Mi emociograma

Para realizar esta actividad, podrás repartir una hoja tamaño carta en blanco y un lápiz a cada participante y pondrás en el centro del salón lápices de colores.

Cada participante elaborará en la hoja la silueta del animal con el que se identifica y la rellenará con colores. Podrás recordar a los participantes la actividad ***Emociograma*** que realizaron en el primer encuentro con las siluetas de los árboles. Para realizar el emociograma de sí mismos, ten en cuenta las siguientes pistas:

- Junto a la silueta del animal que han elaborado, los participantes tendrán que escribir las emociones que ellos han sentido a lo largo de sus vidas.
- A cada emoción que escribieron le asignarán el color que prefieran.
- Enseguida pensarán en sus vidas y revisarán en su interior con qué frecuencia son "visitadas" sus vidas por las emociones que previamente escribieron.
- Así, podrás invitarlos a que empiecen a rellenar con colores su animal haciendo evidente la proporción en que esas emociones se expresan en sus vidas.

• Una vez que hayan terminado de colorear la silueta del animal, podrás invitarlos a un diálogo en el cual voluntariamente compartan lo que ellos pintaron. Podrás tener en cuenta las siguientes preguntas:

¿Cuál de las emociones es más importante para ti?

Al mirar las emociones que has pintado en tu animal: ¿cuál es la emoción más "grande" (la que más está presente en tu vida)? ¿Por qué?

¿Cuándo se presentan esas emociones en tu vida?

¿Qué emoción te gustaría que estuviera más presente en tu vida? ¿Por qué?

¿Qué emoción te gustaría que estuviera menos presente en tu vida? ¿Qué harías para que esa emoción no te visite?

A partir de la historia relatada y del emociograma realizado, podrás motivar a los niños y las niñas para que escriban una carta dirigida a ellos mismos en la que cuenten:

¿Qué es lo que más me gusta de mí?

¿Qué es lo que a mis papás más les gusta de mí?

¿Qué es lo que a mis amigos más les gusta de mí?

Me siento amado cuando...

Me siento triste cuando...

Me siento feliz cuando...

Cuando las cartas estén finalizadas, podrás invitar a los niños y las niñas a compartir con los otros algunos mensajes que han escrito en ellas. Tu podrás hacer tu carta y leérsela al grupo, así los participantes pueden motivarse a leer las suyas. Este ejercicio es voluntario por lo que es importante que adviertas que no hay problema si alguien no quiere compartir sus mensajes, ni dejar su carta.

4. Para despedirnos

Y ahora somos un grupo y tenemos un espacio compartido que cuidaremos juntos...

Esta actividad requiere que en la preparación previa del encuentro puedas decorar un cofre. Se trata del "cofre de la memoria", un elemento simbólico al que podrás acudir a lo largo del proceso. El nombre del cofre también lo podrían definir en el encuentro con los niños y las niñas. La idea es que éste sea significado como un objeto preciado por todos, el cual deberá cuidarse con cariño dado que será depositario de los valiosos trabajos que producirán los niños y las niñas en los encuentros. En este

sentido, el cofre contendrá todo aquello que quieran compartir los participantes, en el entendido que la mejor forma de preservar lo mejor de cada uno es brindándolo a otros. Así, este cofre simboliza aquello que los define y que quieren atesorar. El mismo contribuirá a fortalecer la unión del grupo y permitirá el diálogo con otros niños y niñas.

Para iniciar la actividad, colocarás el cofre de la memoria en la mitad del grupo y les contarás su significado y el uso que le darán en el proceso de memoria. Luego, podrás invitar a los niños y las niñas a guardar sus cartas en él, al tiempo que podrás recordar cómo los mensajes que contienen simbolizan lo que cada uno brinda al grupo. En este momento, podrás motivar que en este proceso nos enriqueceremos con lo que compartamos en grupo y con lo vivido y sentido por otros niños y niñas que conoceremos en el camino.

Según el tiempo disponible, antes de invitar a que los niños y las niñas guarden las cartas al interior del cofre de la memoria, podrías proponerles que las personalicen decorándolas creativamente, para lo cual podrían usar los recursos disponibles. Tras haber dedicado 10 minutos para la decoración de sus cartas, podrás iniciar un diálogo con los niños y las niñas para darle sentido colectivo al cofre. Podrías orientar el diálogo a partir de lo siguiente: si el cofre guarda lo que a ellos los define y lo que más atesoran ¿cómo creen que pueden cuidarlo? y ¿quién o quiénes podrán cuidarlo?

Reconociendo las opiniones de los niños y las niñas, podrás resaltar que este cofre requiere de mucho cuidado y amor. Por ello, es necesario que todos lo cuidemos brindándole lo mejor de cada uno. Una forma en que se puede cuidar el cofre es rotar el cuidado del mismo, para lo cual podrían seleccionar una pareja de participantes por cada encuentro, que asumirá la misión de cuidar el cofre a través de la elaboración de una frase que recoja emociones, anécdotas, deseos, etc. y transmita buena energía al grupo. Cada pareja podría presentar su frase al final de cada encuentro.





Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Francisco Primero, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro 4

Cantemos juntos

Encuentro 4

Cantemos juntos

TIEMPO ESTIMADO 2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Construir una narración compartida que recoja las reflexiones del grupo de niños y niñas en torno a quiénes son y con qué se identifican
- Fortalecer la identidad grupal y la construcción de confianzas entre los y las participantes así como la cohesión de grupo.

Temas centrales

- Evocación de las reflexiones derivadas de los encuentros anteriores
- Reflexión sobre la identidad individual: ¿quién soy? y sobre la identidad grupal: ¿quiénes somos?
- Fortalecimiento de los vínculos entre los y las participantes

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Personas y apoyos recorremos el espacio*	*20 minutos*	
Reconociéndonos	*Rememoremos lo que hemos construido como grupo*	*30 minutos*	*• Papel periódico o craft • marcadores de diferentes colores • fichas bibliográficas • un rollo de cinta de enmascarar • Árboles familiares elaborados en el Encuentro No. 1 • Mapa(s) del territorio elaborado(s) en Encuentro No. 2 • Cofre de la memoria elaborado en el Encuentro No. 3 • Fotografías y otros materiales que hayas elaborado a lo largo de esta experiencia*
Nuestras narraciones	*Es hora de crear y cantar*	*Una hora*	*• Papel periódico o craft • marcadores de diferentes colores • fichas bibliográficas*
Para despedirnos...	*Y ahora somos un grupo y tenemos un espacio compartido que cuidaremos juntos...*	*15 minutos*	*• Cofre de la memoria*

DESARROLLO DE LOS MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Personas y apoyos recorremos el espacio

Para explicar la actividad de inicio a los niños y las niñas, ten en cuenta las siguientes pistas:

- Tendrás que indicar dos números, el primero corresponde a la cantidad de niños que integrarán los subgrupos a conformar y el segundo número indica la cantidad de puntos de apoyo (se refiere al número de pies o manos que cada subgrupo podrá poner en el piso). Es recomendable que el número de puntos de apoyo sea proporcional al nivel de complejidad que puedan asumir los participantes de la actividad, por ejemplo, si son 10 personas por subgrupo no puedes sugerir que tengan sólo uno o dos puntos de apoyo dado que dos pies o dos manos no pueden sostener a 10 participantes.
- Tendrás que fijar un recorrido que tenga un punto de partida y otro de llegada. El recorrido que definas será el que cada subgrupo deberá recorrer, con la cantidad de apoyos sugeridos. En el recorrido que hagan los subgrupos todos los integrantes siempre deberán tener contacto físico entre ellos (tomados de la mano, abrazados, espalda con espalda, codo con codo, etc.). Sugerimos que el recorrido no implique riesgos de golpes o lesiones físicas.
- Los subgrupos recorrerán el recorrido sugerido, sin competir, a partir de las anteriores indicaciones.
- Para generar un ambiente de trabajo colaborativo podrás ampliar el número de integrantes por subgrupo hasta que estos se reduzcan a un solo grupo.
- Al finalizar la actividad podrás motivar un diálogo entre los participantes para destacar la importancia, el disfrute y la complejidad del trabajo en conjunto.

2. Reconociéndonos

Rememoremos lo que hemos construido como grupo

En la preparación del encuentro podrás ubicar en el espacio las elaboraciones realizadas por los integrantes del grupo en encuentros anteriores (los árboles familiares, el mapa del territorio, el cofre de la memoria), así como también las fotografías y diferentes registros de lo vivido por los niños y las niñas en esta primera fase.

En esta actividad podrás invitar a los niños y las niñas a revisar los materiales que has dispuesto alrededor del espacio para que colectivamente construyan una línea

del tiempo que de cuenta de lo que el grupo ha hecho y de sus principales aprendizajes. Para ello, puedes retomar las siguientes pautas:

- **Traza una línea horizontal que abarque un registro de los principales momentos, logros y aprendizajes del grupo.**
- **A partir del diálogo, los niños y las niñas podrán identificar los momentos más significativos de cada encuentro. Tú puedes anotarlos y ubicarlos cronológicamente en la línea de tiempo (puedes emplear marcadores de colores, tarjetas bibliográficas, hacer dibujos o gráficos, etc.).**

Al finalizar el ejercicio, los niños y las niñas reconocerán lo que han vivido y lo que han aprendido de sí mismos y de los otros y podrán expresarlo en sus propias palabras.

3. Nuestras narraciones

Es hora de crear y cantar

El desarrollo de esta sesión se centra en la construcción colectiva. Hasta ahora los niños y las niñas han compartido grupalmente algunas de las experiencias individuales, familiares y vecinales que les configuran como sujetos y les permite reconocer lo que tienen en común con los otros. Así, los niños y las niñas han reconocido que tienen un universo de experiencias y de posibilidades para narrarlas. La línea del tiempo que acaban de elaborar es una muestra de ello, particularmente de su experiencia como grupo. Esto último es la base sobre la cual podrás proponer que el grupo guarde las memorias de sus reflexiones a través de la composición colectiva de una canción, en la que se expliciten los aprendizajes significativos identificados en la actividad anterior. Para componer la canción te proponemos las siguientes actividades:

- **Previamente tendrás que preparar una bolsa llena de letras del abecedario (excluyendo aquellas de sean la inicial de palabras poco usuales en el léxico de los niños, niñas y adolescentes).**
- **Tendrás que crear tres subgrupos y a cada subgrupo le asignarás un encuentro para que recuerden los aprendizajes del mismo.**
- **Cada subgrupo escogerá cinco letras al azar, con las cuales escribirá varias palabras asociadas al encuentro que le correspondió.**
- **Cada subgrupo utilizará las palabras que ha escrito y con ellas elaborará la estrofa de una canción, que debe tener ritmo, melodía, rima y emoción. También, si lo encuentran viable, podrán realizar una coreografía. Para facilitar el ejercicio podrán utilizar melodías o ritmos conocidos y, si lo necesitan, podrán emplear una frase entera a manera de coro o incluso repetir alguna palabra, sin cambiar**

el sentido de la estrofa. Así mismo, podrán hacer uso de "cotidiáfonos" (objetos cotidianos, a su alcance) para crear la melodía y el ritmo.

- Luego, cada subgrupo estará en condiciones de socializar a los otros lo que ha construido y en conjunto ensamblarán la canción con sus respectivas estrofas y coros.
- Es recomendable grabar la canción una vez esté ensamblada, para lo cual puedes emplear los recursos que estén a tu disposición (grabadoras, celulares, videocámaras, etc.).

4. Para despedirnos

Y ahora somos un grupo y tenemos un espacio compartido que cuidaremos juntos cantando nuestra canción

A modo de cierre, podrás invitar a los niños y las niñas a que sean reporteros de las emociones que sintieron en este encuentro. Para ello, puedes tomar en consideración las siguientes pistas:

- Conformar dos subgrupos.
- En cada subgrupo los participantes podrán compartir cómo se sintieron y escribir sus emociones.
- Tras escuchar a cada participante, los integrantes de los subgrupos identificarán tres emociones que les son comunes.
- Los integrantes de cada subgrupo tendrán que expresar la emoción con el cuerpo, con mímica, para que los integrantes del otro subgrupo puedan identificar la emoción. Al finalizar el ejercicio, cambiarán los roles entre los subgrupos.
- Tras la segunda ronda de mímicas todos los integrantes del grupo deberán escribir en un papel las emociones dramatizadas.

Luego colocarás el cofre de la memoria al interior del grupo e invitarás a un participante a que deposite el papel con las emociones. También motivarás a la pareja que tiene el cuidado del cofre en este encuentro y le pedirás que comparta la frase que ha construido, cuyo mensaje recoge emociones, anécdotas, deseos, etc. y que transmite buena energía al grupo.

Antes de partir, invita al grupo a cantar en un solo coro la canción que han compuesto y a poner en práctica su coreografía, luego anima a los participantes a que le coloquen un título a la pieza musical que acaban de componer. Recuerda que esta canción identificará al grupo y podrás retomarla cuantas veces quieran.





Fase II

Contexto
Las historias de otros

Para tener en cuenta

La segunda fase comprende 10 encuentros en los que los niños y las niñas participantes se acercarán a las historias que narran las canciones de la obra musical, así como a los niños y las niñas que aportaron sus testimonios que dan cuenta de sus experiencias y sus emociones en relación con la familia, la escuela y la comunidad, entre otros. Al respecto, te presentamos algunas sugerencias:

1) **Al construir y desarrollar esta ruta metodológica** con un grupo de niños, niñas y adolescentes en Bogotá, encontramos que las historias de las canciones no son lejanas a las que viven otros niños, niñas y adolescentes en escenarios cruzados por el conflicto armado, así que te sugerimos tener presente que este diálogo de historias siempre debe partir de la experiencia propia de los participantes, así como de las construcciones que lograron durante la primera fase. Es fundamental que tengas presente que el proceso de auto-reconocimiento es el insumo base para la comprensión de los otros.

2) **Te recordamos que el contenido del cofre de la memoria,** construido durante los primeros encuentros, te será de gran utilidad en esta fase. Será conveniente que continúes motivando su uso.

3) **Debido a que esta fase impulsa el reconocimiento** de diferentes situaciones, en contextos diversos, es propicio que también te muestres dispuesto a compartir con los y las participantes aquellos elementos que desconozcas en una invitación a descubrir juntos.

4) **Es posible que algunas de las situaciones que exponen las canciones evoquen historias propias** o cercanas de victimización en los y las participantes. En este sentido, tu acompañamiento será clave para motivar la conexión, escucha y comprensión entre los niños y las niñas, puesto que constituye una herramienta psicosocial fundamental.

5) **Ten presente que la cohesión y los vínculos de confianza** que se han generado entre el grupo son potentes a la hora de acompañar expresiones de tristeza de los y las participantes. Así, te sugerimos que frente a la presentación de emociones de dolor, miedo o tristeza, motives a los participantes para que acompañen a los y las participantes afectados.

6) **Recuerda que todos los seres humanos** afrontamos situaciones que nos generan dolor, tristeza y miedo, así que la expresión de estas emociones no necesariamente constituyen una crisis emocional y el hecho de compartirlas con otros aporta a la resignificación del dolor o del miedo.

7) **Otra herramienta de acompañamiento emocional** para el grupo son los lugares que los niños y niñas significaron en el segundo encuentro con sus deseos para el grupo, lugares que puedes utilizar en caso de que creas que los participantes necesitan hacer una pausa y convocar alguna de las emociones que anhelan para el grupo (amor, solidaridad, alegría, etc.). Para ello, puedes convocar a los niños y las niñas a ubicarse en el lugar simbolizado con la emoción que se requiere motivar y conversar sobre ella. Esta actividad permitirá además propiciar apropiación de los lugares por parte de los niños y niñas, de modo que más adelante sean ellos quienes identifiquen la necesidad de ir a los diferentes lugares.

8) **En cada una de las actividades** te presentamos algunas preguntas orientadoras para propiciar la reflexión de los niños y las niñas. Es importante que en el momento de presentar dichos interrogantes los adaptes de acuerdo con las particularidades del lenguaje que se utiliza en el territorio. Las expresiones verbales que utilices siempre deben resultar claras para los y las participantes.

9) **Te invitamos a que no pierdas de vista la experiencia** emocional de los niños y las niñas participantes, puesto que esta resulta fundamental para lograr la comprensión empática de las situaciones que afrontan los otros.



Encuentro 5

Tierra de colibríes



Encuentro 5

Tierra de colibríes

TIEMPO ESTIMADO
2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Reflexionar sobre las diferencias que existen entre los seres humanos y cómo éstas son enriquecedoras para una sociedad.
- Aproximar a los participantes a los territorios de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical.
- Propiciar reflexiones sobre el territorio colombiano, con énfasis en su diversidad y en su riqueza, a partir del reconocimiento del territorio en el que viven los niños y las niñas participantes y aquellos que ofrecieron sus testimonios para la obra musical.

Temas centrales

- Reconocimiento de las particularidades y las diferencias y su importancia para la vida
- Acercamiento al territorio de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical ***La historia de los colibríes y las langostas***
- Aproximación a la obra musical y a algunos de sus personajes

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*El espejo*	*15 minutos*	*• Papel periódico o craft • marcadores de diferentes colores • fotografías • recortes de revistas de lugares y paisajes del país • Sistema de sonido • música autóctona de diferentes regiones del país • Imágenes de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical y de los paisajes de los territorios que habitan (Anexo 3)*
	Las gafas	*35 minutos*	*• 13 octavos de cartulina cortados a la mitad, • 25 lápices • 25 tijeras • papel celofán o plástico (traslúcido) de diferentes colores • pegante • Una plantilla de las gafas (Anexo 4) para cada participante • plumones o colores*
Reconociéndoles	*Movámonos al ritmo de la tierra de los Colibríes*	*20 minutos*	*• Sistema de sonido • Canción* Tierra de colibríes *(en CD adjunto) • Cartelera (pliego de papel periódico, kraft, o cartulina) • marcadores • cinta de enmascarar*
Nuestras narraciones	*Juguemos a la lleva en forma de red*	*15 minutos*	*• Un espacio abierto • libre de obstáculos para prevenir accidentes*
	Sumemos nuestros paisajes a la Tierra de los Colibríes	*50 minutos*	*• Sistema de sonido • Canción* Tierra de colibríes, *• Imágenes de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical y de los paisajes de los territorios que habitan (Anexo 3.) • Imágenes o fotografías que ilustren los paisajes geográficos y las actividades económicas del lugar o los lugares donde viven los participantes del encuentro*
Para despedirnos...	*Nuestra canción es memoria*	*15 minutos*	

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

El espejo

Para dar inicio a la actividad, es importante que ubiques en el salón los mapas elaborados por los participantes en el segundo encuentro. Así mismo, te sugerimos decorar el salón con imágenes, afiches, fotografías o recortes de revistas que puedan acercar a los niños y las niñas a reconocer otros territorios o lugares del país, que hacen a la riqueza en biodiversidad de Colombia; y también tendrás que incluir en la decoración las imágenes adjuntas a la cartilla (Anexo 3) correspondientes a fotografías que presentan a los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical y los paisajes que ellos habitan. Para ambientar también puedes utilizar música instrumental autóctona de las diferentes regiones geográficas y culturales del país.

¡TEN PRESENTE!

Las imágenes que utilizarás como ambientación te serán útiles para el desarrollo de este encuentro, por ello, es importante que las puedas ubicar en un lugar donde los niños y las niñas puedan verlas con facilidad. Es conveniente que a lo largo del encuentro aproveches la alusión a dichas imágenes. Para ello, ten en cuenta las pistas y orientaciones que te sugerimos.

La actividad central del primer momento se denomina ***El espejo*** y para desarrollarla tendrás que invitar a los niños y las niñas a ubicarse de pie y a buscar una pareja. Cada pareja tendrá que definir qué integrante será el A y cuál el B. En una primera ronda del ejercicio, A realizará una serie de movimientos, mientras que B imitará los movimientos propuestos por A, como si B fuera el espejo de A. Tendrás que dar un minuto para esta primera ronda del ejercicio. Terminada la primera parte, podrás realizar las siguientes preguntas a los participantes:

¿Qué ocurrió cuando hicieron el ejercicio?

Para los participantes que fueron espejo: ¿qué tan fácil fue imitar los movimientos de sus compañeros?, ¿creen que pudieron ser el espejo de sus compañeros?

¿Qué diferencias encontraron entre ustedes?

Luego, a través de un cambio de roles B hará los movimientos y A tendrá la tarea de imitarlo. Para desarrollar el ejercicio también destinarás un minuto y terminado este tiempo podrás retomar nuevamente las preguntas con los participantes. La idea es que los niños y las niñas dialoguen frente a lo diferente y único que somos.

Ten en cuenta que este ejercicio favorecerá la reflexión sobre cómo cada persona tiene gestos, posturas y comportamientos distintos a los otros, así como diversas for-

mas de entender y relacionarse con el mundo. Estas diferencias que hay entre unos y otros pueden ser enriquecedoras, por ello, es importante reconocerlas y valorarlas. Además, la actividad permitirá dialogar sobre cómo cada sujeto puede percibir y comprender una misma experiencia de forma particular.

Las gafas

En esta actividad cada participante tendrá que elaborar unas gafas o lentes con los materiales que les aportarás: cartulina (para que queden resistentes), tijeras, papel celofán o plástico (traslúcido) de diferentes colores, plumones o colores, pegante y plantilla de las gafas. La idea es que cada niño y niña pueda elaborar sus gafas a partir de la plantilla que aparece en el Anexo 4 de la cartilla y las personalice escogiendo un color para sus lentes (de acuerdo con los colores de papel celofán o plástico que hayas llevado) y pintándolas de la manera que deseen. Trata que el grupo elabore gafas con diferentes colores de lentes dado que la diversidad de colores facilitará el desarrollo de la actividad.

Mientras que los participantes personalizan y decoran sus gafas con los materiales que tienen a mano, podrá escuchar, una y otra vez, la primera canción de la obra musical ***Tierra de colibríes.***

Cuando hayan finalizado la elaboración de las gafas, podrás invitar al grupo a realizar un recorrido por el salón para que observen, con las gafas puestas, las imágenes, afiches, fotografías o recortes de revistas con los que decoraste el espacio. Es importante indicarles a los participantes que no podrán retirarse las gafas durante el recorrido y que es necesario que observen detalladamente todas las imágenes.

Una vez el grupo haya terminado el recorrido, les propondrás a los participantes que intercambien los lentes con alguno de sus compañeros y con ellos realizarán nuevamente el recorrido. Se trata de que puedan identificar qué tanto cambian las imágenes, las emociones y las percepciones cuando las ven a través de otros lentes. Si cuentas con tiempo y observas interés de los participantes con la actividad podrás motivar un nuevo intercambio de gafas.

Cuando los participantes hayan recorrido las imágenes con otras gafas, se sentarán ubicados en círculo y podrás motivar un diálogo sobre la experiencia vivida en la actividad, el cual aportará reflexiones sobre lo diversos que somos los seres humanos. Te proponemos algunas preguntas orientadoras:

¿Cómo se sintieron en el recorrido con las gafas que ustedes elaboraron?

¿Qué les gustó de la actividad?

¿Creen que el color de los lentes escogidos les generó sensaciones particulares?, ¿cuáles? (por ejemplo el color rojo puede generar una sensación de calor, el color azul puede motivar una sensación de tranquilidad, etc.)

Cuando cambiaron de lentes ¿notaron diferencias en las imágenes observadas?, ¿cuáles?, ¿por qué creen que notaron diferencias?

¿En qué se parece esta actividad con las situaciones que vivimos a diario?, ¿será que todos vemos y sentimos lo mismo frente a la misma situación? ¿Por qué creen que los seres humanos vemos y sentimos de manera diferente?

En este ejercicio, a modo de metáfora, proponemos que los niños y las niñas observen y piensen el mundo desde un lugar (color) diferente al propio con el fin de que puedan reconocer que todos los seres humanos vemos y sentimos de manera diferente y que estas diferencias enriquecen nuestra familia, escuela, vecinos y comunidades. Así, los diferentes colores de las gafas que elaboraron los niños y las niñas permitirá dialogar sobre los motivos de las diferencias, particularmente sobre cómo cada persona se construye como tal a partir del lugar en el que nació; del contexto sociocultural, geográfico, económico, etc., en el que creció; de las personas con las que se ha relacionado a lo largo de su vida; de su género, entre muchas otras características que hacen que las personas seamos diferentes y únicas. Al mismo tiempo es importante que los participantes puedan reconocer que en medio de las diferencias que tenemos, también tenemos características compartidas. En tal sentido, es importante que les menciones a los niños y las niñas que a lo largo de este proceso lograrán identificar los aspectos que ellos comparten con los niños y las niñas que observaron en las imágenes, así como aquellos aspectos que los diferencian.

2. Reconociéndoles

Movámonos al ritmo de la Tierra de los colibríes

En este momento, podrás invitar a los niños y las niñas a realizar movimientos corporales a partir de la canción ***Tierra de colibríes,*** que ambientó la actividad anterior:



"En un mundo donde el verde cubre las montañas
se levantan poblados de flores y color.
Alegres avecillas, ruidosos riachuelos
son el néctar que alimenta los sueños del colibrí.
Con la primera luz comienza la cosecha
de juegos, sueños vida,
trabajo y amor..."

¿Recuerdas la actividad ***Muevo mi cuerpo al ritmo de las emociones*** que realizaste en el primer encuentro? Pues bien, la idea es que propicies un ejercicio parecido, esta vez con la canción ***Tierra de colibríes.*** Podrás cantarla varias veces con los niños y las niñas varias veces para que ellos se familiaricen con los fragmentos y el

ritmo. Para ello, puedes sugerirles que mientras la cantan realicen diferentes movimientos, como por ejemplo: "vamos a cantar la canción moviéndonos suave como si el cuerpo nos pesara; ahora la cantaremos como si estuviéramos en una fiesta; ahora como si estuviéramos muy felices, etc."

Cuando notes en los participantes algún nivel de apropiación de la canción podrás proponerles que la canten y la bailen nuevamente. En este caso tratarán de representar con sus cuerpos la(s) emoción(es) que les transmite la canción e identificarán sus mensajes.

Hecho esto, podrás invitar a los participantes a que observen otra vez las imágenes donde están los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical. En este momento, podrás contarles que así como ellos, otros niños y niñas, participaron en un proceso similar a éste años atrás, a partir del cual dialogaron sobre sus experiencias y sus emociones; y de esta manera, sus relatos formaron parte de una obra musical llamada: ***La historia de los colibríes y las langostas.*** Además, que las canciones que integran esta obra musical las irán descubriendo en cada encuentro. Esta obra empieza con la canción que acaban de cantar ***Tierra de colibríes.***

Luego, podrás motivar el diálogo con los niños y las niñas acerca de las emociones y los mensajes que encontraron en la canción. Te proponemos algunas preguntas orientadoras:

¿Qué emoción les transmitió la canción?, ¿creen que esa emoción que ustedes sintieron es similar a la emoción que los niños y las niñas sintieron cuando contaron sus historias años atrás?, ¿por qué?

¿Qué fue lo que más les llamó la atención de la canción?

¿Cuál es el mensaje que les deja esta canción?

Es recomendable que escribas las reflexiones derivadas del diálogo en una cartelera de modo que sean visibles para el grupo, así cada quien recordará lo que sus compañeros expresaron.

3. Nuestras narraciones

Juguemos a la lleva en forma de red

A fin de generar un ambiente de trabajo en equipo y de distensión te proponemos empezar este momento metodológico con el juego ***La lleva en forma de red.*** Para ello, te ofrecemos las siguientes pistas:

- **Se elige un niño o niña que va a "pegar la lleva".**

¡TEN PRESENTE!

Para desarrollar esta actividad necesitarás:

un espacio abierto, libre de obstáculos que puedan representar riesgo de accidentes.

- Los demás participantes se alejarán para no dejarse tocar por quien "pega la lleva".
- Quien "pega la lleva" intentará tocar a alguien y, en el momento en que lo logre, tomará de la mano a esa persona. Ambos, sin soltarse, serán los que peguen la lleva al resto de sus compañeros. Y seguirán pegando la lleva a otros para que se sumen a su grupo.
- El grupo que "pega la lleva" seguirá detrás de quienes aún no se les ha "pegado la lleva", y como van tomados de la mano, solo podrán "pegar la lleva" las personas que se encuentren a los extremos, dado que son quienes tienen una mano libre.
- El reto es que nadie quede sin "pegar la lleva".
- Quienes intentan escapar de la lleva podrán cruzar entre los espacios que dejan los cuerpos de quienes están tomados de la mano; estos últimos podrán impedir su paso, más no podrán pegar la lleva.
- Se trata de formar una red para "pescar" a quienes huyen. El juego termina cuando quienes conforman la red tocan al último integrante del grupo.

Sumemos nuestros paisajes a la Tierra de los colibríes

Con el propósito de motivar en el grupo un reconocimiento de la diversidad geográfica y sociocultural de Colombia, a partir de la relación entre la canción ***Tierra de colibríes*** y las características de los territorios en los que viven los niños y las niñas participantes, te proponemos la siguiente actividad.

Para ello, podrás retomar las imágenes de los territorios donde viven los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical y lleves imágenes o fotografías que ilustren los paisajes geográficos y las actividades económicas del municipio, barrio o vereda donde vive el grupo (es recomendable llevar imágenes donde se observen los oficios más representativos que desempeñan las personas del lugar). Podrás ubicar los materiales e imágenes en el piso para que los participantes puedan observarlas con mayor facilidad.



¡TEN PRESENTE!

Para conseguir las imágenes de los paisajes geográficos y de las actividades económicas del municipio, barrio o vereda donde viven los niños y las niñas participantes, puedes llevar tus fotografías o pedirlas prestadas a las familias de los participantes o a personas de la comunidad.

Con las imágenes ubicadas en el piso, podrás colocar la canción ***Tierra de colibríes*** y, así, invitar a los participantes a organizar las imágenes según lo relatado por la canción. Como los paisajes y las actividades económicas del lugar donde vive el grupo pueden diferir de aquellos territorios habitados por los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a

la obra musical, será importante que puedas recomendarle que incluya todas las imágenes al momento de su organización, así éstas no describan estrictamente los paisajes y situaciones que la canción presenta.

Una vez el grupo haya ordenado las imágenes en relación con el contenido de la canción, podrán identificar conjuntamente aquellas imágenes que no corresponden con los paisajes o situaciones relatadas en la misma. Luego, los niños y las niñas podrán opinar sobre lo que les gusta de esas imágenes y qué relación tendrían con ellos (por ejemplo si hay una imagen de un lugar que los participantes suelen visitar o un lugar que les agrada, etc.).

A partir del diálogo sobre las imágenes, les podrás proponer a los niños y las niñas un reto: que enriquezcan la canción ***Tierra de colibríes.*** Para ello, tendrán que agregarle nuevos contenidos relacionados con el paisaje y el contexto del lugar donde viven. La nueva canción tendrá que contar un poco del paisaje, las actividades y principales ocupaciones en su barrio, municipio o vereda.

Para facilitar la composición de la nueva canción podrás retomar dos estrofas claves que están relacionadas con las imágenes presentadas en el encuentro y, a partir de ellas, plantear algunas preguntas que ayuden a niños y niñas en la identificación y creación de los nuevos contenidos de la canción. La idea es que la nueva canción sea escrita por algunos de los participantes.

¿Dónde creen que viven los colibríes?

¿Qué semejanzas hay entre el paisaje de la tierra de los colibríes y el nuestro?

¿Qué elementos de nuestro paisaje son diferentes al de la tierra de los colibríes? ¿Cuáles de esos elementos nos gustaría compartir con otros niños y niñas

¿Qué elementos de nuestro paisaje podríamos agregarle a la canción? (mares, selva, animales, etc.)



"Los cangrejos con su andar
labrando la tierra,
las hormigas laboriosas
trabajan al compás
del armonioso vuelo de los colibríes y,
aunque son diferentes
buscan vivir en paz."

¿Qué estrofa tendrían que incluir en la canción?

¿Quiénes creen que son los cangrejos y las hormigas de las que habla la canción? (se trata de las personas adultas que viven en la tierra de los colibríes)

Según la canción: ¿a qué se dedican las familias y los vecinos (cangrejos y hormigas) de los colibríes?

¿A qué se dedican nuestras familias y vecinos?, ¿de qué viven?

¿Qué diferencias piensan que existen entre las labores de las personas adultas de la tierra de colibríes y las personas adultas de nuestro municipio, barrio o vereda?, ¿cuáles de esas diferencias nos gustaría compartirle a otros niños y niñas a través de la canción?

Es necesario que puedas contarles a los niños y las niñas algunas características de los territorios que habitan los niños y las niñas que aportaron sus relatos a la obra musical (2013) para que los participantes puedan identificar los contrastes entre su territorio y el territorio de aquellos. En este caso, el contraste entre los territorios tiene que conducir al reconocimiento de la riqueza que supone la diversidad (sociocultural, geográfica, ambiental, poblacional, etc.) de nuestro país.

4. Para despedirnos

Nuestra canción es memoria

Para cerrar el encuentro te proponemos que cantes y dances con los niños y las niñas al ritmo de la canción que compusieron. Terminada la canción, tendrán que ubicarse en círculo alrededor del cofre de la memoria para que los niños y las niñas puedan guardar en él la canción que han compuesto, la cual recoge parte de los aprendizajes de este encuentro. Para ello, invitarás a los participantes a que indiquen si creen que la letra de la canción compuesta es importante para guardarla en el cofre y por qué. Entre todos recordarán que esta canción es parte de la memoria grupal. Luego, uno de los participantes guardará la canción en el cofre resaltando la importancia de este gesto.

Antes de que el grupo se despida, invitarás a la pareja que tiene el cuidado del cofre en este encuentro para que comparta la frase que ha construido, cuyo mensaje recoge emociones, anécdotas, deseos, etc. y transmite buena energía al grupo.



Encuentro 6

¿Quiénes son las langostas?

Encuentro 6

¿Quiénes son las langostas?

TIEMPO ESTIMADO
2 HORAS Y 30 MINUTOS

¡TEN PRESENTE!

Te proponemos dos encuentros para propiciar la comprensión de los niños y las niñas sobre la canción Langostas: en el primero, analizarán quiénes son las langostas de la fábula y la obra musical; y en el segundo, quiénes son las langostas en su territorio y cómo podrían dejar de serlo.

Objetivos

- Propiciar con los niños y las niñas participantes una comprensión sobre quiénes son las langostas en la obra musical y su relación con los territorios, niños, niñas y familias que viven en contextos de conflicto armado.
- Identificar las emociones que generan algunas de las acciones de las langostas en la vida de los niños y las niñas que aportaron sus narrativas a la obra musical.

Temas centrales

- Asociación de las langostas con experiencias cotidianas de niños y niñas
- Definición de las langostas
- Reconocimiento de lo que produjeron las langostas en la vida de los niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Juguemos en el bosque*	*20 minutos*	• *Espacio abierto* • *Sistema de sonido,* • *Canción* Lobo, ¿estás? *(adaptación de canción de la tradición oral* Juguemos en el bosque, *por María del Sol Peralta - Anexo 5)*
Reconociéndoles	*Radionovela: las langostas en la tierra de los colibríes*	*Una hora y 30 minutos*	• *Una grabadora o celular que te permita grabar las radionovelas que creen los participantes*
	El mundo emocional de los colibríes	*30 minutos*	• *Sistema de sonido* • *Canción* Langostas *(en CD adjunto)* • *Material con dibujos y escritos impreso (Anexo 6)* • *Rollo de cinta de enmascarar*
Para despedirnos...	*Mensajes entre colibríes*	*30 minutos*	*25 tiras de papel* • *25 lápices* • *colores, plumones* • *cajas pequeñas elaboradas en origami* • *aceite aromático* • *cofre de la memoria*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Juguemos en el bosque

Para desarrollar esta actividad te proponemos que invites a los niños y las niñas participantes a que formen un círculo para que sigamos la ronda ***Lobo, ¿estás?.*** Para ello, podrás utilizar la pista musical del Anexo 5. Se trata de una adaptación de la ronda ***Juguemos en el bosque,*** realizada por la artista María del Sol Peralta, la cual propone diferentes ritmos y una narración divertida.

Las pistas que puedes darle a los niños y niñas para que desarrollen esta actividad son:

- **El grupo decidirá quién quiere ser el lobo feroz.**
- **Es preciso que el niño o la niña que asuma el papel del lobo feroz represente las actividades que describe la ronda.**
- **El grupo también debe seguir con sus cuerpos y voces las indicaciones de la pista musical de la ronda.**

Cuando se haya definido quién es el lobo, los niños y las niñas se deben ubicar en un círculo, y en un extremo se ubicará el niño o la niña que represente al lobo. Al estar el grupo listo sonará la canción ***Lobo, ¿estás?***

Te sugerimos que invites a los niños y las niñas a que desarrollen la actividad, por lo menos, dos veces. Finalizada la actividad será de gran utilidad que motives una reflexión acerca de aquello que consideran los participantes que hace el lobo y que no permite que los niños y niñas jueguen en el bosque cuando salen de su casa. Para esta reflexión te proponemos algunas preguntas:

¿En dónde estaba el lobo cuando inició la canción?

¿Por qué los niños y las niñas juegan en el bosque mientras que el lobo no está?

¿Qué cosas hacía el lobo mientras los niños y las niñas juegan en el bosque?

¿Qué sintieron cuando el lobo se estaba terminando de vestir?

¿Qué creen que iba a hacer el lobo cuando se terminara de vestir?

La reflexión sobre esta actividad probablemente despertará la atención de los niños y las niñas sobre las actividades que desarrollan los otros, lo que constituye un insumo para el desarrollo de la siguiente actividad.

2. Reconociéndonos

Radionovela: las langostas en la tierra de los colibríes

Te presentamos esta actividad con el ánimo de aportar elementos para que puedas propiciar la comprensión de los niños y niñas sobre rol que juegan las langostas en la obra musical. Para el desarrollo de esta actividad te proponemos que invites a los niños y las niñas a escuchar y cantar la canción ***Langostas.*** Será de mucha utilidad para los y las participantes que les facilitaras la letra de la canción, puede ser en una cartelera o impresa.



Frases clave de la canción Langostas:

"Negras, verdes, rojas son"
"Nos cambiaron las semillas por las de miedo y temor"
"Metales sobre sus manos, que truenan y callan voces"
"Unas vuelan, otras corren, se escuchan entre los montes"

"Corre el cangrejo del sauce llorón y el caracol abandona su jardín.
Caen las flores que crecen allí, dejando el paisaje sin color."

"¡Yo no quiero ser langosta!
¡Este juego no es para mí!
¡Porque quiero un mundo nuevo!
¡Este juego no es para mí!"

"Con sus botas de ciempiés lo dañan todo al pasar.
Ya no puedo volar libre, ni la tierra cultivar"

Las frases que te señala el colibrí en el cuadro son claves para la comprensión de los mensajes de la canción ***Langostas.*** Te invitamos a que las tengas presente durante este encuentro y en el siguiente. En este encuentro las frases de la canción serán importantes para la construcción de las radionovelas.

Después de que los y las participantes conozcan la canción, sería ideal que le plantees al grupo construir una radionovela a partir de los mensajes de las canciones ***Tierra de los colibríes*** y ***Langostas.*** El propósito es que el grupo descubra tanto los mensajes que los niños y las niñas de otros territorios quisieron expresar en

A PROPÓSITO DE LAS RADIONOVELAS

Hace muchos años, las personas no tenían televisión o computadores, pero tenían radios. Entonces, las personas que hablaban por la radio se inventaron diferentes formas de contar historias, una de éstas es la radionovela. ¿Cómo eran las historias de las radionovelas? Pues bien, las historias eran muy diversas y en su estructura siempre tenían introducción, nudo y desenlace.

¿Cómo sonaba una radionovela? Cada vez que contaban un hecho, buscaban los sonidos que lo acompañaban y lo mostraban como real. Por ejemplo, el emisor decía:

-Juan tocó la puerta (su frase era seguida por sonidos de golpes en la puerta).

Puede ayudar a generar interés por parte de los niños y las niñas en la actividad, comentándoles que en la actualidad muchas comunidades usan la radio como principal fuente de información sobre lo que ocurre en sus territorios.

la canción ***Langostas***, como el hilo conductor que existe entre ambas canciones.

Es posible que algunos de los participantes no estén familiarizados con las radionovelas, así que sería de gran utilidad que les hablaras sobre qué es una radionovela. Para ello, puedes usar tus conocimientos previos o consultar un link ilustrativo en internet.

Para el desarrollo de esta actividad te invitamos a que motives a los y las participantes para que construyan su propuesta de radionovela en 30 minutos. Para ello, te sugerimos que invites al grupo a conformar dos subgrupos, cada uno de ellos dedicará su atención a construir el guión de la radionovela. Algunos elementos claves que tendrán en cuenta son:

- **El guión tendrá que retomar los mensajes de la canción Tierra de colibríes (encuentro 5) y de Langostas, puesto que hacen parte de una misma historia. El guión tendrá la estructura de introducción – nudo - desenlace. La emisión tendrá una duración de 3 a 5 minutos.**
- **Para construir el guión es importante que los niños y las niñas definan los personajes, es decir, el rol que jugarán en la radionovela, sus nombres, edades, tipos de voz, las actividades a las que se dedican, etc.**
- **El guión incluirá los sonidos necesarios para representar las historias, así como los participantes que se encargarán de materializarlos en la emisión.**

Si lo consideras pertinente, podrás invitar a ambos subgrupos a que incluyan en el guión historias cercanas a ellos y ellas. Por ejemplo, una historia que le contaron sus padres, abuelos o sus amigos.

Pasados los 30 minutos, te proponemos que invites a los subgrupos a presentar sus radionovelas. Para esto, es importante que el subgrupo que escuchará la radionovela se siente con los ojos cerrados y de espaldas al grupo que la presenta. Te sugerimos, que en lo posible, grabes las presentaciones de los niños y las niñas, puesto que pueden serte de utilidad para generar reflexiones posteriores. En caso de que esto no sea posible, guarda los guiones que elaboraron.

Cuando las presentaciones hayan finalizado, te proponemos que motives una reflexión en el grupo sobre el contenido de las radionovelas, las que se construyeron y las que se escucharon. La reflexión probablemente la orientarás con base en las preguntas que te presentamos abajo, sin embargo, es importante prestar atención si el grupo se concentra en algunos elementos de la canción que no se abordan en la cartilla para profundizarlos en el diálogo. Las siguientes preguntas podrán motivar la reflexión:

- ¿Cómo se sintieron al construir la radionovela?
- ¿Cómo se sintieron al presentar la radionovela?
- ¿Qué mensajes de las canciones fueron claves para construir el guión de la radionovela?
- ¿A partir de qué elementos, comportamientos o características construyeron los personajes que representaron al cangrejo y al caracol?
- ¿A partir de qué elementos, comportamientos o características construyeron los personajes de las langostas?
- ¿Qué elementos les llamaron la atención de la radionovela que escucharon?
- ¿Cómo podrían contarle a otros quiénes son las langostas de las que nos habla la canción?
- ¿Qué pasaba con los colibríes en la radionovela? ¿cómo creen que se sentían los colibríes a causa de las langostas?

Como cierre de la reflexión te invitamos a que recuerdes que esta canción es parte de la obra musical ***La historia de los colibríes y las langostas***, una obra creada con historias y narraciones surgidas a partir de las vivencias de niños y niñas colombianos que habitaban en escenarios de conflicto armado.

El mundo emocional de los colibríes

Ahora que los y las participantes están cercanos a los mensajes que la canción de ***Langostas*** busca transmitir, te proponemos que invites al grupo a dar un recorrido por la exposición del material que te adjuntamos en el Anexo 6, el cual da cuenta de algunas emociones y experiencias de aquellos niños y niñas que aportaron sus testimonios a esta obra musical. El material en el que te apoyarás es producto de ejercicios y encuentros que realizamos desde el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) con los niños, niñas y adolescentes en el marco de procesos de memoria histórica. Estos materiales están conformados por: emociogramas, álbumes de momentos, dibujos y tarjetas donde cuentan sobre sus emociones y experiencias.

Cuando el grupo esté haciendo el recorrido por la exposición que has instalado en el lugar con el material, puedes sugerirle que dirijan su atención a las frases, emociones e historias que narran los niños, niñas y adolescentes.

Una vez hayan terminado de observar el material cuéntales sobre algunas de las historias de los dibujos y los escritos que los niños y niñas elaboraron, para lo cual te puedes apoyar en la siguiente información:

Uno de los emociogramas (el segundo) fue elaborado por un niño que presenció un incidente con un artefacto explosivo, producto del cual quedó con afectaciones físicas en diferentes partes de su cuerpo; otros emociogramas y los álbumes de momentos narran experiencias asociadas con la muerte de sus familiares cercanos, a causa de las acciones de las langostas en sus territorios.

En el primer álbum de momentos un adolescente de 14 años además de expresar tristeza por cuenta de la muerte de su padre, expresó alegría cuando después de un secuestro realizado por las langostas fue liberado. En el segundo álbum de momentos una adolescente de 16 años cuenta que le da tristeza ver la foto de su padre, quien murió a causa de las acciones de las langostas. En el dibujo de su territorio elaborado por un adolescente del municipio de Jambaló el representa lo que no le gusta de él. Finalmente, en el escrito hecho por una niña del municipio de San Carlos ella narra una historia que recuerda mucho y que le causa tristeza: es la muerte de su padre a causa de las acciones de las langostas.

Una vez contextualices los dibujos y escritos de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical, podrás invitarlos a dialogar y reflexionar sobre ellos. Algunas de las preguntas que te pueden ayudar a incentivar la reflexión son:

¿Qué imagen fue la que más les llamó la atención? ¿Por qué?

¿Ustedes han sentido las emociones que los niños y las niñas expresan en sus dibujos y escritos?

¿Encuentran en los dibujos y escritos las causas de lo que les genera temor o tristeza a los niños y las niñas que los crearon?, ¿estas causas se parecen a las que a ustedes les producen miedo o tristeza?

¡TEN PRESENTE!

Es conveniente que los niños y las niñas reflexionen sobre quiénes son las langostas en la vida de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a esta obra musical.

Esto plantea un gran reto, puesto que el objetivo es que los niños y las niñas puedan crear una definición de langostas. Los niños y las niñas que aportaron en la construcción de esta ruta metodológica en el año 2015, definieron a las langostas como "todos aquellos seres que usan la violencia para lograr sus objetivos."

Recuerda: la definición de langostas en este proceso de memoria no es única, sino que tiene que construirse por parte de los niños y las niñas. En este sentido, tu orientación en esta reflexión será fundamental.

¿Por qué creen que las langostas han desarrollado acciones que les generan miedo o tristeza a los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical?

3. Para despedirnos

Mensajes entre colibríes

Es probable que los niños y las niñas se muestren sensibles frente a los dibujos y narraciones de quienes aportaron sus testimonios a la obra musical, es decir, que despierten su interés en la vida de los otros niños y niñas y, por eso, es importante que puedan expresar las cosas que les gustaría decirles. Para ello, te proponemos que motives al grupo a construir los mensajes que les gustaría comunicarles a los niños y las niñas que elaboraron el material de la exposición. Podrás orientarlos para que escriban en tiras de papel lo que quieren comunicarles y las decoren. Además, si te es posible, facilítales a los participantes unas cajas pequeñas, las cuales pueden estar elaboradas en origami con papeles de colores, en las que pueden guardar sus mensajes.

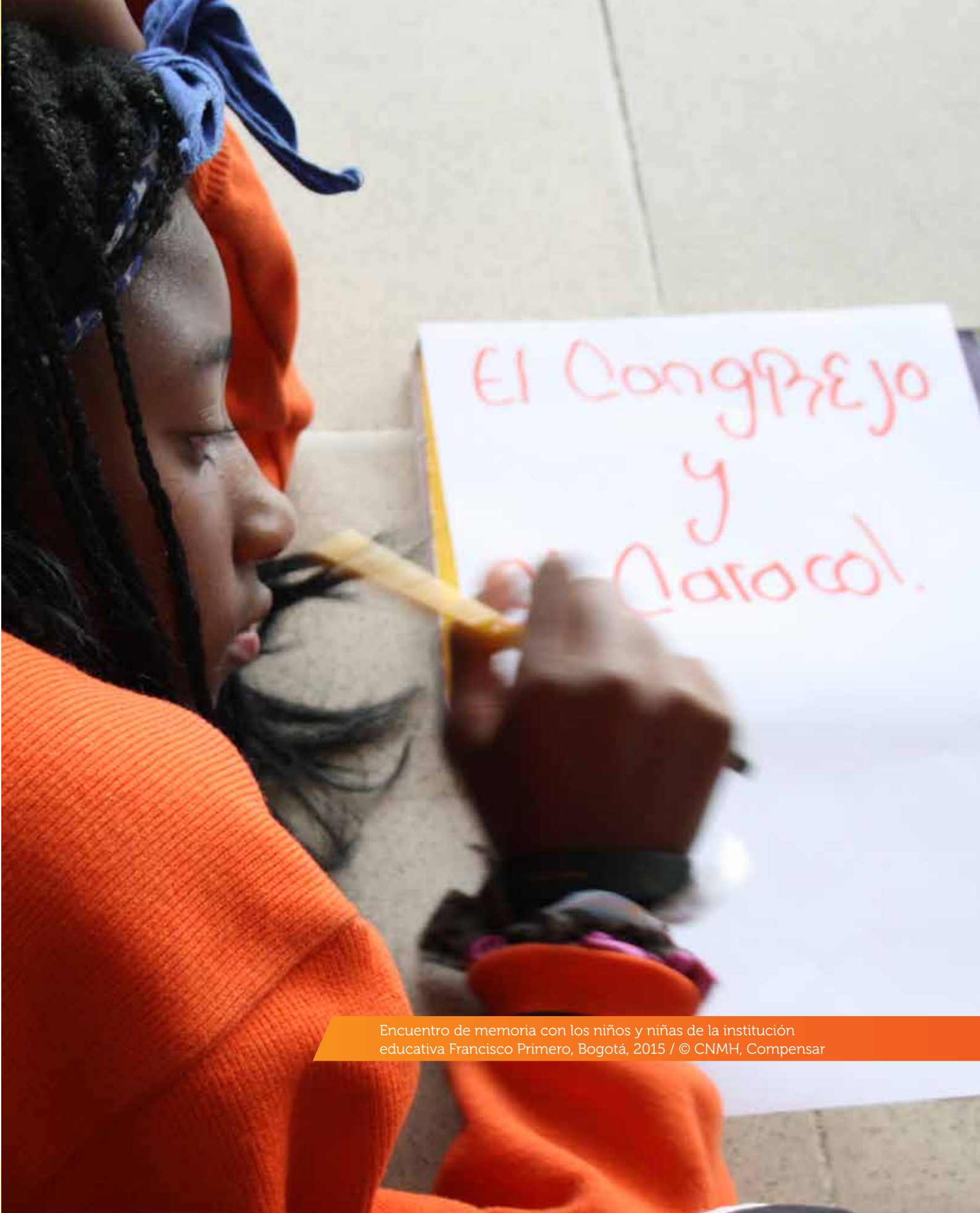
Cuando los participantes tengan escritos sus mensajes, decorados y ubicados en las cajitas, te invitamos a que les pidas que se reúnan alrededor del cofre de la memoria. Cada uno frotará sus manos con un poco de aceite aromático - el que te sea posible conseguir - para activar su energía. Cuando los niños y las niñas sientan calientes sus manos van a colocarlas sobre el cofre de la memoria, donde están las cajas con los mensajes.

En ese momento, los puedes orientar para que dispongan su energía y deseos de comunicar sus mensajes desde todo su cuerpo, pasando por el corazón hasta sus manos y así puedan hacerlos llegar a aquellos niños y niñas que habitan lugares alejados de Colombia, en los cuales el conflicto armado ha afectado sus territorios.

Antes de que el grupo se despida, invitarás a la pareja que tiene el cuidado del cofre en este encuentro para que comparta la frase que ha construido, cuyo mensaje recoge emociones, anécdotas, deseos, etc. y transmite buena energía al grupo.

¡SUGERENCIA!

Si lo consideras de utilidad, para facilitar el proceso de comprensión de los niños y las niñas podrías presentarles algunos fragmentos de la película *Hormiguitas* (*Antz,* 1998), en la cual hay una representación de las langostas.



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Francisco Primero, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro 7

¿Hay langostas en mi territorio?

Encuentro 7

¿Hay langostas en mi territorio?

TIEMPO ESTIMADO 2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Reflexionar sobre las diferencias que existen entre los seres humanos y cómo éstas son enriquecedoras para una sociedad.
- Aproximar a los participantes a los territorios de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical.
- Propiciar reflexiones sobre el territorio colombiano, con énfasis en su diversidad y en su riqueza, a partir del reconocimiento del territorio en el que viven los niños y las niñas participantes y aquellos que ofrecieron sus testimonios para la obra musical.

Temas centrales

- Identificación sobre qué es el miedo y cuándo aparece esta emoción en los niños y las niñas
- Reconocimiento de lugares que producen miedo
- Relacionamiento de lugares que producen miedo y la presencia de "langostas" en el territorio donde viven los niños y las niñas

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*A evitar la pelota*	*20 minutos*	*• Un espacio amplio, en lo posible abierto, • 1 pelota de material ligero (por ejemplo de icopor)*
Nuestras narraciones	*El mundo de nuestros corazones*	*20 minutos*	*• 1 velón • fósforos o encendedor • 25 cajas de 6cm X 6 cm • Papeles en tiras • esferos • lápices y colores • Galería de emociogramas*
	Nuestros miedos	*40 minutos*	*• 25 hojas blancas • 25 lápices y colores*
	Vamos todos juntos	*40 minutos*	*• 1 bolsa de material no transparente • Letras sueltas en cualquier material (papel, fommy, etc.) • Hojas de papel • lápices*
Para despedirnos...	*Los quitapenas*	*30 minutos*	*• 1 velón, fósforos o encendedor • 25 cajas de 6cm X 6 cm con las que trabajaron en la actividad El mundo de nuestros corazones, • Lanas de colores • palos de paleta • hilo • colbón • Computador y/o videobeam para proyectar el video • Cofre de la memoria • Para elaborar los muñecos quitapenas puedes consultar en Internet*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

A evitar la pelota

¡RECUERDA!

Los momentos "Iniciemos nuestro encuentro" son claves para que los niños y las niñas participantes perciban este proceso como una experiencia en la que pueden divertirse, dialogar, reflexionar y crear.

Como inicio del encuentro te proponemos que propicies un saludo colectivo con alguna parte del cuerpo, por ejemplo, con los codos, las rodillas, los pies, las orejas, etc. después del saludo podrás desarrollar la actividad ***A evitar la pelota*** en un lugar amplio y, en lo posible abierto, en el que los niños y las niñas puedan correr.

La actividad que te proponemos consiste en que uno de los participantes del grupo tomará la pelota de icopor e intentará ponchar (tocar) a alguno de sus compañeros; cuando lo logre éste deberá tomar la pelota y ponchar a otro. El objetivo del juego es que los participantes busquen evadir la pelota. Es importante que se desarrollen como mínimo cinco rodas del juego, es decir, mínimo cinco participantes deben haber intentado ponchar a sus compañeros.

A través de este juego tanto tú como niños y niñas podrán divertirse y a su vez podrán aprovechar la experiencia del juego para abrir la reflexión de este encuentro sobre la sensación de ser "ponchado", que puede asociarse con miedo, adrenalina, angustia, etc., es decir, sensaciones que posiblemente recuerden las emociones que generan "las langostas". Algunas preguntas que te pueden ayudar a orientar la reflexión con el grupo son:

¿Se divirtieron?, ¿por qué?

¿En qué consistía el juego que acabamos de desarrollar?, ¿qué debían hacer los que no tenían la pelota?

¿Qué sintieron aquellos que vieron venir la pelota y fueron, o estuvieron a punto de ser, ponchados?

2. Nuestras narraciones

El mundo de nuestros corazones

Para dar inicio a esta actividad te proponemos que solicites al grupo que se sienten en círculo frente a un velón encendido y a unas cajas pequeñas, las cuales habrás elaborado en la preparación previa dado que son fundamentales para el cierre de este encuentro. Te sugerimos que invites a los participantes a acercarse al centro y,

durante unos segundos, ubicar las palmas de sus manos cerca al fuego para cargarse con su energía. Luego, les invitarás a tomar una de las cajitas que se encuentran allí, sin abrirlas.

En este momento podrás motivarlos para que inicien una conversación sobre el valor que tiene en nuestras vidas la luz, el calor, el fuego, el sol, el poder de nuestros deseos y anhelos, y después les puedes invitar a que depositen en las cajas imaginariamente sus buenos deseos, su felicidad, su fuerza, su luz, porque ésta será la energía que les acompañará durante el encuentro. Cuando hayan terminado, puedes pedir a los y las participantes que depositen las cajitas en el cofre de la memoria.

Al finalizar esta actividad, te sugerimos que coloques el audio de la canción ***Langostas*** y que adentres al grupo en un recorrido por sus emociones. Para esto, podrás referir la reflexión del encuentro anterior, específicamente sobre quiénes son las langostas a los que niños y las niñas se referían en la canción y las emociones que éstas han generado en la vida de esos niños y niñas; además, te será de utilidad traer la reflexión de la primera actividad acerca de cómo en la cotidianidad de los seres humanos las emociones se presentan constantemente, en el acontecer de nuestras experiencias.

Para el proceso de comprensión que adelanta el grupo, será de utilidad que acudas a la exposición del material que expusiste en el encuentro pasado y les propongas que enfoquen su atención en la emoción del miedo y la tristeza y en las causas de ambas.

Nuestros miedos

Para desarrollar esta actividad te sugerimos que invites a los niños y las niñas a un lugar cómodo en el que puedan pintar y escribir.

Dado que el grupo está pensando particularmente en la emoción del miedo, te proponemos que motives una reflexión sobre a partir de las siguientes preguntas: ¿qué es el miedo?, ¿nos sirve para algo?, en caso de que sí ¿para qué?

¡TEN PRESENTE!

El miedo es una emoción básica para la supervivencia humana que tiene un correlato biológico, es decir, se producen cambios corporales cuando sentimos miedo. Esta emoción nos ha servido para sobrevivir frente a los peligros del ambiente. El miedo nos permite reconocer si una situación es segura o insegura.

De acuerdo con las experiencias y trayectorias de cada sujeto, el miedo está asociado a eventos, elementos, animales, personas o circunstancias particulares.

Una vez que los niños y las niñas hayan identificado qué elementos caracterizan a la emoción de miedo o si lo han sentido en su experiencia de vida, te proponemos que les invites a que escriban sus miedos en una hoja blanca. Para orientar a los niños y niñas en el desarrollo de esta actividad, te proponemos algunas preguntas que pueden facilitar la reflexión colectiva antes que realicen sus producciones:

¿Qué cosas les producen miedo?

¿Qué lugares/espacios de sus casas o barrios les generan miedo?, ¿por qué?

¿Qué hacen cuando sienten miedo?

Cuando los niños y las niñas hayan escrito sus miedos, puedes proponerles que elijan uno de sus miedos y lo grafiquen. Terminado el proceso de escritura y dibujo te podrás concentrar en motivar la socialización de lo realizado.



¡TEN PRESENTE!



Es importante que los niños y niñas compartan sus trabajos de manera voluntaria. A medida que algunos de ellos muestren a los demás sus trabajos, otros se irán animando a participar.

En caso de que alguno de los participantes se sienta afectado emocionalmente, de forma negativa, puedes recurrir a uno de los lugares que el grupo asoció con una emoción positiva. Además, es importante que les recuerdes y que puedan reflexionar acerca de que el grupo se encuentra en un espacio seguro, en el que nada malo les puede suceder.

Para el desarrollo de esta actividad ten en cuenta que la emoción del miedo puede ser disminuida y contrarrestada con herramientas que le indiquen a la persona que está en un entorno seguro. Así, que en caso de que alguno de los participantes exprese sentir miedo podrás:

- Manifestar que se encuentran en un entorno seguro. Puedes invitar a la persona a que verbalice qué características tiene el lugar y el momento en el que están presentes, identificando si hay potenciales peligros.

- Invita a la persona, junto con el grupo, a respirar de forma lenta. Además, invítales a realizar una actividad en la que ellos y ellas simulen que se están despertando, luego que bostezan, para dar paso a respirar de nuevo cinco veces de forma lenta.

En caso de que un niño o niña participante exprese un miedo que está afectando su atención y que constantemente le visite, es conveniente poner el caso en conocimiento del orientador(a) de la institución educativa.

Si alguno de los niños o las niñas expresa situaciones de vulneración te sugerimos: comunicarte con los cuidadores del niño o niña, activar la ruta de protección de la Institución Educativa, por medio del orientador(a). También puedes contactarte vía telefónica o personalmente con el Centro Zonal correspondiente del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Al finalizar la socialización, te sugerimos que retomes con el grupo la pregunta: ¿qué semejanzas encuentran entre los miedos que ustedes graficaron y aquellos que presentaron los niños y las niñas que aportaron sus narrativas para la construcción de estas canciones? Además de la pregunta anterior, será clave que les invites a identificar si hay personas que les generan miedo y si hay "langostas" en el entorno donde viven.

El proceso reflexivo al que lleguen los niños y niñas las puede generar algunas ideas, tales como: "los buenos y los malos", "ellos y nosotros". Por ello, es conveniente que puedas animar un ambiente de reflexión que no se concentre en juzgar dicotómicamente, sino más bien que conduzca a entender cómo son las "langostas" en su territorio, lo que hacen y producen en la vida de los niños y las niñas. Frente a lo anterior, te proponemos motivar una conversación sobre cómo creen que son las personas que actúan como "langostas"; si ellos y ellas creen que éstas tienen familia; si siempre fueron "langostas"; si fueron niños, ¿cómo sería su infancia?; y si ¿consideran que siempre actuaron como "langostas"?

Esta reflexión final es importante pues aporta la idea que las "langostas" no siempre se han comportado como tales, por lo que pueden transformar sus maneras de proceder y de relacionarse con los territorios y las poblaciones.

Vamos todos juntos

Te proponemos esta actividad con la intención de que las reflexiones a las que hayan llegado los niños y las niñas se concreten en alternativas de reflexión tanto para aquellos que hemos llamado "langostas", como para los que están en riesgo de serlo.

Para ello, en una bolsa de material no transparente tendrás que introducir letras de colores. Es recomendable que coloques varias consonantes diferentes a la x, z, y, y w; además, será útil introducir las vocales repetidas (te aconsejamos colocar cinco veces cada vocal).

Teniendo el material de la actividad listo, puedes invitar a los niños y las niñas a conformar tres subgrupos. A continuación, cada subgrupo elegirá un representante que saque de la bolsa seis letras.

Cada subgrupo deberá concentrar su atención en organizar las seis letras de manera descendente, buscando conformar una palabra. Cada letra será el inicio de una frase, la cual debe ser una frase de reflexión dirigida a quienes son considerados "langostas" para lograr una realidad mejor, es decir, un país sin violencia, un país en paz. Para desarrollar esta parte del ejercicio puedes dedicar veinte minutos.

Luego, te invitamos a que motives al grupo para que presenten las frases que construyeron en forma de copla, poesía, canción u obra de teatro, etc. Te sugerimos que registres, en audio o video, las presentaciones de los niños y las niñas. Las mismas pueden ser útiles en los siguientes encuentros.

3. Para despedirnos

Los quitapenas

Este encuentro seguramente les ha permitido a los niños y las niñas hacerse preguntas y reflexionar sobre sus miedos, los lugares, las situaciones y las personas que asocian con esta emoción. Para propiciar un cierre en el que los niños y las niñas se lleven un mensaje de calma, te proponemos la siguiente actividad:

Te presentamos dos alternativas: la primera es que los niños y las niñas elaboren los quitapenas, proceso que puede tomar cerca de media hora con tu orientación; la segunda, es que los elabores previamente y los introduzcas en las cajitas. Si decides elaborar los quitapenas, puedes apoyarte en tutoriales en Internet. Antes de iniciar la actividad, es importante que las cajas pequeñas que les presentaste al inicio, con o sin los quitapenas, se encuentren en el cofre de la memoria, que estará colocado en el centro del espacio, al lado de un velón encendido.

Para desarrollar esta actividad te sugerimos que invites a los niños y las niñas a que se sienten en círculo, frente al cofre de la memoria y el velón encendido, y los lleves a recordar cómo iniciaron el encuentro y cuáles fueron los deseos y la energía con la que llenaron las cajitas. A continuación te proponemos que les compartas la historia de los muñecos quitapenas.

¡LOS QUITAPENAS!

Cuenta una leyenda que desde que fue creado el mundo, la naturaleza quiso acompañar a todos los niños y las niñas que lo habitan. Así, surgieron unos muñequitos de la tierra.

Un día un par de hermanos iba caminando y estaban hablando de lo asustados que estaban porque todas las noches soñaban con sus miedos. De pronto, Lucks, uno de los hermanos, vio una cajita en el suelo y la levantó; al abrirla, encontró unos muñequitos, que mostró a su hermana. Ambos pensaron que eran muy lindos. Esa noche, A´tek, la hermana, tenía mucho miedo de dormir y destapó la caja que le había dado su hermano. Sacó los cinco muñequitos que la miraban sonrientes y A´tek empezó a contarles sus miedos y los problemas que tenía. De pronto, con sus ojos entrecerrados de sueño, ella guardó los muñequitos bajo su almohada.

Al otro día, Lucks volvió a decirle a A´tek que tuvo una noche llena de miedo y preocupación. A´tek se sorprendió y le dijo que ella había soñado cosas lindas y que se sentía llena de energía. Entonces, le contó el secreto a su hermano.

Esa noche, Lucks se llevó dos de los muñequitos e hizo lo mismo que su hermana. Al otro día, se levantó contento porque había pasado una noche maravillosa. Había soñado con los muñequitos y estos le habían dicho que les contara a todos los niños y las niñas de la aldea, para que hicieran más muñequitos, ya que la naturaleza los llenaría de calma y de poder para que protegieran a niños y niñas, quienes podrían contarles sus problemas en las noches y los guardarían bajo su almohada para obtener su protección.

Esta historia se ha repetido a lo largo de los años en muchos lugares, a lo largo y ancho del mundo, y muchas personas cuentan cómo los quitapenas los han acompañado y aliviado.

A continuación, podrías preguntar a los niños y las niñas si les gustaría tener unos muñecos quitapenas que los escuchen y recojan sus miedos y preocupaciones. Anímalos. Si su respuesta es afirmativa, podrás explicarles la importancia de los muñequitos quitapenas para conjurar los miedos.

Luego, podrás invitarles a elaborar sus propios muñecos, para lo cual tendrás que facilitarle a cada uno de los participantes los siguientes materiales: 3 palos de paleta, hilos de lanas de colores a tu elección, hilo y colbón. Cuando tengan los materiales, podrás ayudarles mencionando los pasos para la elaboración de los muñequitos. Para esto, puedes apoyarte en el tutorial que elegiste en Internet. Al finalizar la elaboración de los muñequitos, les podrás anunciar que la cajita, aquella que llenaron de energía y buenos deseos, será el lugar donde guardarán a sus quitapenas.

Hecho esto, pasaremos al cierre del encuentro. Podrás invitar a los niños y las niñas a que cada noche abran la cajita y les cuenten a sus quitapenas sus miedos y preocupaciones. Así, de ahora en adelante podrán llamarlos en su ayuda. Esto les animará y ofrecerá vías para percibir y acoger sus emociones.





Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Alemania Unificada, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro 8

Gotas de metal... lluvia de metal

Encuentro 8

Gotas de metal... lluvia de metal



Objetivos

- Favorecer la comprensión empática por parte de los participantes acerca de las vivencias y emociones que expresaron los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical, respecto a hostigamientos realizados por actores armados que afectaron a la comunidad.

Temas centrales

- Aproximación a la situación de hostigamiento
- Identificación de algunas dinámicas y actores particulares que han generado los hostigamientos en algunos territorios colombianos
- Reflexión sobre emociones y vivencias de niños y niñas ante actos de hostigamiento

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Movámonos con la melodía de la lluvia de metal*	*25 minutos*	• *Vendas para los ojos* • *Grabadora o computador con parlantes* • *Canción* Lluvia de metal *(Anexo 7)*
Reconociéndoles	*Los Piakwesx (Los hermanos)*	*50 minutos*	• *Canción* Lluvia de metal *(Anexo 7)* • *Grabadora o computador con parlantes* • *Animación* Los piakwesx *(Anexo 8)* • *25 hojas con la letra de la canción* Lluvia de metal *impresa (ver Obra musical en cartilla)*
Nuestras narraciones	*Mi regalo sagrado*	*40 minutos*	• *25 o más hojas de colores* • *colores plumones y los materiales que consideres útiles para que niños y niñas creen su regalo*
Para despedirnos	*Conectémonos con el viento*	*35 minutos*	• *Lugar abierto (donde circule aire)* • *Cofre de la memoria* • *1 hoja de papel de color* • *1 esfero*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Movámonos con la melodía de la lluvia de metal

Para iniciar este encuentro te sugerimos que invites a los niños y las niñas a ingresar con los ojos vendados o cerrados al lugar de reunión (recuerda que los participantes tendrán que manifestar previamente su voluntad para vendarse los ojos). El lugar estará ambientado con la pista de la canción ***Lluvia de metal*** (versión instrumental que se encuentra en el Anexo 7). Para ello, previamente tendrás que: i) disponer de materiales con los cuales puedas vendar de manera segura los ojos de los integrantes del grupo; ii) adecuar el lugar para reducir los riesgos físicos de caídas o tropiezos; iii) solicitar a algunos integrantes que venden a sus compañeros.

Cuando todos los integrantes del grupo tengan los ojos vendados o cerrados, puedes solicitarles que ingresen al lugar de reunión y se conecten con las experiencias de otros niños, niñas y adolescentes del país, a través de la escucha atenta y del movimiento rítmico al compás de la música (canción ***Lluvia de metal***). Podrás motivar a los participantes para que, concentrados en la melodía de la canción, conecten su cuerpo con las emociones y sensaciones que la canción les transmite. Trata de colocar la pista musical dos ó tres veces para lograr que los niños y las niñas identifiquen los cambios de ritmo de la canción y los asocien a determinadas emociones.

Al terminar el ejercicio de conexión sensorial con la musicalidad de ***Lluvia de metal,*** puedes solicitar a los niños y las niñas que retiren las vendas de sus ojos y se ubiquen en un círculo para conversar al respecto. Podrás impulsar el diálogo a partir de las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Qué les pareció la actividad?
- ¿Qué historia creen ustedes que narra esta pista musical?
- ¿Qué sienten con la pista que acaban de escuchar y danzar (tranquilidad, alegría, tensión)?, ¿por qué creen que esa pista musical les genera esas sensaciones?
- ¿Cuál creen que es el mensaje de esta canción?
- Si tuvieran que componer la letra de esta canción, ¿de qué se trataría?

En este diálogo será importante que puedas ayudar a que los niños y las niñas relacionen sus respuestas entre sí, sean coincidencias o disonancias. Al finalizar esta parte del encuentro, los integrantes del grupo habrán logrado algunos acuerdos relacionados con las emociones que transmite la pista musical y con los posibles mensajes que tendría la letra de la canción.

2. Reconociéndoles

Los Piakwesx

Dado que la apuesta de la herramienta metodológica consiste en propiciar la comprensión empática sobre lo ocurrido con ocasión del conflicto armado para sustentar la construcción de paz y las garantías de no repetición, a partir de las posibilidades de la memoria histórica, en este encuentro se abordan las experiencias vividas por algunos niños y niñas que han tenido que ser testigos de ataques y hostigamientos en contra de sus comunidades y familias por parte de actores armados. En este momento, invitarás a los integrantes del grupo a escuchar atentamente la letra y música de la canción ***Lluvia de metal*** (CD adjunto). Para ello, pueden permanecer sentados.

Cuando haya finalizado la canción, podrías solicitar a los participantes del encuentro que se organicen por el número de subgrupos que estimes pertinente para que, en un lapso de tiempo razonable, conversen y reflexionen acerca de los siguientes interrogantes:

- ¿La letra de la canción se parece a lo que habíamos expresado anteriormente?, ¿en qué se parece?, ¿en qué se diferencia?
- ¿Qué creen que trata decir la canción con la expresión "lluvia de metal"?, ¿qué sería la lluvia de metal?
- ¿Qué situaciones creen que ha vivido José Colibrí a causa de la lluvia de metal?
- ¿Qué pasa cuando llega una lluvia de metal?
- ¿Cuál es la relación que creen existe entre las langostas y la lluvia de metal?
- ¿Qué sueña José Colibrí?
- ¿Consideran que la lluvia de metal y la presencia de las langostas podría afectar los sueños de José Colibrí?, ¿qué puede hacer José Colibrí ante ello?
- ¿Cómo se sentirían si ustedes y sus familias hubiesen vivido esa lluvia de metal?

Para el diálogo que vas a propiciar con los niños y las niñas es importante que tengas presente las siguientes frases de la canción ***Lluvia de metal*** para que las retomes y las reflexiones con los participantes:



"Las metálicas langostas
se volvieron el paisaje
y en medio del barullo
cada uno hace lo suyo"

"Yo sigo yendo a la escuela
Me llamo José el Colbrí,
Y sueño que soy bombero
astronauta o bailarín"

"Sobrevuelan langostas aladas
rompiendo la tierra.
Son gotas de metal,
lluvia de metal.
Crujen techos, hay gritos,
lamentos, horrores, tormentos."

¡TEN PRESENTE!

La expresión *"lluvia de metal"*, con que se titula una de las canciones de la obra musical, refiere a los hostigamientos producidos por actores armados en el marco del conflicto armado en Colombia. Se trata de acciones bélicas que se caracterizan por la intensificación de la actividad armada y la prevalencia del imperativo militar sobre cualquier principio humanitario.

Estas acciones causan daños indiscriminados a la población civil (no combatientes): niños, niñas, adolescentes, familias y comunidades; así como a los bienes protegidos por el derecho internacional humanitario (hospitales, lugares de culto, escuelas, entre otro).

Para ampliar la información en la preparación del encuentro, te invitamos a consultar el capítulo I del Informe General del Grupo de Memoria Histórica: ¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá, Colombia, GMH-CNRR, pp. 87- 92.

En: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/

Luego de un tiempo de diálogo por subgrupos, podrás motivarlos para que cada subgrupo comparta sus reflexiones sobre las preguntas con los demás participantes. Es conveniente propiciar un ambiente de respeto para la escucha, en el cual podrás relacionar los aportes e interrogar algunas de las afirmaciones que realicen los participantes, retomando lo dicho por ellos y enfatizando en los siguientes aspectos:

- **Características de los ataques (hostigamientos) que emprendieron los actores armados contra la población civil en Colombia (las cuales se ilustran en la animación). Para ello, es importante que te apoyes en la fuente que te sugerimos arriba o en otras fuentes académicas que te ayuden a brindar información lo más fundamentada posible.**
- **Consecuencias originadas por los ataques (hostigamientos) de los actores armados (que en la obra musical se comportan como "langostas") en la vida de los niños y las niñas.**

¡TEN PRESENTE!

Que para la realización de esta actividad, requieres de equipos audiovisuales que permitan la reproducción de la animación.

Si ves que es necesario oxigenar el grupo, puedes realizar alguna técnica que lo reactive.

- **Las expresiones emocionales y experiencias que los niños y las niñas relatan en la canción, asociadas con hostigamientos contra de personas de su comunidad.**

Para ilustrar la temática del encuentro podrás invitar a los integrantes del grupo a ver la animación ***Los Piakwesx*** (Anexo 8). Este término corresponde a

la lengua nasa, que habla la comunidad Indígena de Jambaló (Norte del Cauca) y significa "hermanos, hermanas". En esta animación, los niños, niñas y adolescentes de la comunidad indígena Nasa comparten una narrativa audiovisual que muestra lo que ha significado el conflicto armado en sus territorios, las consecuencias que éste ha ocasionado y las posibilidades de resistencia y buen vivir que ellos y sus comunidades quieren impulsar.

Los Piakwesx es una animación producida por el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), a partir de las experiencias de niños, niñas y adolescentes en contextos de conflicto armado en el norte del Cauca.

Los dibujos de la animación son creación de niños, niñas y adolescentes del Resguardo Indígena de Jambaló. Cuando dibujaban ellos nos contaron sobre su territorio, sus miedos y sus sueños, los cuales se tejen con los sueños de bienestar y armonía de la comunidad.

Animación: es una técnica que da movimiento a una imagen, dibujo u otro objeto inanimado. En este caso, es una simulación que da movimiento a los dibujos creados por los niños, niñas y adolescentes.

Una vez que los niños y las niñas participantes hayan visto ***Los Piakwesx,*** podrás animarlos a conversar en grupo a partir de las siguientes preguntas orientadoras:

¿Qué cosas o situaciones les generaban intranquilidad a los niños y las niñas de la animación *Los Piakwesx?*

¿Qué cosas cambiaron en los territorios y en la comunidad con la presencia de las langostas?

¿Aparece la lluvia de metal en la animación?

¿Qué pasa con los niños, niñas y adolescentes mientras se da la lluvia de metal?

¿Qué hacen los niños, niñas y adolescentes para seguir soñando y alejar la lluvia de metal de su territorio?

¿Qué nos enseñan los niños, niñas y adolescentes de la animación?

El diálogo que facilitarás con los niños, niñas y adolescentes sobre la animación tiene la intención de que los participantes se acerquen a las experiencias de algunos niños, niñas y adolescentes que han vivido en medio del conflicto armado y quienes han sido testigos de los ataques que los actores armados han desplegado entre ellos y en contra de su comunidad.

Al finalizar la actividad, los participantes habrán de reconocer que otros niños y niñas, como ellos, han vivido de cerca ataques propiciados por los actores armados y se acercarán a las experiencias y emociones de estos niños y niñas respecto a los ataques en contra de ellos, sus familias y comunidades. Así mismo, habrán de identificar algunas estrategias de afrontamiento y de resistencia que los niños y niñas Nasa y sus comunidades, desde lo colectivo, han impulsado para hacerle frente al conflicto armado en sus territorios.

3. Nuestras narraciones

Mi regalo sagrado

Tras el momento de diálogo reflexivo sobre la animación ***Los Piakwesx*** y su relación con la canción ***Lluvia de metal,*** podrás motivar un gesto a través del cual los participantes brindarán algo muy valioso de sí mismos para contribuir a que los piakwexs y otros niños y niñas del país que han vivido la lluvia de metal, puedan afrontar sus miedos y mantengan su capacidad de soñar.

Para esto, te proponemos las siguientes sugerencias:

- **Invita a cada participante a que identifique una característica propia valiosa que desee brindar a un niño o niña que haya vivido la lluvia de metal. Esta característica o valor debe ser tan importante y tan bella que logre ayudar a que estos niños y niñas mantengan su esperanza y la fortaleza para seguir soñando.**
- **Solicita a cada participante que represente creativamente la característica valiosa que desea compartir a modo de "regalo sagrado". Para esto, pueden elaborar un dibujo, un símbolo, una carta, una frase, un poema, etc.**
- **Invita a que cada quien socialice su "regalo sagrado", explicando su significado y utilidad para la vida de los piakwexs y otros niños, niñas y adolescentes del país que han vivido la lluvia de metal.**

Toda vez que cada integrante haya presentado su "regalo sagrado", podrás pedir al grupo que integre creativamente sus regalos sagrados para hacer un gran regalo con el que, gracias a su capacidad de cooperar y compartir solidariamente, sus aportes se hacen más fuertes para resistir y afrontar la lluvia de metal. En este sentido, podrás invitarles a hacer una cartelera, un mural, una carta, etc.

4. Para despedirnos

Conectémonos con el viento

Con la idea de hacer un cierre simbólico del encuentro, invitarás al grupo de niños y niñas - de ser posible - a un lugar abierto donde haya circulación de aire.

En este lugar, orientarás a los y las participantes para que realicen una serie de ejercicios de respiración que faciliten la relajación (inspirar/expirar en un tiempo, en dos, en tres u otras series, con el debido cuidado de no afectar el ritmo orgánico natural): con los brazos hacia arriba y los ojos cerrados inspirarán profundamente para que el viento les ayude a despejar las ideas y emociones que no les agrada en sus vidas, así sentimientos como el rencor o la envidia, por ejemplo, se irán limpiando a medida que el viento llegue al interior de sus cuerpos y lo vayan expulsando por la boca lentamente.

Podrás pedir a los participantes que se ubiquen boca arriba sobre el prado, para que vean hacia lo profundo del cielo o hacia los árboles - si los hubiera -, con el propósito de observar el poder del viento mientras que éste limpia nuestros pensamientos y nos renueva de energía y vitalidad. Sentado/as sobre el césped, y para dar cierre a esta actividad, conversarás con los participantes sobre qué representa el viento para cada uno y qué le pide al viento desde lo más profundo de su razón y sentir (se le pide hacer su deseo público o privado, según su sentir). Después de esto, podrán levantarse y cada uno le dará un fuerte abrazo al compañero que esté cerca.

Antes de que el grupo se despida, tomarás el cofre y lo pondrás en el centro del grupo para que la pareja que tiene el cuidado del cofre en este encuentro comparta la frase que ha construido, cuyo mensaje recoge emociones, anécdotas, deseos, etc. y transmite buena energía al grupo.



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Alemania Unificada, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro 9

El cangrejo y el caracol se tuvieron que ir



Encuentro 9

El cangrejo y el caracol se tuvieron que ir



Objetivos

- Acercar a los niños y las niñas participantes a la experiencia del desplazamiento forzado, que han tenido que vivir algunos niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical.
- Animar al grupo a reflexionar sobre lo que genera en los niños y las niñas la situación de desplazamiento forzado.

Temas centrales

- Reconocimiento de los cambios y afectaciones ocasionados por el desplazamiento forzado
- Identificación de los efectos que produce el desplazamiento forzado en la vida de los niños y las niñas
- Diálogo sobre historias de vida de niños y niñas que fueron desplazados con sus familias

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Viajemos juntos*	*35 minutos*	*• Sillas organizadas simulando asientos de bus y elementos construidos por el facilitador para ambientar el bus (timón, barra de cambios, ventanas, etc.)*
Reconociéndoles	*La historieta*	*40 minutos*	*• Grabadora • Canción* El cangrejo y el caracol *(CD adjunto) • 7 cuartos de cartulina (1 para cada subgrupo) • 2 reglas (para trazar los cuadros de las historietas) • 14 lápices • 7 borradores (1 para cada subgrupo) • materiales para dar color a la historieta (temperas, marcadores y plumones de diferentes colores • pinceles, colores, etc.) • cinta de enmascarar*
Nuestras narraciones	*La fotografía*	*45 minutos*	*• Persona que registre fotográficamente la actividad • cámara fotográfica o celular con cámara • También necesitarás los relatos de dos niños que vivieron el desplazamiento forzado (Anexo 9)*
Para despedirnos...	*Mi mensaje*	*30 minutos*	*• 25 hojas de colores • tijeras • esferos o lápices • Cofre de la memoria*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Viajemos juntos

La actividad denominada ***Viajemos juntos*** tiene como propósito propiciar un ejercicio imaginario con los participantes en el que viajarán por diferentes lugares de Colombia. La intención de este momento es que los niños y las niñas reconozcan a Colombia como un país diverso socio-culturalmente (pluritétnico y multicultural), a medida que recorrerán distintos parajes en donde identificarán sus particularidades geográficas, culturales, poblacionales y étnicas.

En los preparativos del encuentro podrás ubicar diferentes sillas en hileras, una por participante, que simulen el interior de un bus o de una chiva.[9] También podrás incluir diferentes recursos que les ayude a los participantes a imaginarse que están al interior de un bus, puedes por ejemplo, colocar un timón, una barra de cambios, ventanas de papel, escaleras, etc. Hecho esto, podrás invitar a los participantes a ingresar al lugar del encuentro y a tomar asiento sin que alteren el orden de las sillas.

Una vez que los niños y las niñas se ubicaron en las sillas, podrás contarles que están en un bus o en una chiva y que empezarán a viajar. Para ello, podrás motivar su interés preguntándoles: ¿por qué creen que las sillas están organizadas de ese modo?, ¿a qué se parece el lugar donde están sentados?

Cuando el grupo identifique que están en un bus o una chiva, tú les contarás que el encuentro de hoy empezará con un viaje a tres o cuatro lugares de su preferencia. Antes de la definición de los lugares habrás de motivar a los participantes para emprender el viaje imaginario. Una forma de motivar al grupo es pensar en lo divertido que es viajar, por ejemplo, puedes preguntarles: ¿les gusta viajar?, ¿por qué?, ¿qué es lo más divertido de viajar? Si les invitara a viajar hoy, ¿estarían dispuestos a hacerlo? Luego, puedes invitarlos a pensar en los lugares que visitarán entre todos.

La idea es que el grupo defina los tres o cuatro lugares de Colombia que recorrerán. Para la selección de los lugares has de tener en cuenta que estos deben ser distintos en cuanto a sus aspectos geográficos, climáticos y culturales. Esto, para que al finalizar la actividad los participantes reconozcan las diferencias a nivel gastronómico, poblacional, geográfico, climático, etc. que existen en los diferentes parajes.

Una vez los lugares estén definidos, podrás empezar el viaje con el grupo. Para ello, tendrás que continuar con la motivación del grupo para que se imaginen el viaje, de modo que el grupo en general simule que está viajando y que está conociendo esos lugares. Para lograrlo, es necesario que recurras a tu imaginación y a tu

9 La chiva es un medio de transporte autóctono de Colombia.

capacidad de inventar y contar historias. Así, crearás una narración para invitar a los niños y las niñas a viajar y para llevarlos a recrear la vivencia del viaje.

Algo que te ayudará a recrear el viaje es conversar en cada paraje sobre lo siguiente: a qué se dedica la gente del lugar, cómo es el clima, cómo son los paisajes que observan, de qué manera los trata la gente, qué características físicas tienen las personas de ese lugar, de qué forma se visten las personas, cuál es la comida típica, qué sensaciones y emociones les produce el lugar que están visitando, entre otras. Ten presente que la forma en que narres la experiencia del viaje y que representes lo que tú experimentes en cada paraje (calor, frío, felicidad, asombro, etc.) serán acciones claves para que los niños y niñas se imaginen y vivan la aventura del viaje.

La idea es que en esta actividad asumas el rol de "guía turístico", mientras que niños y niñas tendrán el rol de viajeros. A medida que los participantes van recorriendo los lugares en calidad de viajeros visitantes, irán representando sus vivencias de viaje a través del cuerpo y de la narración. Por ejemplo: si hace calor, los niños y LAS niñas habrán de retirarse las bufandas, los abrigos y demás prendas que les produce calor; si están imaginando que están en un paisaje montañoso, hablarán de él y lo que éste les produce; o, si por ejemplo, se imaginan que están comiendo un plato típico del lugar, podrán describir la comida y comentarán si les agrada o no la misma y por qué.

Si notas que a alguno de los participantes le cuesta trabajo asumir el rol y representarlo, puedes motivar su imaginación haciéndole preguntas como las siguientes: si éste es un lugar caliente ¿qué ropa tendrías que utilizar?, cuéntanos ¿cómo son las calles?, ¿pavimentadas?, ¿destapadas?, ¿hay ríos?, ¿montañas?, ¿árboles?, etc.

Al finalizar la actividad habrás de propiciar un diálogo con los y las participantes en torno a cómo les pareció la experiencia en cada uno de los lugares, qué aspectos reconocieron como diferentes o comunes en los lugares visitados a partir del recordar cada paraje visitado. Te proponemos algunos aspectos para destacar en esta conversación: las diferencias climáticas y cómo la temperatura de cada lugar puede tener relación con la manera en que las personas se visten, se relacionan, así como en los alimentos que producen y comen; las diferencias de las personas en cuanto a su lengua: la manera en que conversan, las palabras que utilizan, las entonaciones con las que hablan, etc.; las características físicas de las personas: si son afros, indígenas o mestizos; las actividades que realizan: ¿a qué se dedican?, ¿de qué viven?, ¿qué hacen todos los días?, ¿qué hacen los fines de semana?, etc.. Así mismo, habrás de recordar las características físicas de cada uno de los lugares visitados: la infraestructura de las calles, de las viviendas, los paisajes del lugar, si tienen servicios públicos (principalmente energía, acueducto y alcantarillado), etc.

Las reflexiones que resulten de esta actividad serán claves para el desarrollo de los otros momentos del encuentro, a modo de recurso didáctico para acercar a los participantes a la vivencia del desplazamiento forzado que experimentaron algunos niños, niñas y adolescentes que aportaron sus testimonios a la obra musical.

2. Reconociéndoles

La historieta

Te proponemos realizar la actividad ***La historieta,*** a través de la cual se abordará la canción ***El cangrejo y el caracol*** (CD adjunto). Para comenzar, podrás contarles a los participantes que la actividad consiste en que por grupos de tres personas elaborarán una historieta a partir de los mensajes que tiene la canción ***El cangrejo y el caracol.*** Te sugerimos reproducir la canción tres veces y antes de hacerlo compartirás las indicaciones a los grupos:

- En los subgrupos cada participante le contará a sus compañeros los mensajes que cree transmite la canción *El cangrejo y el caracol*.
- Luego, los integrantes de cada subgrupo tendrán que llegar a un acuerdo sobre los mensajes más importantes que tiene la canción.
- Cada subgrupo elaborará una secuencia de dibujos a través de los cuales podrán transmitir los mensajes de manera conjunta. La secuencia de dibujos de cada historia tendrá un inicio, un nudo y un desenlace.
- Es recomendable que las historietas sean elaboradas en cuartos de cartulina. El cuarto de cartulina podrá dividirse en cuatro secciones iguales, ya que son cuatro los dibujos que tendrán que elaborar los niños y las niñas para narrar la historia.
- Cada grupo podrá contar con diferentes materiales para la elaboración de la historieta: colores, temperas, tijeras, papel de diferentes colores y otros que puedas aportarles.



¡TEN PRESENTE!



Es importante que mientras los niños y las niñas crean la historieta, tú puedas acercarte a cada subgrupo para conversar sobre lo que entendieron de la canción y los mensajes de la misma. Así, podrás darles pistas sobre la canción, si fuera necesario.

El mensaje central de la pieza musical *El cangrejo y el caracol* es la experiencia de algunos niños, niñas y adolescentes y sus familias que se vieron forzados a abandonar sus territorios por cuenta de la guerra. Trata de atender sus inquietudes sobre palabras o frases que aborda la canción y plantéales preguntas de reflexión que les ayuden a pensar en los mensajes de la canción, evitando explicitarle al grupo el mensaje clave de la misma.

Luego de 20 minutos, solicitarás a cada subgrupo que coloque su historieta en un muro del lugar (la idea es que las historietas queden distribuidas en los diferentes muros simulando una exposición). Hecho esto, orientarás a los niños y las niñas para que hagan un recorrido por las diferentes obras (historietas) elaboradas por los subgrupos.

Cuando todos los participantes hayan tenido la oportunidad de observar cada historieta, podrás motivar una conversación sobre los trabajos elaborados y los mensajes que ellos transmiten, para lo cual puedes apoyarte en las siguientes preguntas:

¿Cuál es la historieta que les llamó más la atención? ¿Por qué?

¿Qué mensajes dejan las historietas?

¿Qué personajes aparecen en las historietas y qué nos cuentan?

¿Cómo creen que se sintieron los personajes? ¿Qué es lo que los hace sentir así?

Para finalizar la conversación, podrás retomar las ideas planteadas por los participantes y podrás compartir, a partir de la metáfora de la pieza musical, el siguiente mensaje: Las familias de los niños y niñas (el cangrejo ermitaño y el caracol) querían salvar sus vidas, por lo cual tuvieron que huir de las langostas y de lo que ellas producían (miedo, temor, riesgo de perder la vida, etc.); tras la huida, tuvieron que dejar lo que más querían: el sauce llorón donde vivía el cangrejo, el jardín del caracol, el pueblo donde habían crecido y donde querían vivir el resto de sus vidas, los amigos y hasta los juguetes preferidos como la pelota de letras. Por eso, subidos en el camión, el cangrejo y el caracol, sienten un profundo dolor, pues atrás queda todo lo que ha sido su vida, todo aquello que los hacía ser quienes eran. También, si lo prefieres, podrás vincular esta información con la actividad Viajemos juntos, al retomar las reflexiones en torno a lo que significa desplazarse voluntariamente y su contraste con "desplazarse forzosamente".

3. Nuestras narraciones

La fotografía

Para comenzar la actividad, podrás reproducir la canción ***El cangrejo y el caracol*** y con motivar una actividad que retoma el manejo de algunas nociones básicas en el lenguaje teatral: dirección (sentido en el que fijan la cabeza y la mirada al momento de congelar el movimiento) y nivel (altura del cuerpo).

Para ello, invitarás a niños y niñas a moverse por el lugar mientras escuchan la canción una y otra vez. Los participantes estarán atentos a las instrucciones de movimiento que les sugerirás: se desplazarán lo más rápido que puedan por todo el lugar, luego lo harán más lento, con un ritmo medio, a continuación se quedarán quietos - como si fueran estatuas mirando un punto fijo del lugar -. Después volverán a desplazarse con los ritmos que tú les sugieras, pero esta vez le aplicarás niveles al desplazamiento, por ejemplo: en un ritmo rápido sus cuerpos tendrán que estar

en el nivel más alto que puedan, en un ritmo medio se desplazarán en el nivel más bajo. La idea es que les varíes los ritmos y niveles, también puedes agregarle otras condiciones al desplazamiento que hagan los niños, niñas y adolescentes como por ejemplo: ahora caminarán lento y moverán sus cuerpos como si estuvieran muy livianos o muy pesados. Se trata de experimentar la idea de moverse sin restricciones.



¡TEN PRESENTE!



El cuerpo es nuestro principal medio de comunicación. Su capacidad expresiva está dada por los gestos (movimientos expresivos de la cara) y los ademanes (movimientos expresivos del cuerpo). El ceño fruncido, la sonrisa o el guiño de un ojo hablan de la emoción que nos habita. Igual sucede con el resto de nuestro cuerpo. Los brazos abiertos al saludar, el puño cerrado al momento de discutir y el hecho de mantener los brazos cruzados mientras conversamos con alguien, dicen cómo nos sentimos ante su cercanía o su presencia.

Al reconocer que nuestro principal medio de comunicación es el cuerpo, podrás invitarles a que lo asuman de este modo a partir de algunos ejemplos que se te ocurran. Hecho esto, les propondrás a los participantes que continúen desplazándose por el lugar, pero esta vez concentrados en responder corporalmente a las preguntas que tú les irás planteando; para esto, pueden emplear gestos, ademanes, movimientos y partes de su cuerpo, sin usar palabras. Podrás introducir cada pregunta a medida que los participantes representen sus respuestas corporales. En este momento podrás sugerirles que se queden como estatuas (manteniendo la expresión corporal) y en esa posición traten de mirar la representación hecha por algunos de sus compañeros. La idea de esta actividad es que los niños y las niñas puedan expresar sus emociones y apreciaciones respecto a las situaciones (asociadas al desplazamiento forzado) que les proponen las siguientes preguntas:

¿Conocen los lugares que visitamos imaginariamente en la primera actividad?

¿Les gustaría conocer esos lugares o volverlos a visitar? ¿Por qué?

¿Qué pasaría si tienes que ir a ese lugar y no puedes volver a tu casa? ¿Cómo te sentirías?

¿Qué cosas extrañarías de tu casa?

¿Extrañarías jugar? En el caso de decir si, te sugerimos que les indiques a los participantes que imiten el juego que más extrañarían realizar

¿Qué cosas extrañarías de tu familia?

¿Qué cosas extrañarías de tu barrio, municipio o vereda?

¿Qué extrañarías de tus amigos?

Si vivieran en esos lugares: ¿qué actividades tendrían que hacer?

¿Qué cambios tendrían sus vidas?

¿Cómo creen que se comportarían con ustedes los niños que viven en ese lugar al que llegaron?

¿Qué creen que los niños de allá pueden enseñarles de ese lugar?

Mientras que los y las participantes responden a las preguntas será de gran utilidad contar con el apoyo de otro facilitador, quien te podrá ayudar a tomar fotografías de los rostros y representaciones que los participantes harán con sus cuerpos. Esto, porque con base en las imágenes que logres tomar y con lo que observes a partir de cada pregunta, podrás conversar sobre cómo les pareció la actividad y lo que dramatizaron.

Para invitar al diálogo puedes retomar cada una de las preguntas representadas por ellos e irles mostrando algunas de las fotografías que les fueron tomadas. La intención es que los participantes logren ponerse en una situación algo similar a la de los niños y las niñas que han tenido que afrontar la situación de desplazamiento forzado.

Para acercar a los participantes a la experiencia de los niños y niñas que tuvieron que desplazarse con sus familias a causa del conflicto armado en el país, te aportamos los relatos de tres niños que sufrieron el desplazamiento forzado y que encontrarás en el Anexo 9. Podrás compartir estos relatos con el grupo como punto de apoyo para invitarlos a conversar y reflexionar sobre el desplazamiento forzado, empleando las siguientes preguntas:

¿Qué sintieron los protagonistas de las historias al dejar atrás sus casas, sus pueblos y vecindarios?

¿Qué han hecho las familias de los personajes para reconstruir sus vidas en la ciudad?

¿Qué han hecho los niños y las niñas de las historias para reconstruir sus vidas en la ciudad?

¿Qué otras actividades crees que pueden realizar María del Pilar y Sandra para compartir con otros y divertirse en las ciudades donde hoy se encuentran?

¿Qué sentirías si no pudieras volver a realizar esa actividad que tanto disfrutas de tu ciudad, municipio, vereda, pueblo?

¿Qué podrían hacer ustedes para que estas situaciones no las sigan viviendo otros niños y niñas en Colombia?

Para el desarrollo del diálogo sobre las historias de desplazamiento forzado, te aportamos una reflexión sobre el manejo de las emociones que puedan emerger en el ejercicio, la cual encontrarás en el Anexo 9.

¡TEN PRESENTE!

Según la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011), "Es víctima del desplazamiento forzado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión del conflicto armado interno."

Para profundizar sobre este hecho victimizante y sus afectaciones en Colombia, te invitamos a consultar el Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica: *Una Nación desplazada.*

En: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf

También podrás consultar bibliografía académica sobre la temática. Por ejemplo, puede ser de utilidad el artículo de Martha Nubia Bello "Narrativas alternativas: rutas para reconstruir la identidad", que puedes consultar en Internet.

4. Para despedirnos

Mi mensaje

Para realizar el cierre del encuentro, podrás invitar a los niños y las niñas a elaborar un colibrí en origami,[10] en cuyas alas escribirán un mensaje dirigido a los niños, niñas y adolescentes que han tenido que vivir el desplazamiento forzado. En el mensaje podrán transmitirles sus opiniones, deseos y solidaridad. Así mismo, podrías invitar a que escriban en otro colibrí una o dos acciones que podrían realizar para que personas que llegan a sus entornos (colegios, barrios, etc.), a causa del desplazamiento forzado, se sientan acogidas. Una vez el ejercicio haya finalizado, tres o cuatro voluntarios podrán comunicar a los demás sus mensajes. Luego todo el grupo depositará los colibríes en el cofre de la memoria.

Para finalizar, con el cofre de la memoria en el centro del grupo, invitarás a que niños y niñas depositen los colibríes en su interior. Posteriormente, la pareja que tiene el cuidado del cofre en este encuentro, podrá compartir la frase que ha construido a través de la cual transmitirá buena energía al grupo.

10. Para la elaboración del colibrí puedes consultar en Internet





Encuentro 10

José Colibrí

Encuentro 10

José Colibrí

TIEMPO ESTIMADO
2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Aproximar a los y las participantes a lo que significa el reclutamiento ilícito y la vinculación de niños, niñas y adolescentes por parte de actores armados.
- Propiciar la identificación de los riesgos que han vivido algunos niños y niñas frente al reclutamiento ilícito y la vinculación a actores armados.
- Posibilitar la identificación de algunas estrategias utilizadas por los actores armados para reclutar ilícitamente a niños y niñas.
- Generar en los y las participantes el reconocimiento de acciones de afrontamiento y resistencia emprendidas por niños, niñas, familias y comunidades contra el reclutamiento ilícito, así como de prevención.

Temas centrales

- Significado del reclutamiento ilícito
- Reconocimiento de los riesgos de reclutamiento ilícito a través de historias de niños y niñas que han estado expuestos a este hecho victimizante
- Aproximación a escenarios de prevención del reclutamiento ilícito

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Construimos el rompecabezas*	*40 minutos*	*• Grabadora, • Canción* José Colibrí *(CD adjunto) • Rompecabezas del Ecxkan (Anexo 10) • Plumones de colores • lápices • colores • tijeras y cinta*
Reconociéndoles	*José Colibrí quería decir*	*20 minutos*	*• Grabadora • Canción* José Colibrí *(CD adjunto)*
	Conozcamos otras experiencias de niños y niñas	*Una hora y diez minutos*	*• Tres historias sobre reclutamiento ilícito (Anexo 11) • 9 hojas (3 para cada subgrupo) • 6 esferos (2 para cada subgrupo) • los materiales que consideres pueden ser de utilidad a realizar presentar su representación*
Para despedirnos...	*Enviemos un mensaje de apoyo*	*20 minutos*	*• 25 hojas • lápices • esferos • Cofre de la memoria*

¡TEN PRESENTE!

Te proponemos dos encuentros para propiciar la comprensión de los niños y las niñas sobre la canción José Colibrí, a través de los cuales esperamos que ellos se acerquen a uno de los hechos victimizantes que han afectado a niños, niñas y adolescentes en Colombia: el reclutamiento ilícito y la utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de actores armados, entendidos como parte de las estrategias de guerra empleadas por dichos grupos. Así mismo, estos encuentros propician la identificación de riesgos de reclutamiento o vinculación en los territorios, así como acciones colectivas para su prevención.

De los dos encuentros, el primero se centrará en el momento metodológico "Reconociéndoles" y el segundo en "Nuestras narraciones".

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Construimos el rompecabezas

Para empezar el encuentro, te proponemos que invites a los participantes a ingresar al salón en silencio y a ubicarse alrededor de un rompecabezas del Ecxkan (personaje que aparece en la animación ***Los Piakwesk***). En la preparación previa del lugar, te sugerimos que sitúes el rompecabezas (que corresponde al Anexo 10) en el centro y alrededor varias piezas en blanco (una por participantes).

¡TEN PRESENTE!

¿Recuerdas la animación de los niños, niñas y adolescentes de Jambaló (Norte del Cauca)? ¿Y a los personajes? ¿A los Piakwesk (hermanos)? ¿Y al gran Ecxkan? (ciempiés, que representaba a los armados, "langostas" en la obra musical)

Pues bien, para iniciar este encuentro es clave que invites a los participantes a hacer un breve repaso de lo ocurrido en el encuentro que abordó la canción Lluvia de mental, para hacer énfasis en el personaje del Ecxkan.

En caso de ser posible, te sugerimos que veas nuevamente con los niños y las niñas la animación Los Piakwesk.

Una vez estén todos ubicados, podrás iniciar el diálogo con los participantes a propósito de la animación ***Los Piakwesk,*** que el grupo vio en el encuentro 8 "Gotas de metal... lluvia de metal". Para el desarrollo de esta actividad es clave que motives el recuerdo de los participantes respecto al gran Ecxkan (ciempiés que se muestra en la animación) y lo que éste hace, dado que será de utilidad para que los niños y niñas se acerquen a lo que significa el reclutamiento ilí-

cito. Luego de esta evocación de la animación, de sus personajes y, particularmente, del personaje del ciempiés, los invitarás a escuchar la canción ***José Colibrí*** (te recomendamos poner la canción dos veces). A partir de la canción, podrás motivar a los niños y las niñas para que representen en un dibujo el personaje central de la canción: ***José Colibrí.*** Para ello, podrán utilizar las piezas del rompecabezas en blanco que fueron ubicadas alrededor del ciempiés y, para que puedan caracterizarlo bien, podrás poner a su disposición diversos materiales (colores, témperas, pinceles, crayones, marcadores de punta delgada, etc.). El tiempo previsto para el dibujo es de 20 minutos.

Cuando los participantes hayan terminado de dibujar, se organizarán en círculo para compartir sus elaboraciones. Es recomendable que todos los participantes compartan cómo se imaginaron a José Colibrí y qué lo caracteriza. También puedes motivar que se hagan preguntas entre los participantes acerca de los personajes diseñados. En este momento, podrán reconocer que José Colibrí es un niño como ellos e identificar en qué se parecen o se diferencian las distintas representaciones presentadas.

Después podrás invitar a los niños y las niñas a armar de nuevo el rompecabezas con las piezas en las que dibujaron a José Colibrí. Así, cuando el rompecabezas esté armado podrán observar cómo a la imagen del gran Ecxkan se le han sumado al menos 20 niños y niñas que encarnan a José Colibrí. Y lo más importante, en este momento, tratarán de identificar el mensaje que transmite el rompecabezas: niños y niñas parecidos a José Colibrí se han sumado a las "langostas", representadas en el gran Ecxkan. Así, para facilitar la reflexión con el grupo en torno al mensaje del rompecabezas, te proponemos plantear las siguientes preguntas:

¿Recuerdan quién era el Ecxkan en la animación? ¿Y qué hacía?

¿Cómo se hacía más grande el Ecxkan?

¿Con quiénes se hacía más grande?

¿Qué pasó cuando sumaron sus piezas del rompecabezas a las otras fichas del rompecabezas que tenían la imagen del ciempiés?

¿Cuál fue la imagen que construimos al armar todo el rompecabezas de nuevo?

¿Qué creen que intenta decir la última imagen del rompecabezas?

En seguida podrás contarles que cuando juntaron sus fichas al ciempiés, éste creció con los distintos dibujos de José Colibrí que cada quien pintó. Esto te permitirá preguntarles: ¿Por qué creen que niños y niñas como José Colibrí terminaron sumándose a las langostas? ¿Consideran que los niños y niñas que se suman a las langostas lo hacen voluntariamente? ¿Habrá características similares de los niños y las niñas que se suman las langostas? Las respuestas que los participantes brinden, las recogerás en una cartelera para que las retomes en la actividad ***Conozcamos las experiencias de niños y niñas como José el Colibrí*** del momento siguiente.

2. Reconociéndoles

José Colibrí quería decir...

Al iniciar el segundo momento del encuentro, podrás reproducir nuevamente la canción ***José Colibrí*** mientras los participantes recorren el lugar y leen las frases que la componen. Para ello, en la preparación del encuentro tendrás que colocar frases de la canción en las paredes del lugar.

Luego de escuchar la canción, invitarás a los participantes a identificar los mensajes que transmite, que podrás relacionar con lo conversado en el momento anterior. En primer lugar, podrás proponerles pistas a partir de las siguientes preguntas:

¿Qué parte de la canción les pareció más llamativa? ¿Por qué?

¿Qué parte de la canción no les gustó tanto? ¿Por qué?

¿Cuál es la historia que relata la canción?

A partir de las ideas que los niños y las niñas refieran, podrás aproximarlos a la historia que cuenta la canción: la experiencia de un niño llamado José Colibrí que no quiere ir a la guerra, ni hacer parte de ella, ni cargar un fusil. José Colibrí quiere otra cosa: una guitarra para cantar canciones. En el lugar donde vive José Colibrí es común que las langostas atemoricen y amenacen a los niños y las niñas para sumarlos a la guerra (como el Ecxkan). Algunos amigos de José Colibrí han sido forzados por las langostas para sumarse a su grupo y, por eso, en lugar de jugar tuvieron que cargar un fusil.

¡TEN PRESENTE!

La reflexión que produzcan los niños y las niñas en torno a la canción *José Colibrí* es muy importante pues permitirá el acercamiento a la temática de reclutamiento ilícito, que es una situación que ha afectado a miles de niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado colombiano.

En segundo lugar, con base en esta experiencia que narra la obra musical, podrás conversar acerca de los mensajes a partir de dos preguntas: ¿a quiénes creen que los niños y las niñas de la obra le dirigen la canción? (a sus familias, a sus amigos, a las langostas, etc.) y ¿qué mensajes quieren transmitirles?

Conozcamos otras experiencias de niños y niñas

A partir de la reflexión anterior acerca de José Colibrí, la actividad que proponemos a continuación acercará al grupo a las experiencias de niños y niñas que han estado en riesgo de reclutamiento ilícito y así identificar los riesgos de reclutamiento que estos han tenido por parte de grupos armados ilegales, así como algunas de sus estrategias para incorporar menores de edad en sus filas.

Para ello, en la preparación del encuentro podrás leer y comprender los tres relatos sobre niños y niñas que estuvieron en riesgo de reclutamiento ilícito, que se encuentran en el Anexo 11. Estos relatos dan cuenta de dos cosas: quiénes son los niños y las niñas y sus condiciones de vida, y las maneras en que los actores armados han intentado reclutarlos.

Para desarrollar la actividad, podrás conformar tres subgrupos. A cada subgrupo le repartirás un relato diferente, que tendrán que leer con atención para construir una representación del niño o niña protagonista de la historia. Podrás orientar la preparación de las representaciones indicando que retomen los detalles de cada caso: las características de los protagonistas de la historia, el lugar donde viven, lo que hacen, lo que les gusta, con quienes interactúan, etc. Así mismo, para la puesta en escena, podrás facilitarles materiales que ambienten sus representaciones.

Los subgrupos tendrán un tiempo de 10 a 15 minutos para organizar lo mejor posible su representación. Transcurrido ese tiempo, cada subgrupo socializará el relato respectivo. Al finalizar esta parte del ejercicio, puedes invitar a los participantes a que dialoguen en torno a los siguientes interrogantes:

- ¿En qué se diferencian los niños y las niñas de las historias?
- ¿En qué se parecen los niños y las niñas de las historias?
- ¿Qué diferencias hay entre la vida de los niños y las niñas de las historias y la de ustedes?
- ¿Qué semejanzas hay entre la vida de los niños y las niñas de las historias y la de ustedes?
- ¿Cómo se relaciona la canción *José Colibrí* con las historias de los niños y las niñas?
- ¿Cómo concluye cada historia? ¿Por qué?

Finalizada esta parte de la reflexión, te invitamos a que les relates el desenlace de cada historia y les invites a contrastarlos con las respuestas dadas en torno a la última pregunta, también podrás animar a los participantes a que identifiquen similitudes y diferencias entre las historias relatadas y sus propias vidas. A continuación reflexionarás con los participantes sobre los modos de reclutamiento empleados por los actores armados, sus motivaciones y las acciones que emprenden los niños y niñas, sus familias y comunidades para resistir al reclutamiento ilícito, es importante que a este último aspecto le brindes especial énfasis, en razón que da cuenta de las estrategias de resistencia emprendidas por los niños, familias y comunidades para hacerle frente al reclutamiento ilícito, resalta, por ejemplo, la unión familiar, las iniciativas y acciones que hacen los niños, las personas de las familias y las comunidades para enfrentar el delito de reclutamiento forzado.

Ten presente que este momento reflexivo tiene la intención de posibilitar que los participantes reconozcan los riesgos de reclutamiento ilícito que viven otros niños y niñas en contextos de conflicto armado e identifiquen situaciones similares en sus territorios. Con este doble propósito sugerimos los siguientes interrogantes:

En las historias que conocimos ¿Cómo las langostas atraían a los niños y niñas para que se vincularan a sus grupos? ¿Qué les decían? ¿Qué les ofrecían?

¿Porque creen que las langostas necesitan hacerse más grandes?

¿Por qué creen que las langostas agrandan sus grupos con niños y niñas?

¿Qué creen que hacen los niños y niñas, sus familias y comunidades para no sumarse a las langostas?

¿Qué cosas o acciones creen que podrían hacer los niños y niñas que están en riesgo de reclutamiento ilícito?

¿Qué cosas o acciones creen que podrían hacer las familias que tienen hijos e hijas que están en riesgo de reclutamiento ilícito?

¿Cómo creen que cambia la vida de los niños y niñas que son reclutados por actores armados?

¿Ustedes se enfrentan a situaciones similares?

En caso de que en el desarrollo de la actividad los niños y niñas participantes se muestren impactados emocionalmente por las historias sobre el reclutamiento ilícito puedes apoyarte en el documento para manejo de las emociones que te aportamos en el Anexo 9.



¡TEN PRESENTE!



El reclutamiento ilícito es considerado un crimen de guerra, que atenta contra los derechos de niños, niñas y adolescentes. Se refiere a la vinculación de personas menores de 18 años a grupos armados legales o ilegales bajo las modalidades de reclutamiento y utilización para el desempeño de funciones como combatientes, cocineros, mensajeros, espías, informantes, transporte de armas o droga, o con fines sexuales; es decir, no alude exclusivamente a la participación de niños, niñas y adolescentes en combates u hostilidades. También hace parte de este delito el interrogatorio por parte de las Fuerzas Militares de los niños y niñas capturados o recuperados y que fueron combatientes de grupos armados ilegales; también su utilización para obtener información de inteligencia.

Los niños y niñas pueden ser vinculados a través del engaño, el enamoramiento, los ofrecimientos económicos, las amenazas contra su vida o la de su familia, por cuota de guerra o porque algunos familiares están o han estado vinculados a grupos armados.

Si quieres obtener más información puedes consultar el *Informe nacional sobre reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados legales e ilegales* del CNMH, del mismo modo puedes consultar otras referencias bibliográficas que incluimos en la memoria USB alojada en esta cartilla.

3. Para despedirnos

Enviemos un mensaje de apoyo

Para el cierre del encuentro, podrás motivar a los niños y las niñas a escribir mensajes dirigidos a los tres niños protagonistas de los relatos representados, en los cuales manifiesten sus emociones frente a lo que ellos vivieron y expresen preferentemente palabras de ánimo. Posteriormente, puedes invitar a que compartan en voz alta sus mensajes. Como señal de la importancia que tienen estos mensajes que expresan apoyo y solidaridad, los niños y las niñas los guardarán en el cofre de la memoria.

Este momento será también una gran oportunidad para posibilitar un espacio donde como grupo piensen en estrategias para el cuidado y el acompañamiento entre sí; para protegerse respecto a situaciones similares a las narradas que puedan ocurrir en sus entornos; para profundizar la relación de amistad y confianza entre ellos en los encuentros que siguen. Así mismo, pueden identificar personas cercanas con quienes compartir sus inquietudes y temores en caso de contar con una situación similar a la que las historias cuentan.

Finalmente, la pareja de participantes que en este encuentro tiene la tarea de ser los cuidadores del cofre de la memoria compartirá su frase para mantener al grupo con la mejor energía.



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Alemania Unificada, Bogotá, 2016 / © CNMH, Compensar





Encuentro 11

Nuestras similitudes con la historia de José Colibrí

Encuentro 11

Nuestras similitudes con la historia de José Colibrí

TIEMPO ESTIMADO 2 HORAS

Objetivos

- Identificar con los niños y las niñas situaciones de riesgo de reclutamiento ilícito
- Aproximar a los participantes al reconocimiento de factores protectores y acciones preventivas frente a los riesgos de reclutamiento

Temas centrales

- Situaciones de riesgo de reclutamiento ilícito
- Cartografía de los riesgos y de quienes los producen
- Acciones preventivas

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Los globos*	*20 minutos*	• *25 globos de colores*
Nuestras narraciones	*Contrastemos historias*	*20 minutos*	• *3 pliegos de papel* • *marcadores gruesos*
	Recorramos un territorio imaginado	*15 minutos*	
	Mapeemos los lugares de riesgo	*35 minutos*	• *Mapas elaborados en los encuentros previos: Por donde vuelan los colibríes y Tierra de colibríes* • *Marcadores de colores* • *lápices* • *plumones de colores, colores* • *Notas de la actividad Contrastemos historias*
	Juguemos Pato – pato - ganso	*20 minutos*	• *Espacio – mural para pegar los escritos de los participantes* • *Papeles de colores* • *plumones de colores* • *cinta*
Para despedirnos...	*Recordemos de nuevo la canción*	*10 minutos*	• *25 hojas con la letra de la canción* José Colibrí • *Cofre de la memoria*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Los globos

Para el desarrollo de esta actividad, te proponemos hacer un ejercicio simbólico orientado a que los participantes les transmitan la mejor energía a los tres niños, niñas y adolescentes que conocieron, a través de sus relatos, en el encuentro anterior. Para que el grupo se prepare a ello, te sugerimos que motives una actividad de relajación corporal y de respiración que podrás realizar a partir de las pistas siguientes. En silencio, todos se ubicarán de pie y en círculo. Así dispuestos, podrás invitarlos a imaginarse que son un gato muy perezoso que tiene ganas de estirarse. Extenderán sus brazos, primero al frente, luego los levantarán sobre su cabeza y después tirarán de ellos hacia atrás. Hecho esto, dejarán caer sus brazos y les pedirás que se concentren en sus hombros y les preguntarás si los sienten más relajados. Nuevamente podrás pedirles que hagan el mismo ejercicio con sus hombros y sus brazos, para que sientan la relajación cuando hacen el estiramiento.

A continuación, les propondrás hacer un ejercicio de respiración, para lo cual has de llevar una esencia aromática, que no sea tan fuerte, para untar con ella las manos de los participantes. Estos frotarán sus manos hasta que las sientan calientes. Posteriormente, les propondrás que inhalen la esencia acercando las manos a su nariz, y sientan cómo el olor de la misma llega hasta sus pulmones. Luego, expulsarán el aire por la boca de manera suave. Seguirán respirando, a un ritmo normal, inflándose y desinflándose como si fueran un globo. Por último, los invitarás a tomar aire por la nariz (con la boca cerrada) y llenar nuevamente sus pulmones para luego expulsar el aire por la boca poco a poco. Al exhalar podrás pedirles que expulsen aquellas cosas y emociones que quieran alejar en ese momento. Podrás hacer este ejercicio al menos tres veces para que los cuerpos de los niños y las niñas queden respirando tranquilidad y paz.

A partir de los ejercicios propuestos, el grupo estará preparado para transmitir sus mejores energías a los niños y las niñas protagonistas de los relatos del encuentro anterior. Así, a cada participante le entregarás un globo para que lo inflen con el aire de tranquilidad y paz que lograron en este encuentro. A medida que lo inflen pensarán en una emoción que quieran transmitirles a los tres niños que conocieron.

Con los globos inflados los participantes jugarán brevemente con ellos, sin dejarlos caer. Luego se juntarán en parejas y de nuevo lanzarán sus globos para mantenerlos en el aire. Harán lo mismo de a tres personas, de a cuatro y así hasta que se junten en un solo grupo. El reto es que los grupos no dejen caer los globos, en caso que estos toquen el piso intentarán de nuevo el ejercicio.

2. Nuestras narraciones

Contrastemos historias

Con el ánimo de recordarles a los participantes las tres historias de los niños y niñas que estuvieron en riesgo de reclutamiento ilícito y que fueron abordadas en el encuentro anterior, podrás preguntar al grupo: ¿qué es lo que más recuerdan de los tres niños y niñas que conocieron en el encuentro anterior?, ¿cómo las langostas atraían a los niños y niñas para que se vincularan a sus grupos?, ¿qué les decían? o ¿qué les ofrecían?

A partir de sus respuestas podrás complementar el diálogo con información de las historias que no hayan recordado, en particular, aquella relacionada con las situaciones que vivían los niños y niñas que los ponían en riesgo de ser vinculados a los grupos armados y con las estrategias que utilizaron estos grupos armados para reclutarlos.

La idea es que los participantes pongan atención en los peligros y situaciones que ponían en riesgo de reclutamiento a los protagonistas de las historias, como por ejemplo: la cercanía de los actores armados a los lugares de vivienda, juego y estudio de los niños; los ofrecimientos de dinero u objetos por parte de los grupos armados para que se vincularan a ellos; las amenazas que los grupos armados le hacían a los niños y niñas y a sus familias; las precarias condiciones económicas; la ausencia de figuras cuidadoras; falta de garantía de protección por parte del Estado, etc. Esta identificación de los riesgos de reclutamiento ilícito te permitirá motivar un ejercicio de contraste sobre las realidades de los protagonistas de las historias y las de los niños y niñas participantes. Para avanzar en este ejercicio comparativo, te sugerimos conversar con el grupo a partir de la siguiente ilustración:

- **¿Recuerdan que hace un tiempo conversamos sobre las "langostas" que viven en nuestros barrios, municipios o veredas? Pues ahora conversaremos sobre cómo esas langostas se hacen más grandes con niños, niñas y adolescentes, similares a ustedes.**
- **Que les parece si para comenzar pensamos sobre: ¿qué tanto se parecen o diferencian ustedes de los niños y niñas que protagonizaron las historias? De los peligros y riesgos de ser reclutados que los niños y niñas de las historias vivían ¿ustedes o sus amigos han vivido algo parecido?**
- **¿Algunos de esos peligros y riesgos que han sentido los han llevado a ustedes o a sus amigos a acercarse a "langostas" en su territorio? (Recuérdales que las langostas en sus territorios pueden ser diferentes a las de los territorios de los niños y niñas de las canciones, pero puedes reflexionar con ellos que las pandillas o grupos delincuenciales pueden ser las langostas de su territorio)**
- **¿Qué les ha pasado a los niños, niñas y adolescentes amigos o conocidos suyos que se han acercado a las "langostas"?**

Ten presente que lo dialogado en este momento será útil para la actividad siguiente, por lo que te sugerimos tomes nota de las opiniones de los niños y las niñas en un pliego de papel u otro medio, de modo que todos puedan visualizarlo.



DE LOS RIESGOS ASOCIADOS CON LAS LANGOSTAS



Los niños y las niñas que participaron en la construcción de esta herramienta (2013), al dialogar sobre los riesgos asociados a las "langostas", nos hablaron de algunos grupos que vivían en su territorio y que causaban ciertos peligros para ellos o sus amigos, como por ejemplo: redes de microtráfico[1] que ofrecían dinero a los niños, niñas y adolescentes a cambio de la venta o transporte de sustancias psicoactivas ilícitas, o les invitaban a probar dichas sustancias y motivaban que sus amigos o conocidos las probaran; también, nos comentaron que en sus territorios había presencia de pandillas que resultaban atractivas a muchos niños, niñas y adolescentes.

Es posible que en el ejercicio que realices con los niños y las niñas para identificar los peligros asociados a las "langostas", estos relaten historias parecidas. A partir de sus narrativas, podrás motivar la reflexión colectiva y enfocar la atención sobre las maneras que utilizan esos grupos para sumar niños, niñas y adolescentes en sus acciones (que aumentan el tamaño del Ecxkan).

Para una mejor comprensión de estas dinámicas en los territorios, es importante que les ayudes a los participantes a diferenciar, a partir de ejemplos, las "langostas" de los territorios de los protagonistas de las historias (actores armados, particularmente grupos armados ilegales) de las "langostas" que ellos pueden identificar en sus contextos (bandas, pandillas, etc.).[2] Si bien, estos dos tipos de "langostas" amenazan con la integridad de los niños, niñas y adolescentes y pueden utilizar estrategias parecidas para vincularlos a sus grupos, tienen propósitos y apuestas diferentes que es importante señalar para: evitar que los participantes interpreten erróneamente los contextos en los que se producen dichas actuaciones (conflicto armado, criminalidad organizada); e identificar acciones preventivas acordes con los contextos y lógicas de los grupos armados referidos.

1. Tráfico de drogas en pequeñas cantidades. Recuperado de https://www.odc.gov.co/problematica-drogas/oferta-drogas/microtrafico

2. Puedes consultar información al respecto en las publicaciones del CNMH, accesibles en la página web: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/ Sobre la dinámica de los actores armados en el conflicto armado en Colombia: Informe General ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad (2013); Informe nacional sobre reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados legales e ilegales (2017). Sobre la dinámica de los grupos armados posdesmovilización (GAPD): Grupos armados posdesmovilización (2016-2015). Trayectorias, rupturas y continuidades (2017).

Recorramos un territorio imaginario

Para introducir a los participantes en la temática de los riesgos de los niños y las niñas en los territorios, te proponemos hacer un ejercicio consistente en que niños y niñas representen con sus cuerpos las emociones y las sensaciones que les producirán algunos lugares que visitarán imaginariamente. Para ello, podrás invitarlos a recorrer el lugar en diferentes ritmos (lento, rápido o ritmo que normalmente utilizan). Luego, les contarás que van a viajar a diferentes lugares mientras continúan recorriendo el espacio. Así, les mencionarás los lugares que visitarán (te recomendamos que sean lugares conocidos por ellos) y les invitarás a recordar los aromas de los mismos y las sensaciones que estos les producen.

A partir de los sitios sugeridos, los niños y las niñas representarán con sus cuerpos las emociones y sensaciones que les producen esos lugares. Podrías llevarlos a lugares como los siguientes: una cocina llena de pasteles recién horneados, un patio con tierra mojada, un bosque lleno de árboles de eucalipto, un baño sucio, un basurero, un salón de clase, la casa de la abuela, una piscina, una cancha de fútbol, una tienda de dulces, una juguetería, etc.

Mapeemos los lugares de riesgo

Para este momento es clave que recuperes el mapa elaborado por el grupo en el encuentro 5 "Tierra de colibríes", el cual podrás ubicar en el centro del lugar. La actividad que te proponemos busca generar un diálogo en el que los participantes reconozcan las situaciones de riesgo a las que ellos están expuestos en su territorio y las maneras en que pueden prevenir dichos riesgos.

Para ello, podrás motivar un ejercicio cartográfico con los participantes con base en el mapa que elaborado en el encuentro 5, a partir de las siguientes indicaciones:

- Cada participante observará el mapa con el fin de recordar lo que en él había pintado.
- A continuación, pensarán en los peligros vividos por ellos y sus amigos asociados con las "langostas" (identificados en la actividad previa) y dialogarán entre todos sobre los lugares donde se encuentran dichos peligros y sobre quiénes los generan. A medida que van identificando los peligros y quiénes los generan, los participantes irán ubicándolos en el mapa (te sugerimos que sea con una convención común que permita distinguir los peligros y quiénes los generan, la cual será producto del acuerdo del grupo).
- Por último, les ayudarás a recordar las reflexiones que abordaron en el encuentro 7 "¿Hay langostas en mi territorio?", relacionadas con los lugares de su territorio que les generan miedo, y a que identifiquen otros lugares de miedo, para ubicarlos en el mapa.

Para finalizar, podrás continuar el diálogo con el grupo que motive la reflexión acerca de cómo se presentan este tipo de situaciones de riesgo en sus territorios, qué sujetos o grupos relacionan con cada peligro identificado, si hallan relación entre los lugares de miedo y los lugares de peligro, y si relacionan otras emociones con dichos lugares y por qué. A modo de cierre de este momento de la actividad puedes invitar a los participantes a que planteen algunas conclusiones acerca de qué pueden hacer ellos y sus entornos (familias, colegios, comunidades) para afrontar los riesgos y prevenir la ocurrencia de daños. Para ayudarles a los participantes a pensar en este tipo de acciones puedes apoyarte en el capítulo cuatro del Informe nacional sobre reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de grupos armados legales e ilegales del Centro Nacional de Memoria Histórica (2017), que aborda las resistencias configuradas a partir del reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes.

¡TEN EN CUENTA!

En este este punto conviene considerar que es necesario asumir una actitud responsable y prudente, que evite presionar a los participantes para que mencionen sujetos o grupos generadores de riesgo de reclutamiento ilícito u otros peligros en sus territorios, cuando las condiciones de seguridad sean adversas.

Por otra parte, cabe destacar que no necesariamente los lugares de riesgo generan miedo en los niños y las niñas, lo cual puede incrementar los riesgos. De ahí, la recomendación que estos relacionen los lugares de riesgo con las emociones que les producen.

Juguemos a Pato-pato-ganso

A continuación, te proponemos avanzar, a través de un juego, en la identificación de acciones preventivas frente a los riesgos y peligros identificados por niños y niñas. Para ello, solicitarás a los participantes que se sienten haciendo un círculo, alrededor del cual uno de ellos irá tocando sus cabezas mientras dice "pato, pato..." hasta que escoge a uno como "ganso". Cuando esto suceda, el ganso deberá levantarse y correr en el sentido contrario al de quien lo eligió; ambos competirán para definir quién ocupará el lugar. Quien quede de pie, es decir, sin lugar en el círculo, deberá escribir una acción que sus vecinos, amigos, familiares o comunidades puedan realizar para prevenir o afrontar los riesgos identificados a lo largo del encuentro.

Para esto, te proponemos adaptar un mural en el que los participantes ubicarán la acción propuesta. Es recomendable que los jugadores eviten repetir a quienes ya han

competido a fin de dar la oportunidad a que más de la mitad del grupo sea "ganso", compita por el lugar y escriba su propuesta.

Como cierre de esta actividad, puedes invitar al resto del grupo a que lea el mural, reflexione, plantee nuevas propuestas e identifique colectivamente ¿a quiénes pueden buscar para que les protejan en situaciones de peligro?

3. Para despedirnos

Recordemos de nuevo la canción

A fin de dar cierre al encuentro, podrás invitar al grupo a cantar ***José Colibrí,*** para cual es recomendable que entregues previamente a cada participante la letra de la canción. En este último momento, podrás animar a los niños y las niñas a que canten con mucha energía y desde lo más profundo de sus corazones, dado que a través de su canto estarán alentando a muchos niños que viven la situación de José Colibrí para que no se vayan a la guerra o a los grupos delincuenciales.

Finalmente, habrás de invitar a los cuidadores del cofre de la memoria, a que compartan el regalo que han preparado para mantener unido el grupo.





Sesión de grabación de la obra musical La historia de los colibríes y las langostas con los niños y niñas de la I. E. Alemania Unificada, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro 12

Los niños y niñas decimos ¡No a las langostas!

Encuentro 12

Los niños y niñas decimos
¡No a las langostas!



Objetivos

- Reconocer con los niños y las niñas participantes sus capacidades para imaginar transformaciones de las situaciones que viven cotidianamente, así como de las que viven otros niños y niñas en contextos de conflicto armado.
- Propiciar en los niños y las niñas un reconocimiento de sí mismos como sujetos que pueden contar, interactuar e interpelar a las personas adultas de sus entornos (familias, colegios, comunidades) respecto a la importancia de sus aportes, experiencias y emociones en sus familias, grupos y comunidades.

Temas centrales

- Modos en que los niños y las niñas participantes se imaginan transformaciones de las situaciones que afectan a niños y niñas
- Reconocimiento del papel de niños y niñas frente a la guerra
- Expresión de niños y niñas participantes sobre por qué les disgusta la guerra

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Invitemos a jugar al lobo*	*30 minutos*	
Reconociéndoles	*La fotografía*	*Una hora*	• *Canciones* El cangrejo y el caracol, Langostas y Lluvia de metal • *Letras impresas de dichas canciones* • *Cámara fotográfica* • *grabadora o computador con parlantes*
Nuestras narraciones	*A los niños y niñas no nos gusta la guerra porque...*	*30 minutos*	• *Computador* • *si es posible video beam* • *Audiovisuales de iniciativas que se han impulsado en diferentes territorios de Colombia con la participación de niños y niñas* • *5 lápices* • *25 medias hojas y los materiales que consideres necesarios según la decisión que tomaron como grupo*
Para despedirnos...	*Los niños y niñas también contamos*	*10 minutos*	• *Escarapelas con forma de bolsillo* • *12 metros de pitas o cintas delgadas* • *papel de colores* • *plumones* • *colores* • *Cofre de la memoria*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Invitemos a jugar al lobo

Para iniciar este encuentro te proponemos una actividad en la que los participantes podrán compartir- enseñar a otro (en este caso el lobo, que semeja a las "langostas") sus actividades cotidianas y juegos favoritos, a través de los cuales le transmitirán un mensaje al lobo (entendido como peligroso): que ellos no están de acuerdo con que niños y niñas vayan a la guerra, que no les gusta la violencia que ella genera, ni tampoco que en sus contextos se resuelvan los conflictos con violencia.

Para ello, podrás invitar a los participantes a ingresar al lugar y ubicarse en círculo para jugar Juguemos en el bosque; pero esta vez lo harán de manera distinta a la habitual, porque los niños y las niñas le enseñarán al lobo cosas diferentes: en lugar de perseguir y asustar – lo que él realiza frecuentemente -, niños y niñas le enseñarán sus actividades y juegos y lo invitarán a soñar como ellos.

En primer lugar, tendrán que seleccionar quién será el lobo, que se ubicará en el centro. En segundo lugar, todos los participantes comenzarán a cantar: "Juguemos en el bosque mientras el lobo no está... el lobo está?" Cuando los niños y las niñas pregunten: "¿el lobo está?", éste tendrá que elegir uno de los participantes, quien se ubicará en el centro del círculo, le contará la actividad cotidiana o el juego que más le gusta y le enseñará rápidamente cómo se hace. Luego, los participantes reiniciarán la canción y otro niño o niña pasará al centro con el lobo para enseñarle otra actividad o juego; así, ambos realizarán con sus cuerpos una representación del nuevo aprendizaje. Es recomendable que sean, al menos, unos seis participantes los que pasen a hablar con el lobo. Entre las actividades que pueden proponerle los niños y niñas al lobo se encuentran:

- Saludar y abrazar a la mamá
- Saltar lazo
- Lavar la loza
- Preparar la maleta para ir a estudiar
- Hacer tareas
- Sembrar
- Recoger de la huerta
- Jugar algún deporte
- Hacer una obra de arte

Cuando el lobo aprenda a hacer las actividades o juegos diferentes a perseguir y atemorizar a los niños y las niñas, se desarrollará de nuevo el juego. La primera parte de éste se realizará de manera habitual, así, cuando los participantes canten: "¿El lobo está?", éste habrá de contar cómo se está alistando para salir (me estoy levantando, me estoy cepillando los dientes, etc.). Cuando el lobo termine, saldrá al bosque y en lugar de perseguir a los niños y las niñas, les propondrá una o dos actividades o juegos que aprendió de ellos y que desarrollará con todo el grupo, en no más de 10 minutos.

Al terminar el juego, puedes motivar una conversación con los participantes a partir de las siguientes preguntas:

¿Cómo se sintieron con la actividad?

¿Qué fue lo que más les llamó la atención de este juego?

¿Qué opinan de la manera en que ahora juega el lobo?

¿Qué otras actividades le hubieran enseñado al lobo?

¿Fue fácil o difícil enseñarle al lobo a ser niño?

Para terminar esta actividad, podrás comunicar a los participantes que es muy importante que reconozcan lo que ellos como niños y niñas hacen todos los días y lo que pueden "compartir y enseñar" a las personas adultas acerca de las actividades que realizan, cómo las hacen, cuáles son sus juegos preferidos y que puedan expresarles cómo entienden sus familias, colegios, comunidades. Ten en cuenta que a medida que crecemos, olvidamos nuestra experiencia de niño o niña, lo que era imaginar, soñar, sorprenderse, reír, reconocer y valorar cada cosa del entorno, entre otras muchas cosas.

2. Reconociéndoles

La fotografía

Teniendo en cuenta que la canción de la que trata este encuentro es La resistencia, te proponemos que retomes tres canciones de la obra musical (Langostas, Lluvia de metal y El cangrejo y el caracol), para que los niños y las niñas imaginen las maneras de transformar las situaciones que refieren dichas canciones. De este modo, podrán aproximarse a la idea de que los niños y las niñas pueden ayudar a transformar el mundo que les ofrece las "langostas" y que no es deseable que niños y niñas estén en medio de tales violencias.

Los participantes tendrán que preparar una fotografía sobre las tres canciones mencionadas, para lo cual conformarán tres subgrupos; cada subgrupo tendrá a cargo una canción que el resto de sus compañeros habrá de adivinar a partir de la fotografía construida. Por lo anterior, es necesario que los grupos no den a conocer a sus compañeros la canción que les correspondió. A continuación, ofrecemos algunas pistas sobre la actividad:

- Todo el grupo tendrá que reunirse y quedar en silencio, a partir de lo cual le contarás que el reto de este momento del encuentro consiste en construir una fotografía de tres canciones que ya conocen (Langostas, Lluvia de metal y El cangrejo y el caracol).
- Para construir la fotografía tendrán que leer la canción que le tocó a cada subgrupo, recordar de qué trata la misma y los mensajes que transmite.
- Hecho esto, el grupo habrá de imaginar: ¿cómo podría verse representado los mensajes de la canción en una fotografía? Podrán hacer una lluvia de ideas sobre cómo se imaginan una fotografía de esa canción.
- Una vez decidan sobre las ideas expuestas, tendrán que tomar la fotografía. Para ello, deben tener en cuenta las siguientes indicaciones: todos los participantes deben estar en la fotografía; podrán utilizar objetos disponibles en el lugar; el mensaje de la fotografía debe ser comprensible para los observadores y expresarlo de modo creativo.
- Cada grupo puede hacer varios intentos de fotografía hasta que definan la que más representa su canción. La idea es que los participantes asuman esta actividad con mucho compromiso y que la fotografía transmita el mensaje central de la canción, para lo cual podrás acompañar a los grupos en la definición de los mensajes que transmitirá su fotografía.

Transcurridos 20 minutos, uno a uno los subgrupos presentarán su fotografía en plenaria. Para que todos los participantes puedan ver la fotografía, le propondrás al subgrupo que está representando que se tome al menos un minuto para presentar su fotografía, mientras, tú podrás tomar una foto de la representación.

A medida que cada subgrupo se presente, animarás a que los niños y las niñas identifiquen la canción que se está representando. Luego, habrás de motivar un diálogo que les permita a los participantes recordar el contenido y los mensajes de las canciones, así como la manera en que podrían transformarse las situaciones que ellas abordan. En tal sentido, te proponemos abordar las siguientes cuestiones:

¿Cuál es el mensaje que transmite la fotografía?

¿Cuáles son los personajes que están representados en la fotografía?

¿Esta fotografía representa lo que trata la canción... (nombre)? ¿Por qué?

¿Qué mensajes o temas de la canción le agregarían a la fotografía?

¿Cuáles de las situaciones que nos narra esta canción les gustaría que se transformaran?

¿Cómo se imaginan que podrían transformarse esas situaciones?

En esta parte, también puedes utilizar frases claves de las canciones referidas, como las que destacamos a continuación:



Las Langostas

"Llegaron por todos lados,
negras, verdes, rojas son;
nos cambiaron las semillas
por las de miedo y temor"

"Metales sobre sus manos
que truenan y callan voces"

"Con sus botas de ciempiés
lo dañan todo al pasar,
ya no puedo volar libre,
ni la tierra cultivar"



Lluvia de metal

"Las metálicas langostas
se volvieron el paisaje...
Yo sigo yendo a la escuela,
me llamo José Colibrí
Y sueño con ser bombero,
astronauta o bailarín"

"De repente una lluvia extraña
tiñe de sangre mis sueños...
Son gotas de metal, lluvia de metal"
"Sobrevuelan langostas aladas
rompiendo la tierra"



El cangrejo y el caracol

"Y el caracol cerrando los ojos
se veía feliz en el jardín.
Y ambos se miraban y pensaban:
¡Me tuve que ir!"

"Atrás quedará la casa,
el pueblo y el hogar,
La pelota de letras
que me regaló mamá.
Los amigos, los sonidos,
los olores de la tierra y el hogar"

Tras la reflexión colectiva, motivarás un nuevo ejercicio con los participantes a propósito de las situaciones que les gustaría transformar y el cómo se imaginan que podrían hacerse esas transformaciones. Para conducir el ejercicio es clave que le recuerdes al grupo lo conversado a partir de las últimas dos preguntas sugeridas anteriormente.

En primer lugar, propondrás a los subgrupos que vuelvan a representar la fotografía. Cuando cada grupo pase, invitarás al resto de participantes a que recuerden lo que les gustaría transformar de la situación que sus compañeros están representando. Como se trata de que lleguen a un acuerdo sobre las transformaciones que quieren proponer, podrán cambiar la situación de la fotografía representada modificando la posición de sus compañeros o la ambientación de la misma.

Cuando hayan concretado la nueva fotografía reproducirás la canción La resistencia y les entregarás a los participantes la letra de la misma para que mientras la escuchen, identifiquen los mensajes de la canción, así como la relación que hay entre dichos mensajes y el ejercicio de las fotografías que realizaron anteriormente. Así, animarás a los niños y las niñas a conversar sobre las frases claves de la canción y relacionarlas con el ejercicio de las fotografías. A continuación te proponemos algunas ideas alusivas:



Pero al mundo que me
ofrecen las Langostas
¡Le digo no!

• Las situaciones de las canciones que fueron recreadas a través de las fotografías son una muestra del mundo que ofrecen las "langostas" a los niños, niñas y adolescentes que aportaron a la obra musical. A ese mundo que ofrecen las "langostas", los niños, niñas y adolescentes, como sus familias y comunidades le dicen ¡NO!



Si mi temor lo transformo en creación,
un mejor mañana podremos tener.
Por eso al mundo que me ofrecen las langostas
¡Le digo no!

• Hoy los niños y niñas participantes del proceso le han dicho NO a la presencia de las "langostas" en los territorios donde viven los niños y niñas que aportaron a la obra musical, así como a las situaciones de hostigamientos y ataques, a las de desplazamiento forzado y reclutamiento de menores de edad que algunos de ellos han tenido que vivir. Los participantes le dijeron NO a las "langostas" cuando se imaginaron que esas situaciones podían cambiar y así un mejor mundo pueden tener; y cuando aquello que imaginaron lo representaron en nuevas fotografías.

• Así, los niños y las niñas participantes demostraron que el temor, originado a causa de las situaciones que se viven en medio de la guerra, se puede transformar en creación.



Ellas se olvidan que en el medio de todo esto
¡me encuentro yo!

• El que los niños y las niñas participantes se imaginaran un mejor mañana y lo recrearan en nuevas fotografías es una manera – entre otras – de decir NO a las "langostas"; así como de decirles a las personas adultas que les rodean que los niños, niñas y adolescentes no solamente son testigos de lo que sucede en sus entornos, sino que ellos tienen opiniones, pensamientos, interpretaciones y emociones que tienen que tener en cuenta. Entonces, es importante que como sociedad colombiana aprendamos que los niños, niñas y adolescentes están en medio de todas las situaciones que ocasiona el conflicto armado y, de manera

co-responsable, tenemos que sumar esfuerzos para su protección integral y la realización de sus derechos en el escenario de construcción de paz.

Éstas son apenas algunas ideas que pueden tejerse a partir de la actividad con las fotografías y la canción La resistencia, pero con el grupo de participantes podrán incluir otras a partir de sus vivencias. La apuesta central está en que los niños y las niñas se aproximen a los mensajes de la canción, a partir de la experimentación con las fotografías que aluden a tres situaciones vividas por otros niños y niñas en medio del conflicto; que imaginen un mejor mañana y que faciliten la reflexión de las personas adultas acerca de la protección de la que deben gozar para la realización plena de sus derechos.

3. Nuestras narraciones

A los niños y niñas no nos gusta la guerra porque…

Con el propósito de que los niños y las niñas participantes se acerquen a otra experiencia sobre su capacidad de transformar y realizar acciones que recuerden a otros que ellos han estado en medio de la guerra, te proponemos que les presentes algunas iniciativas en este sentido, que han sido impulsadas en diferentes territorios de Colombia con la participación de niños y niñas. Para ello te sugerimos buscar acciones que den cuenta de las capacidades de esta población para expresar sus emociones y opiniones respecto a sus experiencias en medio del conflicto armado puedes compartírselas a los niños y las niñas participantes del proceso de una manera creativa.

A partir de la socialización de estas experiencias, te proponemos que motives un diálogo con el grupo orientado a identificar las formas de manifestarse en contra de la guerra, a favor de los niños, niñas y adolescentes. Este diálogo te permitirá conocer las impresiones y opiniones de los participantes, con las cuales podrán crear mensajes dirigidos a las personas adultas de sus entornos (madres, padres, maestros, cuidadores, vecinos, etc.), con el propósito de decirles por qué a ellos como niños no les gusta la guerra. Una vez construidos estos mensajes, podrás invitarlos a plasmarlos de diferentes formas: banderines, camisetas, botones publicitarios, afiches, etc. o cualquier otro recurso comunicativo que el grupo defina. Para esto, es clave que en la preparación del encuentro dispongas diferentes materiales. Cuando hayan terminado sus mensajes en la forma definida por el grupo, elegirán un lugar para exponerlos.



¡A TENER EN CUENTA!



Los mensajes que niños y niñas construyan en esta actividad

pueden aprovecharse en la fase de co-creación, por lo tanto,

te recomendamos que los preserves a través de registro fotográfico u otros medios.

4. Para despedirnos

Los niños y las niñas también contamos

El cierre de este encuentro buscará que los participantes ayuden a las personas adultas a reflexionar sobre la importancia que tienen los niños y las niñas en sus contextos y entornos. Para ello, motivarás a los participantes para que elaboren una escarapela con alguna frase, por ejemplo: "Cuenten conmigo", "Los niños y las niñas también contamos", "Los niños y las niñas somos importantes porque…", etc. Cuando las escarapelas estén listas, podrás invitarlos a que se las cuelguen y así recorran su vecindario, colegio o comunidad para explorar si los adultos se animan a preguntarles sobre la frase escrita en la escarapela. Así mismo, podrás animarlos para que compartan con sus familiares o cuidadores sobre lo que aprendieron en este encuentro y sobre lo que expresan las escarapelas.

Finalmente, habrás de invitar a la pareja responsable en este encuentro de cuidar el cofre de la memoria para que comparta el regalo que han preparado para mantener unido el grupo y con buena energía.



Encuentro 13

Más allá de las langostas, quiero poder jugar

Encuentro 13

Más allá de las langostas, quiero poder jugar

TIEMPO ESTIMADO
2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Reconocer con los participantes el impacto que el conflicto armado tiene sobre los juegos de los niños y niñas.
- Reflexionar con los participantes las posibilidades de transformación de las "langostas".

Temas centrales

- Restricciones que los niños y las niñas tienen para jugar en zonas de conflicto armado
- Posibilidades de transformación de la dinámica social condicionada por los actores armados

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*La pelota imaginaria*	*10 minutos*	• *Grabadora o computador con parlantes* • *Canción* Más allá de las langostas *(CD adjunto)*
	Aprendámonos la canción	*15 minutos*	• *25 cuartos de hoja carta* • *lápices o plumones*
Reconociéndoles	*Como yo quiero el mundo*	*20 minutos*	• *3 pliegos de papel o tablero* • *marcadores* • *Grabadora o computador con parlantes* • *Audio carta (Anexo 12)* • *Canción* Más allá de las langostas *(CD adjunto)*
	Vamos a jugar	*40 minutos*	• *3 pliegos de papel o tablero* • *marcadores* • *Grabadora o computador con parlantes* • *Audio carta (Anexo 12)* • *Canción* Más allá de las langostas *(CD adjunto)*
Nuestras narraciones	*Nuestra respuesta a la audiocarta*	*20 minutos*	• *25 hojas, esferos* • *plumones de colores*
	Somos escultores	*30 minutos*	• *75 tiras de papel (de 2 cm por 18 cm) esferos* • *una caja pequeña que pueda contener las tiras de papel*
Para despedirnos...	*La emoción que habita en mi cuerpo*	*15 minutos*	• *Media hoja de papel* • *plumones* • *Cofre de la memoria*

1. Iniciemos nuestro encuentro

La pelota imaginaria

Para iniciar el encuentro, podrás invitar a los niños y las niñas a ubicarse de pie, en círculo, para jugar a la pelota imaginaria, con el ánimo de propiciar un ambiente cálido en el grupo. Para desarrollar la actividad les contarás que has llevado una pelota, la cual ilustrarás con tus manos para que vean el tamaño y peso de la misma. Además, jugarás con ella: pivoteándola, cabeceándola, pasándola por diferentes partes de tu cuerpo, etc. Luego, podrás invitar al grupo a jugar con ella, para tal fin le lanzarás la pelota imaginaria a uno de los participantes, quien al recibirla habrá de darle el tamaño y peso que desee y jugará con ella tomando como referencia tu ejemplo. Una vez termine, éste la lanzará a uno de sus compañeros, quien también le dará tamaño y peso y jugará con ella. La idea es que la pelota rote por todos los participantes.

Tras haberse hecho la rotación de la pelota, invitarás a los participantes a rotarla de nuevo, pero esta vez podrán rotarla a diferentes ritmos y niveles, por ejemplo: rotarán rápidamente la pelota entre todos los participantes estando en cuclillas, luego la rotarán despacio estando empinados, etc.

Aprendámonos la canción

¡TEN PRESENTE!

En la preparación de éste y los demás encuentros, te recomendamos

que incluyas la escucha y el aprendizaje de las canciones de la obra musical.

Tu familiaridad con las canciones, en el caso de este encuentro con la canción "Más allá de las langostas", motivará que los niños y las niñas se apropien del ritmo y de la letra,

lo cual facilitará el desarrollo de las actividades previstas en dicho encuentro.

Como en este encuentro se introducirá una nueva canción, ***Más allá de las langostas,*** tendrás que motivar al grupo para que la aprendan, cantando estrofa por estrofa, con base en la versión que aparece en el CD adjunto.

2. Reconociéndoles

Como yo quiero el mundo

En consonancia con la primera estrofa de la canción ***Más allá de las Langostas,*** esta actividad pretende el reconocimiento del mundo deseado e imaginado por los participantes. En este sentido, te sugerimos que los niños y las niñas respondan mentalmente a la siguiente pregunta: ¿cómo les gustaría que fuera el mundo (el barrio, la ciudad, el país) cuando sean grandes? A continuación puedes pedirles que escriban lo que han imaginado en un mensaje corto, con el que participarán en la dinámica de canto-respuesta de la primera estrofa de la canción que a continuación ilustramos:



Yo te propongo un juego.
Te invito a imaginar
Como yo quiero el mundo
Que me vas a heredar

Al finalizar el coro, invitarás a que uno de los niños y las niñas presente el mensaje corto de respuesta, así por ejemplo: "Que en el mundo hayan muchos parques", "que se respeten a los animales", "sin perros en la calle", etc. Continúa con esta dinámica hasta que cada participante comparta las características del mundo en el que le gustaría vivir e invítales a retomar los sueños que los niños y niñas mencionan en la canción: un mundo sin langostas, un cangrejo que tranquilo vuelva a su sauce llorón, ir a la escuela, poder jugar, no ir a la guerra y que no enseñen a matar.

Vamos a jugar

A continuación, podrás llevar a cabo una actividad que ayudará al grupo a reflexionar acerca del impacto del conflicto armado en la vida cotidiana y los derechos de los niños y las niñas, más concretamente, en relación con el derecho a jugar. Para ello, te proponemos desarrollar la actividad a través de dos instantes, el primero consistirá en llevar a la práctica un juego, y el segundo presentará una audio carta a los participantes, en la que se expresan experiencias asociadas con el juego de algunos niños y niñas que han crecido en contextos de conflicto armado. A continuación, detallamos cada una de ellas:

Para el primer instante, te proponemos que invites al grupo a que defina un juego que les guste mucho. Para la selección del juego es preciso que los niños y niñas tengan presentes las siguientes indicaciones:

- El juego tendrá que ser propuesto por los participantes
- Todos los niños y las niñas tendrán que participar
- El juego tendrá que involucrar movimiento corporal (correr, saltar, caminar, etc.)
- El juego tendrá que adecuarse a las condiciones del lugar de encuentro
- El tiempo para jugar será de máximo 20 minutos

Después de realizar el juego, podrás orientar un diálogo con los niños y las niñas acerca de las condiciones que se requirieron para su realización. En tal sentido, podrías proponer preguntas que los conduzcan a identificar elementos básicos que facilitaron el desarrollo del juego. Podrás recurrir a las siguientes preguntas, asociadas con elementos geográficos, del entorno social y las disposiciones individuales:

- a) Elementos geográficos:
  - ¿Cómo debía ser el lugar para que ustedes pudieran desarrollar el juego? (ejemplo: cerrado, abierto, amplio, estrecho, con piso plano, con espacios que sirvan para esconderse, sin obstáculos, etc.)
  - ¿Qué cosas debía tener el lugar para desarrollar el juego? (sillas, canchas, paredes, etc.)
  - ¿Hay lugares donde no podrían desarrollar este juego?, ¿cuáles?, ¿por qué en esos lugares no podrían jugar? (ejemplo: en la iglesia, en el hospital, en la rectoría del colegio, etc.)
- b) Elementos del entorno social:
  - ¿Hubo personas que impidieron o no permitieron el desarrollo del juego?
  - Habitualmente, ¿quiénes les dan permiso para jugar?
  - ¿El sitio donde jugaron era seguro y les generaba tranquilidad?, ¿por qué?
  - ¿Ustedes podrían jugar a la hora que deseen?, por ejemplo, ¿podrían jugar en la noche, en una hora escolar o en la hora de hacer tareas?
- c) Disposiciones individuales:
  - ¿Qué requisitos debían tener los participantes para jugar? (tener ciertas habilidades, conocer las reglas de juego, etc.)
  - ¿Qué actitudes de los participantes no ayudaban a desarrollar el juego? (no aplicar las reglas del juego, discutir con los demás, no correr, etc.)
  - Si ustedes estuvieran asustados o con miedo, ¿jugarían? ¿Por qué?
  - Si ustedes estuvieran tristes, ¿estarían dispuestos a jugar? ¿Por qué?

Es importante que en un tablero o cartelera tomes nota de las opiniones y reflexiones derivadas del diálogo.

Para el desarrollo del segundo instante, utilizarás la audio carta que se encuentra en el Anexo 12. Podrás invitar a los participantes a asumir una postura cómoda, a cerrar sus ojos y a concentrarse en el contenido de la audio carta que reproducirás. En ésta se describen las experiencias de algunos niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical, quienes dan cuenta de ciertas restricciones que impuso el conflicto armado a sus dinámicas de juego.

A partir de estas experiencias, podrás motivar un diálogo con los participantes para que expresen sus opiniones sobre las mismas. Así mismo, el diálogo puede conllevar un ejercicio comparativo entre las condiciones del juego que los participantes pusieron en práctica anteriormente y las condiciones de los juegos que tuvieron algunos niños y niñas en contextos de conflicto armado. Para ello, podrás incluir las siguientes preguntas: ¿qué les pareció la audio carta?, ¿qué fue lo que más les llamó la atención?, ¿qué tuvieron que hacer los niños y las niñas para poder jugar?

Para avanzar en este ejercicio comparativo que identifique las restricciones a la actividad cotidiana de jugar, vividas por niños y niñas vivieron en contextos de conflicto, también podrás incluir otras preguntas que sugerimos a continuación:

- a) Elementos geográficos:
  - ¿Cómo tendrían que ser los lugares para que los niños, niñas y adolescentes que aportaron su testimonio a la obra musical pudieran jugar en su cuadra, barrio o vereda?
  - ¿Qué cosas deberían tener dichos lugares para que estos niños y niñas puedan jugar?
  - ¿Hay lugares donde niños, niñas y adolescentes quisieran jugar y no pueden hacerlo?, ¿cuáles son?, ¿por qué en esos lugares no podrían jugar?
- b) Elementos del entorno social:
  - ¿Quiénes les impedían jugar los niños y niñas de la audio carta? ¿Por qué?
  - ¿Qué situaciones ponían en riesgo a los niños y las niñas y les impedían jugar?
  - ¿Qué sensaciones producían los lugares de juego en los que había presencia de actores armados?
  - Los lugares donde les gustaba jugar a los niños y las niñas de la audiocarta, ¿los podían usar todo el tiempo?, ¿por qué?
  - ¿A qué juegan los niños y las niñas de la audio carta? ¿Por qué creen que juegan esos juegos y no otros?
- c) Disposiciones individuales:
  - ¿Hubo niños y niñas que a causa de la guerra no pudieron volver a jugar aquellos juegos que más les gustaban?
  - ¿Recuerdan que les pasó a esos niños y niñas?

- ¿Habían lugares de juego que provocaban en los niños y niñas miedo o tristeza, a causa de la guerra?, ¿qué lugares eran?
- ¿Por qué dichos lugares les causaban miedo o tristeza?

¡TEN PRESENTE!

La canción *Más allá de las langostas* recoge algunos anhelos y derechos de los niños y las niñas que han vivido en contextos de conflicto armado, cuya realización se dificulta en escenarios condicionados por el accionar de las "langostas". En parte, esto ocurre con el juego, como lo ilustra la audiocarta (Anexo 12).

Dada la centralidad del juego en las formas de expresión y de elaboración de las experiencias vitales en los niños y niñas, es clave que en este momento del encuentro abras un espacio para reflexionar sobre el juego como derecho y sobre las limitaciones que niños y niñas en escenarios de conflicto tienen para realizarlo.

Tras el ejercicio comparativo, te invitamos a que recuerdes con los participantes la canción ***Más allá de las langostas.*** Podrás cantarla con ellos nuevamente o reproducirla para que el grupo siga la letra, prestando atención a las partes que refiere a la acción de jugar y a lo que dice cuando menciona el juego. Esto, con el propósito de que los participantes comprendan por qué los niños y niñas de la canción dicen: "quiero poder jugar".

3. Nuestras narraciones

Nuestra respuesta a la audio carta

Para que los niños y las niñas den respuesta a la audio carta, podrás invitar a los participantes a elaborar cartas dirigidas a las personas del CNMH que conocieron en 2013 a los niños, niñas y adolescentes que aportaron sus testimonios a la obra musical, para compartirles sus pensamientos, opiniones y emociones respecto a la misma.

Cuando todos los participantes hayan elaborado su carta, brindarás un espacio para que dos o tres participantes voluntariamente la compartan con el resto de sus compañeros.

Somos escultores

Conforme a reflexionado anteriormente sobre la vulneración del derecho al juego en contextos de conflicto armado, consideramos que en este proceso de memoria histórica resulta importante abordar con los niños y las niñas lo que significa la frase de la canción: "un mundo sin langostas, sin su paso atronador". Esto, porque el proceso de construcción de paz requiere reflexionar sobre las posibilidades de cambio, entre ellas, la transformación que pueden enfrentar las "langostas" para vivir sin causar daño a otros.

Por ello, te proponemos una actividad que consiste en un ejercicio de moldeamiento de arcilla que te detallamos a continuación: en primer lugar, los participantes tendrán que organizarse en parejas y así tendrán que escribir en tiras de papel lo que significa para ellos la frase de la canción "un mundo sin langostas, sin su paso atronador". En segundo lugar, todo el grupo se ubicará en círculo e irán pasando las parejas al interior del mismo. Cada pareja definirá un integrante que será A y otro que será B. De este modo, A tendrá la tarea de ser el escultor (quien da forma a la obra) y B será la arcilla (deberá permitir que el escultor lo "moldee" en relación a la idea que quiere comunicar A).

Los que son arcilla tendrán que asumir una postura corporal lánguida e inmóvil, mientras que los escultores tendrán que darles forma, es decir, colocarlos en la posición que represente para ellos la expresión: "un mundo sin langostas, sin su paso atronador". Para representar su obra, los escultores se basarán en los mensajes escritos, en tiras de papel, por las parejas al inicio de la actividad (mensajes que no han sido compartidos en el grupo). Los demás participantes tendrán que adivinar el mensaje representado por el escultor con la arcilla. A partir de estas obras, podrás motivar la reflexión alrededor de las siguientes pistas:

¿Qué podrían hacer los niños y las niñas si las "langostas" dejan de serlo?

Entonces, ¿a qué podrían dedicarse las "langostas"?

¿Cómo se podría "transformar" una "langosta"?

Finalizado el ejercicio, los escultores explicarán su obra, tras lo cual depositarán el papel en una caja pequeña (que podrás elaborar en la preparación del encuentro), que tendrá como destino el cofre de la memoria.



4. Para despedirnos

La emoción que habita mi cuerpo

Finalmente, todos los participantes se ubicarán en círculo y representarán, a través de mímica, una de las emociones que sintieron durante la jornada. Para esto, motivarás a los niños y las niñas a que sientan cómo la emoción elegida recorre su cuerpo, em-

pezando por sus pies, subiendo hasta sus rodillas, llegando hasta su cadera, su pecho, sus brazos, sus hombros y su cabeza... hasta finalmente sentirse desbordados por ella.

Si la emoción que los acompaña no les gusta, motiva a los participantes a que la puedan sacar de su cuerpo, poco a poco, primero por la punta de los dedos de sus manos, luego por la punta de los dedos de los pies y luego por cada uno de los poros de sus cuerpos. Esto hará que los participantes no se vayan con emociones de desagrado, amargura, tristeza, molestia, etc.

Finalmente, habrás de invitar a los niños y niñas responsables en este encuentro de cuidar el cofre de la memoria, a que compartan el regalo que han preparado para mantener unido el grupo.



Sesión de grabación de la obra musical La historia de los colibríes y las langostas con los niños y niñas de la I. E. Francisco Primero, Bogotá, 2015 / © CNMH, Compensar



Encuentro 14

Más allá de las langostas, quiero ir a la escuela



Encuentro 14

Más allá de las langostas, quiero ir a la escuela

TIEMPO ESTIMADO
2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Reconocer el significado de la vivencia de los niños, niñas y adolescentes en sus escuelas.
- Propiciar en los y las participantes la comprensión de algunas de las situaciones que enfrentan los niños y las niñas en contextos de conflicto armado, respecto a sus ámbitos escolares.

Temas centrales

- Reconocimiento de los significados en torno a la vivencia de niños y niñas en las escuelas
- Situaciones a las que se enfrentan los niños y las niñas en las escuelas ubicadas en territorios cruzados por el conflicto armado

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Un día en mi escuela/ colegio*	*30 minutos*	*• 12 hojas (4 para cada subgrupo) • 6 esferos (2 para cada grupo) • Papel y lápiz para que tomes notas de la actividad*
	Lo que necesitamos para ir a estudiar	*20 minutos*	*• 75 tiras de papel (de 2 cm por 18 cm) • esferos*
Reconociéndoles	*De visita las escuelas de los niños y las niñas de la obra musical*	*30 minutos*	*• Sillas organizadas simulando asientos de bus y elementos construidos por el facilitador para ambientar el bus (timón, barra de cambios, ventanas, etc.) • Papel y lápiz para que tomes notas de la actividad • Narración: Travesía por las escuelas de los niños y niñas que aportaron sus relatos a la obra musical (Anexo 13)*
Nuestras narraciones	*¿Cómo soñamos las escuelas que visitamos?*	*40 minutos*	*• Canción* Más allá de las langostas *(CD adjunto) y su letra. Si eligen dibujar, entonces, necesitarás: • papel periódico o craft • lápices • marcadores • témperas • pinceles • colbón • cinta. Si eligen construir una maqueta, necesitarás: • una base (cartón paja, icopor) • palos de paleta • tijeras • colbón • material reciclado (botellas plásticas, pitas, tela). Tambien puedes conseguir casas y materiales de maquetas.*
Para despedirnos...	*Nuestros sueños*	*30 minutos*	*• Nubes de papel o cartón • plumones • 1 hoja de color • 1 esfero • Cofre de la memoria*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Un día en mi escuela/colegio

"Yo quiero ir a la escuela" es uno de los mensajes importantes de la canción ***Más allá de las langostas.*** Así, esta afirmación estructurará la reflexión sobre las situaciones que viven niños y niñas que habitan territorios cruzados por el conflicto armado. Para ello, el primer aspecto de la reflexión será el reconocimiento propio de las vivencias en la escuela, y particularmente, aquellas asociadas como positivas, por parte de los y las participantes.

Esto podrás realizarlo a través de la actividad ***Un día en la escuela,*** para lo cual se conformarán 3 subgrupos, cada uno de los cuales deberá construir una representación teatral acerca de las situaciones compartidas que perciben como divertidas y positivas en su ámbito escolar. Previo a la construcción teatral, puedes invitar a cada subgrupo a dialogar sobre las situaciones que a cada niño y niña le gustan de su escuela o colegio. Si lo prefieres, puedes animar el diálogo a partir de preguntas, como por ejemplo: ¿qué les gusta (los pone felices) de la escuela o colegio?, ¿qué clases (asignaturas) les parecen divertidas?, ¿qué cosas son divertidas en esas clases?, ¿se divierten en el descanso?, ¿qué cosas les gustan de momentos asociados a la semana cultural o a los conmemorativos o celebraciones? Para que cada subgrupo no olvide lo conversado, alguien podría anotar las ideas principales de los participantes. Posteriormente, los subgrupos contarán con 10 minutos para construir una representación teatral de los momentos identificados, con una duración de 3 a 5 minutos.

Luego, cada subgrupo realizará su presentación. Te sugerimos tomar nota de los aspectos que los y las participantes subrayen como positivos. Al finalizar todas las presentaciones, podrás invitar a cada subgrupo a socializar los aspectos que relevaron en su representación. En este momento, podrás motivar la reflexión a partir de las siguientes pistas:

- ¿Cuáles son los momentos o situaciones que consideraron divertidas y felices de la escuela o colegio?
- ¿Coinciden o no en los momentos divertidos?
- ¿Esos momentos o vivencias se pueden repetir en otros espacios o lugares?
- ¿Qué sentido tiene para ustedes la escuela?
- ¿Qué palabras definirían a tu escuela?

Lo que necesitamos para ir a estudiar

En esta actividad te proponemos que los niños y las niñas identifiquen colectivamente qué se necesita para ir a la escuela o colegio. Para ello, los invitarás a ubicarse en parejas y a que escriban en tiras de papel las cosas materiales o acciones que requieren para ir a su escuela o colegio. Puede motivar su reflexión con las siguientes preguntas: ¿qué hacen todos los días antes de salir de su casa para ir a la escuela?, ¿qué deben hacer para llegar hasta la escuela?

Cuando todas las parejas hayan terminado su escrito, podrás motivarlos para que piensen en aquellas cosas o acciones que los niños y las niñas que aportaron sus experiencias a la obra musical requieren para ir a estudiar. Si lo prefieres, puedes incluir las preguntas siguientes: los niños y niñas de la obra musical ¿requerirán de otros recursos o actividades para ir a estudiar?, ¿cuáles serán esas otras actividades o recursos? Sus reflexiones también podrán consignarlas en las tiras de papel.

Luego, podrás solicitar a los participantes que te entreguen las tiras de papel y que se ubiquen en círculo. Entonces, motivarás la participación de cuatro voluntarios: el primero tomará una bolsa de papel (en la que previamente habrás colocado los papeles que entregaron las parejas), sacará uno de los papeles de su interior y tendrá que representar con su cuerpo (sin palabras orales ni escritas) la idea escrita en el mismo. Mientras que cada voluntario realiza su representación, el resto de participantes tendrá que adivinar lo que se está representando. Te sugerimos que los cuatro voluntarios se turnen en las actuaciones hasta que se representen, en su mayoría, todas las acciones o recursos escritos en las tiras de papel.

Una vez terminadas las representaciones, podrás ubicar las tiras de papel en un lugar visible y motivar una reflexión colectiva. Para ello, pueden resultar de utilidad las siguientes pistas:

¿Qué se necesita para ir a estudiar al colegio o a la escuela?

¿Son diferentes las cosas que necesitan ustedes para ir a la escuela a las que necesitan los niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical? (Esta pregunta está orientada a identificar ciertas condiciones que en territorios cruzados por el conflicto armado algunos niños y niñas deben enfrentar para ir a la escuela)

¿Cuáles obstáculos o limitaciones creen que pueden tener los niños y niñas de la obra musical para poder ir a estudiar?

2. Reconociéndoles

De visita por las escuelas de los niños y las niñas de la obra musical

En este segundo momento, propiciarás que los niños y las niñas se acerquen a las situaciones que enfrentaron los niños y las niñas - que aportaron sus testimonios a la

obra musical - para ir a la escuela. Para ello, invitarás al grupo a realizar un viaje imaginario a escuelas de algunos territorios del Resguardo Indígena de Jambaló (Cauca), el Urabá antioqueño, el Meta y San Carlos en Antioquia. Se tendrán que subir al bus de la memoria, un bus imaginario que los conducirá a esos lugares. En este sentido, previamente podrás preparar el espacio a partir de la organización de sillas que simulen un bus y decorarlo con objetos asociados a un viaje: maletas, accesorios de viaje, etc.

Para iniciar el viaje, puedes animar una actividad de conexión corporal (duración de 2 a 3 minutos), a través de la cual cada participante caminará por el espacio a diferentes velocidades y alturas, utilizando las diferentes partes del cuerpo: caminando lo más rápido que pueda con los brazos arriba, sin doblar las rodillas, mientras mueven la cadera, o caminando lo más lento que puedan con las cuatro extremidades, con tres o con una, etc. Una vez que el grupo se encuentra animado, podrás invitarlos a ubicarse en círculo, en silencio, para que perciban su respiración inhalando y exhalando profunda y suavemente. Al inhalar, el aire recorrerá todos sus cuerpos y, al exhalar, eliminarán aquellas palabras que no quieren, los pensamientos o sentimientos que les impiden relajarse. De este modo, estarán un poco más livianos y concentrados, lo cual podrá facilitar el ejercicio imaginario que proponemos.

Así dispuestos, podrás invitar a los participantes a viajar por lugares que nunca antes habían recorrido para conocer de cerca la experiencia de los niños y las niñas que aportaron sus relatos a la obra musical. Así, cada participante se ubicará en uno de los asientos del bus, cerrará los ojos y se dejará llevar por el viaje que tú conducirás. En el Anexo 13 te aportamos una narración que podrás apropiarla y contarla al grupo, cuyo contenido trata de dar cuenta de cómo son las escuelas de los niños y las niñas - que aportaron sus testimonios a la obra musical - y las particularidades de las mismas según los territorios.

Finalizado el recorrido, te sugerimos que los niños y las niñas retomen un círculo para compartir cómo les ha ido en el viaje. Algunas preguntas pueden orientar este diálogo:

¿Cómo se sintieron en el viaje?

¿Qué lugar de los que visitaron les gustó más?

¿Qué les llamó la atención de las escuelas que visitaron?

Ahora que conocen un poco más de cerca la experiencia de otros niños y niñas para ir a estudiar ¿encuentran diferencias entre su colegio o escuela y las que visitamos?, ¿cuáles?

¿Qué diferencias encuentran entre las cosas que hacen los niños y niñas de los territorios que visitamos para ir a la escuela y las que ustedes hacen?

¿Hay situaciones dentro de la escuela que ustedes comparten con los niños y niñas de los territorios que visitamos?, ¿cuáles?

¿Encuentran diferencias entre las vivencias de los niños y niñas que visitamos y sus vivencias respecto a la escuela?

Ahora que hemos hablado sobre la experiencia de niños y niñas en territorios cruzados por el conflicto armado, ¿qué quieren decir los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical cuando dicen "Yo quiero ir a la escuela"?

Con este diálogo podrán aproximarse a la experiencia de otros niños y niñas que vieron afectado su derecho a la educación, de diferentes maneras, por el conflicto armado.

3. Nuestras narraciones

Cómo soñamos las escuelas que visitamos

Ahora que los participantes cuentan con imágenes de las vivencias para ir a la escuela que tienen los niños y las niñas en otros territorios, es importante que tengan la oportunidad de narrar sus emociones y percepciones al respecto.

Para ello, te proponemos realizar la actividad ***Cómo soñamos las escuelas que visitamos.*** Se trata de ofrecer a los participantes la posibilidad de rediseñar las escuelas que visitaron en el viaje imaginario, de manera que con sus ideas favorezcan la asistencia y las vivencias positivas de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a esta canción.

El rediseño de las escuelas podrá hacerse a través de la construcción de una maqueta o la elaboración un dibujo. Podrás seleccionar la opción que mejor te parezca y, en consecuencia, preparar previamente los materiales para llevar a cabo esta actividad.

Para implementar la actividad, te sugerimos que se conformen tres subgrupos. A cada uno le entregarás la letra de la canción ***Más allá de las langostas.*** Las frases claves de la canción para desarrollar esta actividad son:



Yo te propongo un juego.
Te invito a imaginar
Cómo yo quiero el mundo (...)



Yo quiero ir a la escuela

Los niños y las niñas organizados en subgrupos escucharán la canción y luego elegirán una de las escuelas que visitaron en el viaje anterior. Ojalá que cada subgrupo elija una escuela distinta. En este instante, los niños y las niñas tendrán la

oportunidad de aceptar la invitación de la canción a imaginar un mundo en el que la experiencia de ir a la escuela sea divertida, edificante y humanizante. Las cosas que imaginen serán los elementos con los que rediseñarán la escuela. El tiempo previsto para esta parte de la actividad es de 20 minutos.



¡TEN PRESENTE!



En el desarrollo de esta actividad es importante que puedas abordar con los participantes que existen problemas para el acceso al derecho a la educación en zonas rurales y urbanas que no se vinculan exclusivamente con el conflicto armado. Por ejemplo: dificultades de accesibilidad relacionada con condiciones geográficas y falta de carreteras, insuficiencia de personal docente, etc.

Por lo anterior, en la reflexión con los niños y las niñas sobre el goce efectivo del derecho a la educación, el conflicto armado constituye uno de los factores que limitan y afectan su realización. No obstante, en condiciones de inexistencia de este tipo de conflicto interno pueden incidir otros factores estructurales y coyunturales en la realización de este derecho.

Se trata de motivar un espacio creativo a través del cual los participantes tengan la oportunidad de mejorar las condiciones para que los niños y las niñas de territorios cruzados por el conflicto armado puedan ir a la escuela de manera continua. Algunas preguntas orientadoras pueden ayudarte en este diálogo:

- Si ustedes asistieran a la escuela que eligieron, ¿cómo les gustaría ver las paredes y los salones?
- ¿Con qué cosas (materiales, objetos, etc.) dotarían ustedes esa escuela?
- ¿Cómo les gustaría que los trataran en esa escuela?
- ¿Qué debería hacer la comunidad educativa, las familias y las autoridades para que los niños y niñas fueran a la escuela (y continúen asistiendo)?

Cuando las obras de rediseño de las tres escuelas estén terminadas, invitarás a los participantes a ubicar las maquetas o dibujos de manera que todos puedan verlas. En este momento, será fundamental que los niños y las niñas cuenten qué cosas han rediseñado, cómo y por qué, así como las estrategias que crearon para facilitar a niños y niñas de ese territorio la asistencia o permanencia en la escuela.

Es importante que en el diálogo puedas destacar la importancia de las ideas propuestas por los participantes y que, aunque hacen parte de un ejercicio creativo, ciertos aspectos podrían materializarse en sus entornos cotidianos. En este sentido, será de utilidad plantear algunas preguntas como las siguientes:

¿Quiénes pueden hacer que las escuelas se transformen como las soñamos?

¿Qué aspectos de las escuelas son los que consideran más importantes para transformarlas en constructoras de paz?

¿Cuáles de las prácticas de los territorios que visitamos podrían darse a conocer en otros lugares del país?

Ten presente que la última pregunta propuesta es clave, por ello te sugerimos que ilustres con ejemplos aquellas experiencias o iniciativas que le hicieron frente al conflicto armado y que contribuyen a garantizar el derecho a la educación.

4. Para despedirnos

Nuestros sueños

Para el cierre del encuentro, podrás retomar los sueños de los participantes en torno a las escuelas o colegios en Colombia. Para posibilitar la expresión de los anhelos acerca de sus escuelas, la actividad ***Nuestros sueños*** permitirá que verbalicen sus sueños e ideas para materializarlos.

Para ello, entregarás a cada niño y niñas tres papeles de colores con forma de nube para que escriban tres situaciones que no les gustan que ocurran en sus colegios, así como en las escuelas que conocieron a través del viaje imaginario. Así mismo, los invitarás a que piensen cómo anhelarían que fueran esas escuelas. En esta reflexión, tu acompañamiento será de gran ayuda para que distingan si se trata de situaciones cuya transformación requiere de otras personas.

De este modo, los niños y las niñas podrán construir un atrapa-sueños, que tejerá sus anhelos respecto de las escuelas y colegios y simbolizará un talismán de protección y ayuda para la realización de estos deseos. De acuerdo con la preferencia del grupo, puedes proponer otros sentidos para el atrapa-sueños o incluso puedes incluir otro objeto simbólico que ayude al grupo a entender que sus anhelos son posibles y que su realización no siempre depende de ellos. De cualquier modo, es importante que tengas presente que la actividad tiene el propósito de invitar a soñar sobre uno de los escenarios más importantes para la vida de los niños y las niñas: la escuela. Así mismo, motivará que los participantes reconozcan que, por diferentes vías y junto con otros, esos anhelos y sueños son aspiraciones que pueden movernos a la acción.

En caso que decidas elaborar el atrapa–sueños con los niños y las niñas, puedes recurrir a tu creatividad y a la de ellos; a su vez, puedes encontrar ideas a través de páginas web o tutoriales que aportan instrucciones sobre el significado y el proceso de elaboración de los atrapa-sueños con materiales fáciles de conseguir.

Con tu acompañamiento en esta actividad fortalecerás que los niños y las niñas imaginen vías de transformación a las situaciones negativas que enfrentan o que han

identificado en las experiencias de otros. Por ello, te recomendamos que promuevas la participación de todo el grupo para que juntos imaginen las formas en que esos anhelos puedan hacerse realidad.

También, te sugerimos que un relator del grupo, voluntariamente, recoja en una hoja las principales comprensiones de los participantes en este encuentro, que luego depositará en el cofre de la memoria y serán de gran utilidad en el desarrollo de la fase de co – creación.

Finalmente, invitarás a la pareja que tiene el cuidado del cofre en este encuentro para que comparta la frase que ha construido, cuyo mensaje recoge emociones, anécdotas, deseos, etc. y transmite buena energía al grupo.



Encuentro de memoria con los niños y niñas de la institución educativa Francisco Primero, Bogotá, 2016 / © CNMH, Compensar



Encuentro 15

Los sueños de los colibríes

Encuentro 15

Los sueños de los colibríes

TIEMPO ESTIMADO 2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Propiciar un espacio de reflexión entre los participantes sobre lo que significa soñar y su importancia para sus vidas.
- Facilitar el reconocimiento sobre los sueños de los niños y las niñas que habitan escenarios cruzados por el conflicto armado y su relación con las situaciones de violencia a las que se han visto enfrentados.
- Facilitar la construcción de un sueño colectivo por parte de los participantes.

Temas centrales

- Soñar y su importancia para la vida
- Reconocimiento del aporte de los sueños de los niños y las niñas a la construcción de escenarios de paz

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Preparémonos para soñar*	*30 minutos*	*• Canción* Los sueños de los colibríes *(CD adjunto) • Para decorar: nubes de papel en las que los niños y niñas plasmaron sus sueños (encuentro 13), (Anexo 14) • Figuras de nubes de papel (para colocar los sueños de niños y niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical) • Nailon o pita • cinta pegante • 25 pedazos de tela o trapitos • Reproductor de sonido o computador con parlantes*
Nos reconocemos	*Manual para soñar*	*25 minutos*	*• Persona invitada que interpretará a alguien que ha perdido la memoria • 5 pliegos de papel craft • marcadores*
	Soñemos entre nubes	*25 minutos*	*• Hojas y esfero para que puedas tomar notas Nota: dado que en la actividad invitarás al grupo a recordar las historias que han conocido en los encuentros, es importante que antes del encuentro retomes y lleves las historias abordadas para que puedas orientar al grupo*
Reconociéndoles	*Vamos a hacer sueños con nuestros cuerpos*	*30 minutos*	*• Canción* Los sueños de los colibríes *(CD adjunto) • Reproductor de sonido o computador con parlantes • Todos los materiales que consideres necesarios para apoyar las representaciones teatrales*
Nuestras narraciones	*Cuando los sueños se nombran*	*20 minutos*	*• 25 hojas • lápices • colores • Cofre de la memoria*
Para despedirnos...	*La máquina de los sueños*	*20 minutos*	

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Preparémonos para soñar

La canción ***Los sueños de los colibríes*** invita a los niños y las niñas a reflexionar sobre los sueños, aquellos que se crean estando despiertos. La razón por la que se abordan los sueños en la obra musical y en la ruta metodológica es porque los sueños de los niños y las niñas abren posibilidades para la reflexión sobre lo ocurrido bajo una mirada esperanzadora. Reflexionar sobre los sueños de los niños y las niñas que han crecido en medio del conflicto es un primer paso para imaginarnos caminos para la transformación de las situaciones que no dejan que dichos sueños se materialicen.

Para desarrollar este encuentro te invitamos a que uses toda tu creatividad para propiciar un escenario de reflexión por parte de los participantes, para lo cual la disposición y decoración del espacio nuevamente serán de gran ayuda. Así, te proponemos ambientar el lugar de encuentro colgando del techo los sueños que los participantes plasmaron en las nubes de papel en el encuentro anterior, así como otras nubes que relatan los sueños de los niños y niñas que aportaron sus voces a esta obra musical (que encontrarás en el Anexo 14). Ten presente que estas nubes ayudarán a motivar la reflexión de la actividad ***Soñemos entre nubes,*** que te presentamos más adelante.

Para iniciar el desarrollo de esta actividad, será importante que ayudes a los participantes a rememorar que en los encuentros han hablado sobre muchas experiencias, las cuales a veces se tornan dolorosas y tristes; y que, en este punto del proceso, los invitarás a un ejercicio simbólico que los ayude a remover las emociones que para ellos y ellas no sean de su agrado, sean las derivadas de la experiencia propia o de las experiencias de los niños y las niñas relacionadas con la obra musical.

Para remover simbólicamente las emociones y pensamientos que no les resultan agradables te invitamos a que motives a los participantes a escuchar la canción ***Los sueños de los colibríes.*** Mientras la escuchan podrán recorrer el lugar y seguir el ritmo de la canción con los pies. Cuando termine, les entregarás un trapito o pedazo de tela y podrás preguntarles: ¿para qué se usa un trapito?, ¿cuándo se usa? Es probable que los participantes los asocien con limpieza; entonces, puedes apoyarte en estas respuestas para proponerles a los participantes que a continuación lo que harán con el trapo es remover el lugar de energías, limpiarse a ellos mismos para que todos se dispongan a acercarse a los sueños de los otros niños y niñas.

Para lograr este ejercicio simbólico, podrás manifestar a los participantes que las emociones no son buenas ni malas, sino que son las maneras como los seres humanos reacciones frente a lo que vivimos y percibimos. Así mismo, que existen algunas

emociones que resultan poco placenteras, tales como la ira, la tristeza y el dolor; que podemos reconocer y elaborar para que consigamos vivir con bienestar y salud.

En esta actividad, con ayuda de la música, podremos realizar un proceso de reconocimiento y afrontamiento de esas emociones que no nos gustan. En primer lugar, invitarás a los participantes a escucharse y comprender los sueños que tienen, así como aquellos de los niños y las niñas que han conocido a través de la obra musical. Podrás motivarlos acudiendo al componente mágico de la música: no se ve pero atraviesa puertas y ventanas, y hasta se alberga en las fibras de nuestro cuerpo cuando suena. Así mismo, las canciones que han escuchado a los largo de los encuentros nos comunican experiencias sentidas de niños y niñas que crecieron en contextos caracterizados por la sonoridad de la guerra. Algunas de ellas nos transmiten alegría, amor, esperanza, mientras que otras nos comunican emociones que no resultan tan agradables, tales como la tristeza, el dolor, el miedo, etc. A estas últimas convocaremos en esta actividad, para transformarlas y otorgarles un nuevo sentido.

Como la música es mágica y se alberga en los rincones del cuerpo de quien la escucha y la siente, podrás animarlos a conectarse con la canción ***Los sueños de los colibríes.*** Ésta cuenta qué sueñan los niños y las niñas que aportaron sus relatos a la obra musical y transmite esperanza, amor, alegría y anhelos de paz. Por ello, invitarás a los participantes a bailar siguiendo el ritmo de la canción y, a través del movimiento rítmico, a remover sus sentimientos de tristeza mientras agitan el trapo en diferentes direcciones. Con esto simularán que limpian el lugar y, de este modo, las emociones que les acompañan en este momento ayudarán a que esos sentimientos poco agradables se transformen en esperanza, amor, alegría. Te sugerimos repetir este ejercicio escuchando dos veces la canción y pidiendo a los y las participantes que escuchen atentamente los sueños que enuncia la canción.

¡TEN PRESENTE!

¡Preparémonos para soñar! es un ejercicio para resignificar lo vivido y una oportunidad para otorgarle nuevos sentidos a las historias con las que los participantes han dialogado a lo largo del proceso, así como a las emociones derivadas de ello.

Una vez que los niños y las niñas hayan limpiado el espacio, te sugerimos que los motives para que convoquen emociones como la felicidad, el amor y el estado de esperanza. Esto podrán lograrlo a través de un ejercicio de respiración: en cada inhalación, lenta y profunda, proclamarás que están respirando amor y felicidad y, en cada una exhalación, declamarás que están contagiando esperanza y buena energía. Podrás repetir este ejercicio de respiración alrededor de cinco veces.

Así, con el espacio lleno de felicidad y los niños y las niñas dispuestos, coloca de nuevo la canción y pídeles que canten muy fuerte las frases de la canción que recuerden.

Al finalizar el canto, puedes invitar al grupo a sentarse en círculo y a dialogar sobre el ejercicio, para esto te presentamos algunas preguntas que pueden resultarte de utilidad:

¿Cómo se sienten?

¿Por qué creen que les invité a remover las emociones poco placenteras como la ira, la tristeza, el odio?

¿Les parece que la canción y el trapito les ayudó en la tarea de adecuar su espacio interior y sentirse bien? ¿Por qué?

2. Nos reconocemos

Manual para soñar

Para desarrollar esta actividad tendrás que invitar a un amigo o amiga que pueda ayudarte con la representación del papel de alguien que perdió la memoria. Al presentar a la persona invitada ante los niños y las niñas, podrás comentarles que en este encuentro les acompaña un amigo o amiga que hace unos días perdió la memoria y que está muy interesado(a) en saber, sobre todo, en recordar:: ¿qué son los sueños?, ¿qué es soñar despierto? y ¿cómo se sueña?

Será fundamental que la persona invitada realice un gran esfuerzo en la caracterización y representación del personaje para que el grupo se convenza de su pérdida de memoria.

Así, la persona invitada empezará a dialogar con los niños y las niñas, pidiéndoles su ayuda para responder las siguientes preguntas:

¿Qué es soñar despierto?

¿Con qué cosas soñamos?

¿Cómo se sueña?

¿Cómo le enseñarían a soñar su amigo(a) a soñar?

¿Quiénes sueñan?

¿Para qué soñamos?

¿Cómo hacemos los sueños realidad?

Teniendo en cuenta que la persona invitada tiene problemas de memoria, será importante que en un lugar visible del espacio ubiques papel craft en el que anotarás las respuestas de los niños y niñas a cada uno de los interrogantes planteados.

Soñemos entre nubes

En esta actividad utilizarán los mensajes de las nubes que colgaste del techo. Para ello, invitarás a los participantes a recorrer el espacio y leer los mensajes escritos en las nubes. Puedes dedicar el tiempo que consideres pertinente para que logren leer el mayor número de nubes posibles.

Luego, podrás invitarlos a que elijan aquella nube que contenga el mensaje que más les haya llamado la atención (que sea de otro niño o niña). Con la nube en mano, se sentarán en círculo para compartir los sueños que han elegido. Te proponemos algunas preguntas generales que pueden orientar la conversación:

¿De quién creen que son esos sueños? (se trata de los sueños de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical)

¿Les gustaron los sueños que leyeron? ¿Por qué?

Posteriormente, cada participante leerá el sueño expresado en la nube y tú podrás animar la conversación, teniendo en cuenta las siguientes pistas:

¿Por qué te llamó la atención el sueño que elegiste?

¿Por qué crees que este niño/niña tiene ese sueño?

¿El sueño que elegiste y tus sueños se parecen? ¿En qué se diferencian o en qué se parecen?

Después de que todos los participantes hayan compartido el sueño que eligieron y sus reflexiones, te invitamos a continuar la reflexión para ampliar sus implicaciones:

Si los niños y las niñas que nos compartieron sus historias no hubieran tenido que vivir en medio de la guerra, ¿soñarían lo mismo?, ¿con qué creen que soñarían?

¿Cuáles se imaginan que son los sueños de los niños y las niñas en Colombia?

¿Qué quisiéramos nosotros para todos los niños y niñas del país?

Para enriquecer la reflexión colectiva podrás recordar lo expresado en los encuentros anteriores sobre las situaciones que enfrentaron los niños y las niñas que vivían en territorios cruzados por el conflicto armado, por ejemplo a través de lo que nos contó la animación ***Los Piakwesx,*** las audio-cartas, las historias sobre el reclutamiento, entre otros. En este sentido, podrás profundizar acerca de lo que evocan los participantes sobre las historias y los relatos conocidos, para que puedan asociarlos con los sueños que escogieron. Así, podrán percibir la cercanía o la distancia con los sueños de aquellos niños y niñas – que aportaron sus testimonios a la obra musical –, no obstante, podrán valorar que comparten cuán importantes son los anhelos y los sueños para las vidas de unos y otros. Y cómo el reconocimiento de lo vivido y de la fuerza de los sueños puede contribuir a la construcción de una Colombia en paz.

2. Reconociéndoles

Vamos a hacer los sueños con nuestros cuerpos

A partir de la primera aproximación a la canción ***Los sueños de los colibríes,*** se podrá profundizar acerca de los mensajes que ésta contiene. Para ello, podrás motivar la conformación de tres subgrupos, a los cuales les entregarás una hoja con una estrofa diferente y el coro de la canción:

Quiero volver a mi casa sin
miedo de la ciudad,
quiero ver a mis vecinos
trabajar sin desconfiar.
Y que mis amigos vuelvan
de la guerra pa' estudiar
y como aves en el campo
podamos revolotear.
Cuando los sueños se nom-
bran, se convierten en verdad.
Hoy cantamos todos juntos pa'
que se hagan realidad.

Una tierra bien sembrada
de plantas pa' cosechar,
que en el suelo no haya minas
que me impidan caminar.
Y que los que ahora tienen unas
piernas de metal,
corran libres, sin temores
y que vengan a jugar.
Cuando los sueños se nombran,
se convierten en verdad.
Hoy cantamos todos juntos pa'
que se hagan realidad.

Y si se acaba la guerra
tenemos que trabajar,
transformando a las langostas
para que tengamos paz.
Queremos buenas escuelas
y campos para jugar,
buena vida pa' las niñas
y los niños por igual.
Cuando los sueños se nombran,
se convierten en verdad.
Hoy cantamos todos juntos pa'
que se hagan realidad.

¡TEN PRESENTE!

Trata de atender las inquietudes de los niños y las niñas sobre palabras o frases que aborda la canción "Los sueños de los colibríes". Podrás utilizar preguntas de reflexión que les ayuden a pensar en los mensajes de las estrofas y el coro.

Para que los participantes se apropien de la estrofa y del coro, te proponemos que cada subgrupo prepare una representación teatral de los mensajes que ellos encuentran en el fragmento que les entregaste. Durante la preparación te invitamos a acercarte a cada subgrupo para apoyar el análisis de las diferentes estrofas.

Cada representación teatral tendrá una duración de 3 a 5 minutos y durante las mismas podrás colocar la canción para que todos los participantes la escuchen.

3. Nuestras narraciones

Cuando los sueños se nombran

Esta actividad permitirá que los niños y las niñas reflexionen sobre los mensajes que encontraron en los fragmentos analizados y las maneras en que representaron el coro de ***Los sueños de los colibríes.***

Cuando los sueños se nombran, se convierten en verdad.
hoy cantamos todos juntos pa' que se haga realidad.

Te presentamos algunas preguntas que podrán orientar la reflexión:

¿Cuáles fueron las frases claves a partir de las que construyeron sus representaciones teatrales?

¿Cómo representaron el coro de la canción?

¿Qué creen que querían decir los niños y las niñas – que aportaron sus testimonios a la obra musical - al decir: "cuándo los sueños se nombran, se convierten en verdad"?

¿Qué creen que querían decir estos niños y niñas al decir: "hoy cantamos todos juntos pa' que se hagan realidad"?

Podrás fortalecer las reflexiones, recordando que los sueños son el resultado de quienes somos, lo que hemos vivido y lo que deseamos vivir.

Algunas de las reflexiones que hicieron los niños y las niñas que ayudaron a construir esta ruta metodológica, así como aquellos que aportaron sus testimonios a la obra musical están enmarcadas en el reconocimiento de que cuando hablamos, aclaramos nuestras ideas, recordamos quiénes somos y cómo entendemos el mundo. De esta manera, reconocemos la realidad en la que vivimos. Por ello, compartirlo con otros es una manera de sentirse reconocido. Otra reflexión importante fue que el ***cantar juntos*** sugiere que compartimos esos sueños y que estamos dispuestos a aportar desde quiénes somos y desde nuestras posibilidades para materializarlos, es decir, para hacerlos realidad.

Lo anterior llevó a la pregunta: ¿dónde surgen los sueños? A partir de ella, estos niños y niñas reconocieron que las situaciones que surgen en sus entornos y a causa de la guerra, los han llevado a afrontar pérdidas, tristezas, dolores y, por ello, sus sueños más queridos son: ***queremos paz en los territorios, no queremos guerra, los niños a la guerra no van, queremos que nuestras familias estén unidas, queremos jugar e ir a la escuela, no queremos ver más muertos, entre otros.***



¡TEN PRESENTE!



En este momento, es muy importante que compartas con los participantes que los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical (2013) decidieron comunicar a otros sus sueños y fue, entonces, cuando las canciones se crearon.

Compartir estas canciones constituye una oportunidad para que otros sepan que hay niños y niñas afrontando situaciones derivadas de la presencia del conflicto armado y que si muchas personas se unen en un canto colectivo por una Colombia en paz, será posible construir este anhelo.

Por lo anterior, los niños y las niñas podrán valorar la importancia de la acción de memoria para enunciar los sueños de otros como los propios y mover a la acción. Algunas de las preguntas que te proponemos para facilitar el diálogo son:

¿Ustedes creen que pueden ayudar a los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a esta obra musical?

¿Les gustaría también que otras personas escucharan los sueños de ustedes y los de esos niños y niñas que habitan en escenarios cruzados por el conflicto armado?

¿Ustedes quieren aceptar esta invitación a hacer una acción para comunicar y sensibilizar acerca de las situaciones que afectan a niños y niñas y que de cuenta de sus sueños y potencialidades?

A partir de lo anterior, el grupo podrá pensar si ellos pueden ayudar a los niños y las niñas que han crecido en medio de la guerra, comunicando lo que han aprendido a través de este proceso y de las experiencias que conocieron. En otras palabras, se trata de hacer una acción creativa y comunicativa que sensibilice e interpele a personas adultas acerca de las situaciones que afrontaron niños y niñas por cuenta del conflicto armado en Colombia.

Si los niños y las niñas participantes deciden sumarse a comunicar a otros sus reflexiones, entonces, podrás invitarles a dibujar en una hoja un sueño acerca de cómo el grupo podrá comunicarle a muchas más personas los aprendizajes derivados de este proceso. Dales el tiempo que consideres necesario para que creen sus dibujos. Al finalizar, te sugerimos que les invites a exponer sus creaciones, para luego depositarlas en el cofre de la memoria. Estos dibujos serán un insumo muy importante para la fase de co – creación.

4. Para despedirnos

La máquina de los sueños

Para el cierre del encuentro, te proponemos que motives a los niños y las niñas para crear una máquina con sus cuerpos que cumplirá la función de hacer realidad los sueños. Así, se organizarán en grupos de 8 participantes, atendiendo las siguientes indicaciones:

- Todas las personas del grupo deben participar de la máquina y cumplir un rol
- Las piezas de la máquina serán sus cuerpos
- Todas las piezas de la máquina deben estar conectadas
- La máquina debe ser creativa y mostrar cómo se hacen realidad los sueños

Posteriormente, cada subgrupo presentará la máquina construida y mostrará cómo funciona. Para ello, necesitarán probar la máquina a través de varios intentos, antes de exponerla al resto de sus compañeros. Luego de la socialización podrás preguntarles si encuentran analogías entre las partes de las máquinas que crearon y la participación de diferentes personas para la construcción de los sueños de los colibríes; que ahora son entendidos no sólo como los niños y las niñas que nos contaron sus historias, sino como los propios participantes.



Encuentro 16

Los niños y las niñas somos territorios de paz

Encuentro 16

Los niños y las niñas somos territorios de paz

TIEMPO ESTIMADO 2 HORAS Y 30 MINUTOS

Objetivos

- Reflexionar con los niños y las niñas sobre lo que significa ser "territorios de Paz".
- Propiciar el reconocimiento de los niños y las niñas como "territorios de Paz".
- Construir una canción colectiva que transmita a diferentes públicos por qué los niños y las niñas son "territorios de Paz".

Temas centrales

- Reconocimiento de los niños y las niñas como territorios de Paz
- Identificación de iniciativas de resistencia y sobrevivencia al conflicto armado realizadas por los niños, niñas y adolescentes y sus seres cercanos
- Caracterización de las capacidades que necesitan las personas para convertirse en territorios de paz

MOMENTO METODOLÓGICO	ACTIVIDADES	TIEMPO ESTIMADO	MATERIALES
Iniciemos nuestro encuentro	*Saludémonos*	*10 minutos*	• *Sistema de sonido* • *Canción* Territorio de paz *(CD adjunto)*
	Bailemos con globos	*10 minutos*	• *Sistema de sonido* • *Canciones de obra musical:* José Colibrí, La resistencia, Los sueños de los colibríes *y* Territorio de paz *(CD adjunto)* • *Globos de colores (uno por participante)*
Reconociéndoles	*Somos territorio de paz*	*20 minutos*	• *25 copias de la letra de la canción* Territorio de paz • *Sistema de sonido* • *Canción* Territorio de paz
	Recordemos las historias que nos llegaron	*30 minutos*	• *13 pliegos de papel periódico, craft o bond cortados a la mitad* • *10 marcadores de punta gruesa y delgada de diferentes colores* • *4 cajas de colores* • *25 lápices* • *3 tajalápices*
	Cantemos nuestra canción	*15 minutos*	
Nuestras narraciones	*La orquesta*	*50 minutos*	• *5 hojas* • *5 lápices* • *una cámara para grabar la canción*
Para despedirnos...	*Somos territorios de paz*	*15 minutos*	• *Dibujos hechos en la actividad "Recordemos las historias que nos llegaron"* • *Canción construida escrita en una hoja* • *Cofre de la memoria*

DESARROLLO DE MOMENTOS METODOLÓGICOS DEL ENCUENTRO

1. Iniciemos nuestro encuentro

Saludémonos

Para iniciar este encuentro, invitarás a los participantes a saludarse de una manera distinta a la habitual. Para ello, reproducirás la canción ***Territorio de paz*** y los niños y las niñas tendrán que moverse al ritmo de la misma; cuando pares la canción, tendrán que saludar expresivamente al compañero que tengan más cercano con la expresión que les indiques (alegría, sorpresa, indiferencia, miedo, sueño, comiendo, llorando, etc.). Podrás repetir esta secuencia hasta que niños y niñas se saluden con el mayor número de compañeros posible.

Para el cambio de melodías, podrás reproducir diferentes canciones de la obra musical ***La historia de los colibríes*** y ***Las langostas***, para aprovechar la diversidad de ritmos.

Bailemos con globos

Continuaremos con otra actividad corporal a fin de generar en el grupo un ambiente propicio para la creatividad, dado que ésta será clave para los siguientes momentos de este encuentro.

Para ello, podrás entregarle un globo a cada participante, con el cual seguirán el ritmo de las canciones que reproducirás. Cada vez que cambies de canción, cada participante lanzará su globo hacia arriba y tomará otro globo diferente al suyo para continuar bailando con él. Puedes cambiar de pista musical las veces que lo prefieras, siempre y cuando el grupo mantenga el interés en la actividad.

Para el cambio de melodías, te sugerimos utilizar las canciones de la obra musical: ***José Colibrí, La resistencia, Los sueños de los colibríes*** y ***Territorio de paz.***

2. Reconociéndoles

Somos territorio de Paz

Esta actividad tiene la finalidad de que los participantes identifiquen los mensajes de la canción ***Territorio de paz,*** con la cual se cierra la obra musical. Para ello, tendrás que repartirles la letra de la canción para que puedan seguirla con atención.

Al finalizar la reproducción de la canción, podrás motivar una conversación con los participantes sobre los mensajes de la misma, a partir de preguntas como las siguientes:

¿Qué quisieron decir los niños y las niñas con esta canción?

¿Por qué dicen que los niños y las niñas son un territorio de paz?

¿Por qué los niños y las niñas no deberían ir a la guerra?

¿Por qué crees que los niños y las niñas que interpretan la canción invitan a otros a cantar y a jugar con ellos?

Cuando los participantes se acerquen al mensaje de la canción, podrás contarles que los niños y las niñas que aportaron a la obra musical (2013) quisieron decirles a muchas personas, incluidas las "langostas", que ellos son territorios de paz porque sus cuerpos no son armas para causar dolor. Todo lo contrario, sus manos son para acariciar, para descubrir, para trepar árboles; sus pies para abrir nuevos caminos; sus miradas para ver futuros habitados por colibríes que revolotean libres; sus bocas están hechas para reír, contar, cantar, no para vociferar palabras de odio que les son ajenas; sus corazones palpitan con los juegos, con la música, con el viento, con el amor y son capaces de perdonar pidiendo a cambio una sonrisa; no hay en sus cuerpos, ni en sus mentes, ni en sus corazones el ánimo de dañar a otros ni de generar tristezas, pues no vinieron a este mundo a hacer la guerra, todo lo contrario nacieron para ayudar a soñar y a construir un mundo mejor. Los niños, niñas y adolescentes son territorios de paz, que invitan a otras personas a que también lo sean, y así construir con cantos y juegos compartidos una Colombia en paz.

Recordemos las historias que nos llegaron

Para conectar las historias de los niños y las niñas de la obra musical con la idea que son territorio de paz con, te proponemos propiciar un espacio en el que, por parejas, los participantes recorrerán los anteriores encuentros y recordarán las diferentes historias de los niños y las niñas que han conocido, con el propósito de seleccionar aquellas donde los protagonistas (niños, niñas o adolescentes) le dijeron no a la guerra o realizar acciones para sobrevivir a la misma.

Para ayudarles a evocar las diferentes historias abordadas a lo largo del proceso, podrás darles pistas acerca de: los niños y las niñas en situación de desplazamiento o en riesgo de reclutamiento por parte de grupos armados ilegales; la historia que relata la animación de ***Los Piakwesx;*** las historias colectivas de los diferentes municipios sobre el juego o las escuelas; entre otras. Es recomendable que las parejas elijan historias diferentes para enriquecer la reflexión.

Una vez seleccionada la historia, podrás invitar a las parejas a realizar un dibujo, en medio pliego de papel, que de cuenta de la manera en que los niños, las niñas y personas de sus entornos dijeron NO a la guerra y de las acciones que estos sujetos realizaron para sobrevivir.

En plenaria, podrán socializar las historias elegidas y los dibujos elaborados. A medida que cada pareja exponga su trabajo, animarás al resto de participantes a que aporten sus recuerdos a la historia que se está narrando. Además de conversar colectivamente sobre las historias, podrás orientar la reflexión teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- a) Cómo, en medio de la guerra, los niños, las niñas y sus seres cercanos le dijeron NO a la guerra a través de acciones de resistencia o de sobrevivencia.
- b) Cómo los niños y las niñas, a través de diferentes acciones, demuestran que son un territorio de paz y que la guerra no va con ellos.
- c) Importancia para la sociedad colombiana y para quienes vivieron la guerra, que ellos como niños y niñas han estado dispuestos a escuchar y aprender de cada una de las historias que les llegaron, porque conocerlas y entender lo sucedido en éstas es un paso necesario para que ellos y otros niños y niñas no tengan que repetir lo vivido.

Cantemos nuestra canción

Para finalizar este momento, te sugerimos que propongas a los participantes cantar la canción que habla de ellos y ellas, aquella que crearon en el encuentro 4 "Cantemos juntos". La podrán cantar primero tal y como la construyeron y, luego, cambiando las vocales de las palabras de la canción por la vocal a, luego por la vocal i, o con la vocal que deseen. Por ejemplo, la variación de la frase de la canción ***Soy un territorio de paz: "Yo no sé si tú lo sabes"*** sería: ***"Ya na sa sa ta la sabas".*** De este modo, los niños y las niñas podrán recordar la canción de una manera divertida.

3. Nuestras narraciones

Somos una orquesta

En esta actividad te proponemos que animes al grupo a construir una canción, a través de la cual les cuenten a otras personas (madres, padres, cuidadores, profesores, vecinos, etc.) por qué ellos y los niños que aportaron sus testimonios a la obra musical, son territorios de paz.

Antes de iniciar la construcción de la canción es preciso que, a través de grupos de tres, los participantes reflexionen sobre las siguientes preguntas:

¿En qué creen que se parece la canción *Territorio de paz* y la canción que ustedes crearon?

Para ustedes, ¿qué significa la frase "territorio de paz"?

¿Por qué ustedes son "territorios de paz"?

¿Por qué los niños de las historias son "territorios de paz"?

¿Qué debería tener o hacer una persona para que sea "territorio de paz"?

Cada grupo anotará sus respuestas en una hoja. Luego, en un espacio de socialización los participantes conversarán sobre ellas para acordar el significado de "territorio de paz", definir por qué ellos y los niños y niñas de las historias son "territorio de paz" y encontrar las características que tiene una persona que es "territorio de paz".

Los acuerdos y reflexiones que surjan serán recogidos por uno o dos niños y niñas seleccionados por el grupo, ya que estas anotaciones serán retomadas más adelante.

Para comenzar con la construcción de la canción que compondrán los participantes, te invitamos a que los grupos realicen los siguientes pasos, con los cuales darán ritmo a la canción:

- Les pedirás que tomen diferentes objetos cotidianos que estén en el lugar o que tengan guardados en sus maletas (papel, afiche, lápiz, bloques de madera, ollas, cucharas, etc.).
- Les explicarás que los objetos seleccionados serán utilizados en este ejercicio para hacer música.
- Motivarás a que cada muestre cómo sonará su objeto y el ritmo que logrará.
- Luego, escogerás a varios niños y niñas, para que cada quien proponga su ritmo y el resto lo siga con su objeto escogido. Puedes elegir al número de participantes que desees.
- Cuando el grupo haya seguido el ritmo de varios de sus compañeros, le propondrás que escojan dos directores de orquesta. Seleccionarán como directores a aquellos niños y niñas que hayan propuesto un ritmo que a todos los participantes les haya llamado la atención.
- Los directores de orquesta propondrán nuevamente un ritmo y dirigirán a sus compañeros con la idea de conformar una "banda" u "orquesta" de instrumentos no convencionales.
- Repetirán las veces que sea necesario el ritmo sugerido por los directores, para unificarlo, ya que a partir de ese ritmo, crearán la melodía de la canción a componer.

Una vez definido el ritmo de la canción, el grupo se distribuirá en cinco subgrupos, cada uno de los cuales tendrá la misión de construir una estrofa de la canción con base en el ritmo sugerido por los directores de orquesta y en las reflexiones de la primera parte de la actividad. Para que los mensajes de la canción no se reiteren, te proponemos que hagas una distribución de los contenidos que harán parte de la canción, así:

- **Subgrupo 1.** Tratará lo que el grupo entiende por territorio de paz.
- **Subgrupo 2.** Contará quiénes son ellos y por qué son territorio de paz.
- **Subgrupo 3.** Describirá quienes son los niños, niñas y adolescentes que aportaron a la obra musical, y por qué son territorios de paz.
- **Subgrupo 4.** Explicarán en qué se parecen y diferencian ellos con los niños, niñas y adolescentes de la obra musical y cómo todos le aportan a un país en paz.
- **Subgrupo 5.** Invitarán a las personas que escuchen la canción a que reflexionen sobre lo importante que sería para el país que todos, quienes habitan en él, sean un territorio de paz y les comuniquen algunos consejos para que lo logren.

Cuando cada subgrupo haya escrito la estrofa de la canción y la hayan adaptado al ritmo escogido, estarán en condiciones de socializar los resultados. A medida que cada subgrupo cante su estrofa, la orquesta (los otros participantes) le apoyará tomando los objetos no convencionales que ha escogido. Cuando todos los subgrupos hayan interpretado su estrofa, motivarás un momento de creación colectiva para que construyan el coro de la canción que todos apropiarán y, si es necesario, le aportarán un nuevo ritmo al mismo. Además, los participantes organizarán la canción definiendo el orden de las estrofas y el momento en que entrará el coro y practicarán la canción para que se la aprendan y puedan cantarla todos juntos.

4. Para despedirnos

Somos territorios de Paz

Para finalizar el encuentro los participantes cantarán la canción con la mejor energía, tratando de que a través de sus cantos y de sus instrumentos transmitan alegría, amor y gratitud a los otros niños y niñas, porque gracias a ellos han aprendido historias que no conocían. Además, que se agradezcan por permitirse vivir esta experiencia desde una actitud activa y colaborativa.

Luego, invitarás a los participantes - que en este encuentro tienen bajo su cuidado el cofre de la memoria - para que compartan su frase con el grupo. A continuación, los animarás para que hagan parte de un abrazo colectivo y un fuerte aplauso para ellos, por haber estado dispuestos a aprender y a solidarizarse con las historias de otros niños y niñas. Con el abrazo y el aplauso, darán cierre a una fase muy importante de este proceso: "las historias de otros", a través de la cual se acercaron a una comprensión empática sobre lo ocurrido en el marco del conflicto armado a otros niños, niñas y adolescentes.

Finalmente, invitarás al grupo a que guarde en el cofre de la memoria los dibujos realizados en el marco de la actividad ***Recordemos las historias que nos llegaron*** y la letra de la canción construida.





Fase III

Co-creación
Construyamos juntos

Has llegado a esta tercera fase luego de acompañar a los niños y las niñas en un proceso de memoria histórica, que supuso un recorrido comprensivo en dos fases: construcción de confianzas y el reconocimiento de "las historias de otros". Esto permitió a los participantes experimentar que ellos son memoria y son portadores de historias, por lo cual tienen mucho para contarnos sobre sí mismos y sobre sus entornos. Por otro lado, el proceso aproximó a los participantes a las historias de los niños, niñas y adolescentes que aportaron sus experiencias a la obra musical (2013), de manera que tejió un puente entre ambas historias: las de los participantes y las de los niños y niñas de la obra musical.

En este acercamiento, los niños y las niñas descubrieron que no son tan ajenos a los otros, en tanto que, al igual que aquellos, entienden de manera similar el mundo, sueñan, sienten alegrías, tristezas, miedos, amor, se sorprenden, tienen intereses semejantes como ir a la escuela, jugar, compartir con la familia y los amigos, entre otros. Es decir, han descubierto que todos son niños, niñas y adolescentes con experiencias similares, aunque vividas en contextos particulares.

A partir de esto, en la fase de "co-creación" los niños y las niñas se enfrentarán al desafío de crear una acción de memoria histórica, que les permitirá comunicar a otros lo reflexionado y comprendido en este proceso. Partimos de que narrar implica comprometernos con la historia que contamos, con lo que queremos comunicar y con lo que queremos que otros comprendan, es decir, implica que nos apropiemos de nuestro relato. En tal sentido, narrar una historia de otros y contársela a otros diferentes, requiere que reflexionemos acerca de dicha historia, que conozcamos a sus protagonistas y lo que ellos pensaron, vivieron y sintieron. Al mismo tiempo, esta narración nos invita a reconocer lo que esa historia produce en nosotros cuando nos acercamos para entenderla.



Acción de memoria histórica: en conformidad con la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011, art. 145), en esta cartilla entendemos la acción en materia de memoria histórica como una puesta en escena pública donde los niños y las niñas, desde un lugar activo y creativo, comunican sus reflexiones, comprensiones y mensajes derivados del proceso de memoria en el que participaron; con una apuesta por la dignificación de los niños y las niñas víctimas y quienes han vivido en contextos de conflicto armado, y por la participación de los niños y las niñas en la construcción de paz.

A través de dicha acción, los niños y las niñas participantes podrán:

- Visibilizar sus voces y sus mensajes en sus territorios, ante la presencia de las personas adultas y cuidadores que hacen parte de sus entornos y en espacios significativos para la comunidad (plaza principal, cancha de fútbol, colegio, etc.).
- Aportar a la dignificación de los niños y las niñas que brindaron sus testimonios a la obra musical, como a otros que han sido afectados por el conflicto armado, toda vez que colocar en un escenario público sus vivencias, emociones, resistencias y sueños, permite abrir paso al reconocimiento y comprensión de las vivencias particulares de los niños y niñas por parte de la sociedad.
- Contribuir a la no repetición de estos hechos e interpelar la co-responsabilidad de familias, sociedad y Estado para la realización de los derechos de niños, niñas y adolescentes.
- Posicionarse ante las personas de sus entornos como sujetos con capacidades para narrar e interpretar lo vivido y compartírselo a otros. En muchos contextos, a los niños, niñas y adolescentes no les son reconocidas estas capacidades, de modo que el hecho que ellos creen y pongan en escena una acción con el fin de socializar lo comprendido en esta experiencia, es una forma de invitar a otros a que las reconozcan.

- Auto reconocer sus capacidades narrativas al compartir sus aprendizajes, reflexiones y apuestas ante personas de su comunidad.
- Afianzar su capacidad creativa, como un potencial de autonomía y de expresión estética para comunicar a otros los modos en que sienten y entienden sus entornos. Del mismo modo, esta capacidad promueve habilidades para el liderazgo como proponer y activar iniciativas.
- Fortalecer habilidades sociales que propicien la convivencia y la resolución pacífica de conflictos con base en el fortalecimiento de su capacidad empática para comprender los pensamientos, sentimientos y acciones de otras personas.
- Reconocer sus capacidades para materializar sus sueños en el encuentro con otros, a través del trabajo colaborativo.
- Motivar la reflexión en las personas que asistan a la acción de memoria sobre los mensajes que como niños y niñas quieren compartir.

Para configurar la acción pública y alcanzar sus objetivos te proponemos que tengas en cuenta tres momentos. El primero, consiste en acordar lo que el grupo quiere narrar; el segundo, en la definición sobre la manera en que quiere narrarlo; y, el tercer momento, permite la concreción de la acción pública.

Podrás desarrollar los encuentros que consideres necesarios para construir la acción de memoria con los y las niñas, a partir de los tres momentos referidos. La determinación de los tiempos y materiales dependerá de la dinámica que tenga el grupo, así como de sus preferencias artísticas. A continuación, te planteamos algunas pistas que te ayudarán en esta fase:

1. Lo que el grupo quiere narrar

En este momento se centra en el establecimiento de los contenidos de la acción pública, para lo cual bien puedes retomar los principales aprendizajes o los contenidos de mayor significatividad para los participantes. Es así, que te sugerimos dinamizar el número de encuentros que estimes pertinentes para que los participantes compartan las comprensiones que lograron a través del

proceso e identifiquen los mensajes claves que quieren que hagan parte de la acción pública. Para proponer los encuentros reflexivos de este momento, te sugerimos retomar algunos de los ejercicios desarrollados en las dos primeras fases del proceso, que en tu consideración le hayan permitido a los niños, niñas y adolescentes expresar sus ideas con mayor concreción y cuya realización les hayan llamado la atención.

Con el propósito de retomar los aprendizajes, reflexiones y comprensiones de los participantes podrás propiciar uno o dos encuentros para que puedas hacer con los niños, niñas y adolescentes un recorrido de las diferentes sesiones tratando de identificar participativamente las canciones de la obra, sus mensajes y sus comprensiones respecto a las mismas. Para tal fin, puedes invitar al grupo a traer los materiales que se produjeron durante el proceso (materiales guardados en el cofre de la memoria, fotografías, notas, mapas, cartas, etc.) dado que estos pueden ayudar a reconstruir la memoria del proceso, luego habrán de revisarlos reflexivamente entre todos los integrantes del grupo.

Has de tener en cuenta las dificultades que se pudieron presentar en el desarrollo del proceso y que pudieron afectar la comprensión de algunas situaciones por parte de los niños y niñas (inasistencia, pérdida de atención, entre otros), para que, en tal caso, puedas propiciar espacios colectivos en los que retomen los temas abordados y con ello se pueda reforzar la comprensión de las situaciones que requieren de mayor profundidad.

Una vez hayas hecho el recorrido con el grupo, puedes reflexionar sobre los siguientes interrogantes, que te permitirán conversar con los niños, niñas y adolescentes sobre lo que significó esta experiencia para ellos.

- ¿Qué significó para tu vida participar en el proceso del Monumento Sonoro por la memoria?
- ¿Cuál momento del proceso es el que más recuerdan?, ¿por qué?
- ¿Cuál canción es la que más les gustó?, ¿por qué?
- ¿Cuál fue la canción que les generó alegría?, ¿miedo?, ¿tristeza?, ¿por qué?
- ¿Con cuál canción se sintieron identificados?, ¿por qué?

- ¿A cuál personaje recuerdan más?, ¿por qué?
- ¿Recuerdan uno o varios detalles de la vida de algún niño o niña que aportó su experiencia a la obra musical?
- ¿Qué mensajes les dejo la obra musical?
- ¿Qué es lo más importante que aprendieron en este proceso?
- Si fueran a explicarle a otras personas de qué trata la historia de las Langostas y los colibríes ¿qué les dirían?
- ¿Qué les gustaría contarle a otros sobre este proceso?

Habiendo abordado lo que significó la experiencia para los niños, niñas y adolescentes, es preciso que abras un espacio para reflexionar con ellos sobre la importancia de narrar y comunicar a otros, es decir, sobre la importancia de hacer la acción pública. Esto porque si los niños, niñas y adolescentes entienden y se apropian de los efectos que el acto de narrar trae para ellos y para los otros, su disposición e intención creativa será más consciente y denotará un mayor compromiso.

A fin de que el grupo comprenda la importancia de la acción pública, puedes retomar los aportes de la misma para los niños, niñas y adolescentes anotados arriba. Trata de motivar actividades para que ellos puedan imaginar las virtudes y potencialidades del ejercicio de crear y presentar una acción pública para comunicar lo que otros niños, niñas y adolescentes han vivido por cuenta del conflicto armado. Al mismo tiempo, te sugerimos que retomes las reflexiones logradas en el encuentro "los sueños de los colibríes", específicamente aquellas relacionadas con la manera en que ellos como niños, niñas y adolescentes pueden ayudar a otros iguales, al visibilizar sus experiencias y sentimientos en medio de un contexto donde se hace presente la guerra.

Con base en los aprendizajes recuperados y en las reflexiones derivadas respecto a la importancia de la acción pública, podrás avanzar en definir con el grupo los mensajes que ellos creen que otros deben saber sobre las historias de los niños, niñas y adolescentes que aportaron a la obra musical y sobre lo que ellos como participantes del proceso reflexionaron, sintieron y comprendieron.

2. Selección del tipo de actividad artística que quieren realizar

Para avanzar en la definición participativa de la actividad que los niños y las niñas quisieran realizar como acción de memoria pública, podrás retomar lo elaborado con relación al sueño colectivo en el encuentro 15 "Los sueños de los colibríes". Así, podrás recuperar los dibujos de los participantes, a través de los cuales se imaginaron maneras de compartir lo que han aprendido en este proceso.

En nuestra experiencia con los niños y las niñas que participaron tanto en el Monumento Sonoro por la Memoria (2013) como en el proceso de construcción de esta ruta metodológica (2015-2016), evidenciamos que desarrollar la puesta en escena de la obra musical a modo de concierto fue una vía que resultó efectiva en términos comunicativos, ya sea para compartir las comprensiones logradas por los participantes sobre los testimonios que expone la obra musical como para motivar reflexiones en los espectadores sobre las vivencias de los niños, niñas y adolescentes en medio del conflicto armado. Por lo anterior, es recomendable esta opción a modo de concierto. No obstante, la decisión tendrás que valorarla con el grupo, con base en diferentes consideraciones: los mensajes que se quieren compartir, los intereses y las habilidades de los participantes, la experiencia y conocimientos de quienes facilitaron el proceso, el tiempo disponible para la preparación de la acción de memoria, los aliados que se puedan sumar a la apuesta (personas u organizaciones con trayectorias artísticas y culturales), así como los recursos y las posibilidades logísticas.

¡TEN PRESENTE!

La experiencia del proceso del Monumento Sonoro por la Memoria que ha adelantado el CNMH desde el año 2013, nos dejó como aprendizaje que los niños, niñas y adolescentes no necesariamente deben contar con una trayectoria artística o conocimientos desde este campo para aportar al montaje y a la realización de una acción de memoria pública.

También aprendimos: que el desarrollo de la puesta en escena pública puede motivar habilidades artísticas que los niños y las niñas desconocían hasta entonces; y que el éxito de dicha acción, más allá de las habilidades de quienes participan en ella, se basa en el nivel de comprensión y compromiso de los niños y las niñas, así como del facilitador(a).

La búsqueda de aliados es importante en esta fase, pues te permitirá identificar interesados en apoyar procesos de participación de los niños, niñas y adolescentes, que sumen esfuerzos a la creación y puesta en escena de la acción de memoria (desde habilidades artísticas, recursos técnicos o económicos, entre otros). Esta gestión puede fortalecer la viabilidad de ciertas actividades artísticas que podrás ofrecer como opciones a los niños y las niñas.

Al momento de definir la puesta en escena has de tener en cuenta que la planeación y concreción de la acción pública requiere de un compromiso y de una dedicación especial por parte de quienes acompañan su realización, así como de los niños y las niñas que la protagonizarán. De modo que te invitamos a que no escatimes esfuerzos para que los que se han sumado a la apuesta se convenzan de ella.

Enfatizamos que en esta fase lo que importa es la materialización de un espacio creativo y comunicativo, protagonizado por los niños y las niñas, para transmitir sus mensajes y comprensiones del proceso de memoria. Por ello, en caso de que no cuentes con muchos recursos para la acción de memoria histórica, puedes optar por apuestas sencillas que no impliquen mucho presupuesto.

3. Momento de co-crear

Con la identificación de las comprensiones y los aprendizajes del proceso, así como de la actividad artística, es hora de planear y organizar la acción pública. Para ello, pondrás en juego tu creatividad y la de los niños y las niñas para construir un guión y el montaje del mismo en la acción artística seleccionada.

Para la elaboración del guión de la acción pública tendrás como insumo las conclusiones del primer momento de esta tercera fase: lo que el grupo quiere narrar y la experiencia de los niños y las niñas a lo largo del proceso. Así mismo, la resolución de los siguientes interrogantes con los participantes aportará elementos orientadores para su producción:

- ¿Quién será nuestro público?
- ¿Qué quieren comunicarle?

- ¿Qué quieren que el público experimente y sienta con la puesta en escena?
- ¿Qué historia contará la acción pública?, ¿cuál será el inicio, el nudo y el desenlace de la historia que contarán?, ¿cuáles son las situaciones centrales que se relatarán en la historia?
- ¿Qué mensajes centrales tienen que quedar claros para el público?

Dado que es una acción de memoria histórica protagonizada por los niños y las niñas, podrás estimar el número de encuentros para su preparación y ensayos, según las particularidades del proceso.

A modo de ilustración sobre la producción del guión, en el Anexo 15 te presentamos el que construimos con los niños, niñas y adolescentes que participaron en la construcción de esta ruta metodológica.





Fase IV

Comunicación a otros
Queremos contarles

¡Hemos llegado a la última fase de este proceso! Ésta reviste una gran importancia porque es una oportunidad para mostrar cómo fue el proceso y los aprendizajes que dejó en niños y niñas participantes. Así mismo, la fase de comunicación a otros es muy significativa porque es el momento en que los niños y las niñas, a través de su puesta en escena invitarán al público, en un primer momento, a una reflexión personal sobre sus pensamientos, emociones, posturas y acciones en relación con lo que les ha ocurrido a niños, niñas y adolescentes del país con ocasión del conflicto armado; y, en un segundo momento, motivarán un diálogo social sobre lo que no deben vivir nunca más los niños, niñas y adolescentes en Colombia, y para la generación de acciones que conduzcan a la protección efectiva de sus derechos.

Así, buscamos que las personas que presenciarán la acción de memoria histórica transformen su rol de observadores a sujetos activos y co-responsables, que pueden aportar a la materialización de sueños para la construcción de paz. Por ello, recomendamos que para involucrar más a "los observadores", el grupo implemente una acción sencilla para conocer y registrar sus opiniones. Por ejemplo, se puede colocar un libro grande para que, al finalizar la acción de memoria, el público escriba su respuesta a preguntas como: luego de las experiencias que acabas de conocer ¿a qué te comprometes?, ¿qué mensaje tienes para los niños y las niñas del país que vivieron en contextos de conflicto armado? o ¿qué mensaje te gustaría darle a los niños y las niñas que compartieron hoy contigo esta experiencia?

A su vez, como mencionamos en la fase de co-creación, la puesta en escena es la oportunidad para que sus protagonistas se visibilicen y posicionen sus voces ante sus familias, maestros, vecinos y, en general, ante sus comunidades, en tanto sujetos sociales con capacidad para aportar a la memoria histórica del país y para contribuir a la dignificación de niños, niñas y adolescentes que han sido testigos de la guerra y han sobrevivido a ésta.

Para poner esta acción de memoria histórica en la escena pública, relacionada con los contextos de los niños y las niñas participantes, te recomendamos tener en cuenta actividades requeridas para el antes, durante y después. Esto te permitirá controlar aspectos logísticos previsibles, disminuir riesgos y definir estrategias para afrontar los imprevistos y eventualidades que surjan, de manera que facilites

el éxito de la puesta en escena. Ten presente que las actividades que te proponemos en este sentido pueden variar de acuerdo a la propuesta artística que desarrollarás con los niños y las niñas y a las particularidades del contexto.

Antes de la puesta en escena:

La organización de la puesta en escena implica planear las acciones necesarias para disminuir riesgos de improvisación y contratiempos logísticos. Por ello, te recomendamos que prestes atención al paso a paso de las acciones y a los detalles para su concreción. La participación activa del grupo en el antes es fundamental para la coordinación interna. En tal sentido, algunos de los aspectos que puedes considerar son:

- Conformar un equipo de apoyo para preparar la puesta en escena
- Te sugerimos vincular a actores claves de los entornos de relación de los niños y las niñas en la preparación de los aspectos logísticos de la puesta en escena, entre ellos, padres, madres, familiares, maestros, actores de la comunidad educativa y del sector cultural, incluso representantes de algunas entidades del Estado que puedan aportar su apoyo a la materialización de esta puesta en escena.
- Construir un cronograma de trabajo con el equipo de apoyo

Una vez cuentes con un equipo de trabajo, tendrás el reto de construir el cronograma de la acción de memoria, que incluirá actividades, tiempos y responsables para cada momento referido (antes, durante y después). Además, podrán definir una persona que ayude con el seguimiento del cumplimiento del plan de trabajo. Para la definición de las actividades del cronograma, te recomendamos tener en cuenta:

- Gestión de aspectos logísticos. Consiste en la definición de las necesidades que supone la acción de memoria respecto a: lugares de ensayo; lugar de realización de la puesta en escena; alimentación, hidratación y transporte de los niños, niñas y adolescentes y del equipo que acompaña la puesta en escena; equipo de sonido; vestuario y utilería, si son necesarios.

- Convocatoria. Se trata, por un lado, de la definición del público invitado a la puesta en escena, de acuerdo con las expectativas de los niños y las niñas participantes y la capacidad del lugar en el que se realizará el evento. Por otro lado, conlleva el diseño y despliegue de una estrategia de convocatoria (invitación, perifoneo, difusión radial, afiches, etc.) para invitar a los públicos definidos. Es aconsejable dedicar esfuerzos para convocar y confirmar la participación del público de manera oportuna.
- Definición de presentador(a) de acción de memoria. Se trata de destacar una persona para ambientar la acción pública, por lo cual, tendrá que conocer y apropiarse del contenido del guión; y en la puesta en escena tendrá que desplegar sus habilidades comunicativas para motivar a los asistentes.
- Grabación y registro fotográfico. Se trata de la definición de responsables para el apoyo técnico en materia de registro audiovisual y fotográfico durante la puesta en escena.
- Encuentros con los niños y las niñas. Consiste en la realización de encuentros grupales con los niños y las niñas participantes para la elaboración y apropiación del guión de la acción de memoria histórica, en los cuales se llevarán a cabo ensayos y se fortalecerán sus capacidades de unión y confianza para la puesta en escena.

Durante la puesta en escena de la acción de memoria histórica:

Al fin ha llegado el momento de poner en escena la acción de memoria histórica, expresada a través de una obra artística construida conjuntamente con los niños y las niñas participantes. Dada la expectativa y ansiedad que esta situación puede provocar en ellos, te sugerimos que puedas propiciar un espacio previo a la presentación para brindar apoyo emocional y contribuir a la percepción de un ambiente de optimismo, entusiasmo y confianza en todo lo logrado. Esto será fundamental para la puesta en escena.

También, te sugerimos que puedas acordar con algún(os) integrante(s) del equipo de apoyo que permanezca(n) atento(s) a las

eventualidades que puedan presentarse y las puedan comunicar oportunamente y tramitar, toda vez que durante la puesta en escena estarás acompañando a los niños y las niñas.

Después de la puesta en escena:

Luego de la realización de la acción de memoria histórica es recomendable llevar a cabo un balance de los logros y aprendizajes obtenidos. Para ello, podrás propiciar un encuentro con los niños y las participantes, en el cual puedas escuchar sus emociones y opiniones respecto a la acción de memoria histórica y al cumplimento de sus expectativas. También podrás aprovechar el encuentro para compartirles el material audiovisual y/o el registro fotográfico de la puesta en escena.

También te sugerimos llevar a cabo un encuentro con el equipo de apoyo que colaboró en la preparación y desarrollo de la puesta en escena, en el cual podrán identificar lecciones aprendidas de la experiencia, así como el cumplimiento de las expectativas. Incluso, podrás generar espacios de diálogo con algunos asistentes para conocer sus impresiones u opiniones relacionadas con las temáticas que abordó la acción de memoria histórica, las reflexiones que les suscitó, así como las valoraciones del esfuerzo de los y las niños. Ten en cuenta agradecer a aquellas personas, grupos o entidades que se sumaron y se comprometieron con la realización de la acción de memoria histórica.

Y si quieres, nos gustaría mucho que nos compartas tu experiencia con la implementación de esta ruta metodológica, los logros, retos y aportes novedosos del proceso para la vida de niños y niñas y la construcción de paz en Colombia.



Para ello, te invitamos a contactarnos [Equipo de enfoque diferencial de niños, niñas y adolescentes] a través de la página web del CNMH ***www.centrodememoriahistorica.gov.co***

VI. Bibliografía



- Alvarado, S., Ospina, H., Quintero, M., Luna, M., Ospina, M. y Patiño, J. (2012). ***Las escuelas como territorios de paz. Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado.*** Buenos Aires, Argentina: CLACSO y Universidad de Manizales.
- Bello, M. (sf). ***Narrativas alternativas: rutas para reconstruir la identidad.*** Recuperado de http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/areas-y-poblaciones-especificas-de-trabajo/desplazamiento-forzoso-refugiados/355-narrativas-alternativas-rutas-para-reconstruir-la-identidad/file
- Bisquerra Alzina, R. (2003). ***Educación emocional y competencias básicas para la vida.*** Investigación Educativa, volumen 21, pp. 7 – 43. Recuperado de http://revistas.um.es/rie/article/viewFile/99071/94661
- Centro Nacional de Memoria Histórica y University of British Columbia (2013). ***Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para construir memoria histórica.*** Bogotá, Colombia: CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). ***Los caminos de la memoria histórica.*** Bogotá, Colombia: CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). ***Una nación desplazada. Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia.*** Bogotá, Colombia: CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2016). ***El tesoro escondido... Una travesía por la memoria. Ruta***



metodológica para la reconstrucción de memoria con niños, niñas y adolescentes. Bogotá, Colombia: CNMH.

- Centro Nacional de Memoria Histórica (2017). Documentos de trabajo del equipo de enfoque diferencial de niños, niñas y adolescentes – CNMH. Bogotá, Colombia.
- Chóliz Montañés, M. (2005). ***Psicología de la emoción: el proceso emocional.*** Recuperado de http://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf
- Coalición contra la vinculación de niños, niñas y jóvenes al conflicto armado en Colombia y Comisión Colombiana de Juristas (2013). ***El delito Invisible, criterios para la investigación y el delito de reclutamiento ilícito de niños y niñas en Colombia.*** Bogotá, Colombia: COALICO y CCJ. Recuperado de http://www.coalico.org/images/stories/delitoinvisibleactualizado2014_web.pdf
- Durán, E. (2014). ***Infancia y adolescencia en Colombia: transitando hacia la paz.*** Bogotá, Colombia: Observatorio sobre infancia Universidad Nacional de Colombia.
- García, N., Arango, Y., Londoño, J., Sánchez, C. (2015). ***Educar en la memoria: entre la lectura, la narrativa y la historia reciente.*** Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Goleman, D. (1996). ***Inteligencia emocional.*** Barcelona, España: Editorial Kairos.



- González de Rivera y Revuelta, J. (2001). ***Psicoterapia de la crisis. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría,*** año XXI (julio/septiembre), pp. 35 – 53. Recuperado de http://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/view/15767
- Halbwachs, M. (1968). ***Memoria colectiva y memoria histórica.*** Traducción de un fragmento del capítulo II de La mémoire collective. París, Francia: PUF. Recuperado de http://ih-vm-cisreis.c.mad.interhost.com/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf
- Halbwachs, M. (2004). ***Los marcos sociales de la memoria.*** Barcelona, España: Anthropos.
- Hart, R. (1996). ***La participación de los niños. De la participación simbólica a la participación auténtica.*** Bogotá, Colombia: UNICEF. Recuperado de http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/educacion/cepa/conferencia_carli.pdf
- Ila, P., y Dueñas, T. (2015). La inclusión de las voces de los niños, niñas y adolescentes en la reconstrucción de memoria histórica. Murillo, G. ***Narrativas de experiencia en educación y pedagogía de la memoria.*** Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- Jiménez, A. (2012). ***Emergencia de la infancia contemporánea,*** 1968 – 2006. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Marxen, E. (2009). ***Diálogos entre arte y terapia. Del arte psicótico al desarrollo de la arteterapia y sus aplicaciones.*** Madrid, España: Gedisa.



- Mélich, J. (2012). ***Filosofía de la finitud***. Barcelona, España: Herder.
- Petra – Micu, I., y Estrada, A. (2013). El pensamiento mágico: diseño y validación de un instrumento. ***Revista de investigación en educación médica, volumen 3(9),*** pp. 28 -33. México, D.F, México: Facultad de Medicina UNAM.
- Smith, A., Taylor, N. y Gollop, M. (2010). ***Escuchemos a los niños.*** México, D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- UNICEF (2010). ***¿Cómo me siento? Cuaderno de trabajo para el niño.*** Santiago de Chile, Chile. Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato de la Pontificia Universidad Católica de Chile Recuperado de http://www.unicef.cl/web/wp-content/uploads/doc_wp/como_me_siento.pdf
- Valencia, P., Sánchez, C., Merchán, J. y Vélez, G. (2015). ***Pedagogía de la memoria para un país amnésico.*** Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Villa, J, (2012). Horizontalidad, expresión y saberes compartidos enfoque psicosocial en procesos de acompañamiento a víctimas de violencia política en Colombia, en ***El Ágora,*** V. 13 N 1, Enero - Junio 2013. Medellín, Universidad San Buenaventura, Páginas 289 – 327.

VII. Listado de Anexos USB

ANEXO 1.

- Video invitación al proceso de memoria del Monumento Sonoro por la Memoria.

ANEXO 2.

- Audios de presentación de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical.

ANEXO 3.

- Imágenes de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical y de los paisajes en los territorios que habitan. **(En p. 247 ss)**

ANEXO 4.

- Plantilla elaboración de gafas.

ANEXO 5.

- Canción *¿Lobo, ¿estás?* por María del Sol Peralta

ANEXO 6.

- Emociogramas elaborados por los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical.

ANEXO 7.

- Pista de la canción "Lluvia de metal".

ANEXO 8.

- Animación ***Los Piakwesx.*** Bogotá: CNMH, 2014

ANEXO 9.*

- Relatos de niños y niñas que vivieron el desplazamiento forzado. (En p. 233 ss)
- Reflexión para el manejo de emociones (para facilitadores)

ANEXO 10.

- Rompecabezas del Ecxkan.

ANEXO 11.*

- Relatos de niños y niñas que narran el reclutamiento ilícito. (En p. 263 ss)

ANEXO 12.

- Audio-carta sobre el juego de niños y niñas en territorios cruzados por el conflicto armado.

ANEXO 13.*

- Narración sobre travesía por las escuelas de los niños y las niñas que aportaron sus relatos a la obra musical. (En p. 241 ss)

ANEXO 14.

- Sueños de los niños y las niñas que aportaron sus testimonios a la obra musical.

ANEXO 15.

- Guión de actividad de co-creación con niños y niñas que participaron en la construcción de la herramienta metodológica (a modo de ejemplo).

*** Los relatos de los anexos 9, 11 y 13 corresponden a narrativas creadas para la herramienta metodológica, a partir de historias reales.**


PROSPERIDAD SOCIAL


Centro Nacional
de Memoria Histórica


TODOS POR UN
NUEVO PAÍS
PAZ EQUIDAD EDUCACIÓN


compensar


USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA


International Organization for Migration (IOM)
The UN Migration Agency



Anexo 9

Relatos de niños y niñas que vivieron el desplazamiento forzado

Cuando escucho joropo[1]

Me llamo María del Pilar y tengo 15 años. Vivo en Bogotá con mi mamá, mi papá y mis tres hermanos. Hoy en clase, Juan, mi profe de sociales, nos habló sobre el Meta y el río Ariari. Algo pasó adentro mío que aún no me puedo explicar.

Cuando el profe empezó a hablar sobre el río Ariari, en mi cabeza empezó a sonar "A Granada hermosa, flor del Ariari le canto arpegio de nota sonora", el himno de mi tierra que casi canto a todo pulmón y en plena clase. Todos me miraban y me sonreían cómplices, porque siempre digo que soy llanera de pura cepa.

El profe dijo que el clima era tropical y yo pensé «es caliente»; que en el departamento se cultiva maíz, arroz y cítricos y yo recordaba el olor de la naranja, que ahora me doy cuenta que me acompañaba en todos mis recorridos entre la casa y la escuela.

Cuando el profe empezó a hablar de las festividades y nombró el festival de la cosecha llanera y el reinado sentí un nudo en la garganta. ¡Le faltó decir que es internacional! y que se hace cada agosto. Me di cuenta que aún me duele lo que ocurrió hace tres años.

Yo vivía con mi familia en Granada, justo en el límite con El Castillo. Nosotros teníamos una finca y mi papá negociaba con yuca y con las truchas que cultivábamos. A veces me peleaba con mi hermana porque se me ponía la ropa. Mi mamá se ocupaba de la casa y le ayudaba a mi papá con el negocio; mi hermano Luis ya estaba por salir de la escuela.

Esta historia empezó un 12 de agosto. Todos en la casa estábamos emocionados por el festival. Mi mamá nos había comprado vestidos a mi hermana y a mí y camisas para mis hermanos. Ese día habíamos planeado salir juntos a la plaza, ya era mediodía y sólo faltaba que llegaran Luis y mi papito. Ambos llegaron al tiempo, mi papá tenía una cara de preocupación y mi mamá sólo les preguntaba: «¿qué les pasó?»

Luis estaba blanco y yo quería abrazarlo. Mi papá contó que en el cruce, un lugar arribita de la finca, se había encontrado con la guerrilla y que le habían dicho que Luis ya estaba grandecito, que iban a pasar por él. Mi mamá empezó a decir «¡No!, ¡no!, ¡no!». Ella rompió a llorar y yo también.

1. Composición musical de ritmo fuertemente sincopado en compás de tres por cuatro. Se acompaña de un baile social popular en la región del Meta, Colombia.

Mi papá le empezó a preguntar a Luis si antes había hablado con la guerrilla y Luis nos dijo que hace unos meses lo habían parado cerca de la finca y le habían ofrecido irse, pero que él les había dicho que no se iba. Mi mamá le preguntó a mi papá si no podían negociar, pagarles algo o entregar parte de la finca. Luego, se desesperó y empezó a hablar sobre los casos de otros muchachos del pueblo. Mi papá dijo que intentó convencerlos, pero que le dijeron que igual tenía que «contribuir a la causa» y que si no, lo mataban. Ahí mi mamá se puso muy seria y le dijo a mi papá «Gustavo, nos vamos de acá hoy mismo».

Mi mamá nos pidió que cogiéramos las maletas de la escuela y que metiéramos sólo lo indispensable. Ella cogió el teléfono y empezó a llamar a mi tía María y le dijo que necesitaba ayuda. Yo intentaba pensar qué era indispensable, quería llevarme a Toto mi perrito, mi oso de peluche, mi sábana, el vestido azul que tanto me gustaba y otras cosas.

Mi papá nos llamó a la cocina, nos dijo «siéntense y almuercen». Luego nos dijo que para que estuviéramos juntos teníamos que irnos. Mi mamá dijo «yo salgo con Luis y con José» y nos vemos en la Y[2]. Mi papá dijo que se iba con nosotras.

Nadie quería comer, pero era mejor hacer caso. Mi mamá pasó por nuestro cuarto y cuando vio lo que habíamos alistado empezó a sacarnos todo. Cuando fui a salir me dijo que Toto se tenía que quedar. Mi hermana y yo nos pusimos a llorar. Dimos muchas vueltas con mi papá para llegar a la Y; nos encontramos con mis hermanos y mi mamá, y un amigo de mi papá nos sacó hasta arriba de la carretera, en su jeep.

Al final, nos quedamos en una tienda cerca de la carretera y en el primer bus que pasó para Bogotá nos montamos todos. Llegamos a la casa de mi tía María, era de noche y yo tenía mucho frío. Allá nos acomodamos todos en la sala. Esa noche dormí con mi hermana en el sofá.

La vida nos cambió. Como mi papá no conseguía trabajo, con mi mamá empezaron a hacer empanadas y salían a venderlas desde las cuatro de la mañana, cerca del terminal de transporte. A mis hermanos y a mí no nos recibieron de una en la escuela del barrio porque no teníamos las tarjetas de identidad, ni los registros civiles y mucho menos las notas de la escuela. Mi mamá tuvo que hacer vueltas, pero al final lo logró. Volvimos a estudiar.

2. Expresión coloquial colombiana, que indica el punto de división de una avenida en dos.

Luis encontró trabajo en una verdulería. Yo empecé a cuidar a mi hermanito y a ayudarle a mi tía. Así fue pasando el tiempo y mis papás corrieron acá y allá y al final pudimos regresar a la escuela.

Ahora vivimos los seis en una piecita. Aún extraño a Toto y pienso en que algún día tendré un vestido azul como el que dejé y, mejor aún, que algún día veré a mis amigas de la escuela y caminaré acompañada por el olor de la naranja.

Hoy me siento feliz porque todos estamos juntos, porque estamos vivos. Hablando con la orientadora de mi escuela, me di cuenta que logramos hacer una vida acá. Mi mamá y mi papá nos han mostrado que estar juntos es el mejor regalo que podemos tener. Mi papá sale con nosotros al parque y jugamos fútbol. Mi madre aprendió a coser y nos hace camisas lindas. En Navidad mi papá nos dejará adoptar un perrito. Aunque no me gusta el frío de esta ciudad, me gustan mis amigos del colegio, mis profesores, mis clases de batuta y sigo siendo la mejor en bailar joropo adonde quiera que voy.

Mi territorio

Me llamo Sandra Liliana Penagos y tengo 16 años. Desde hace dos años vivo con mi familia en Medellín, en la Comuna 8. Sin embargo, mi escrito no es sobre Medellín, más bien quiero contarles sobre mi otro territorio, aquel donde nací y me crié: El Llano, porque yo soy una llanera de Puerto Lucas, Meta.

Sobre mi territorio tengo que decir que es un lugar caliente y muy bonito y que, si lo va a visitar, uno de los mejores planes es bañarse en el río. Allá usted puede comerse la mejor carne a la llanera con yuca y el mejor sancocho de pescado amarillo.

También tengo que decirles que yo vivía en una cuadra en la que al mediodía, cuando regresaba de la escuela a la casa, siempre olía a carne y a plátano frito; que los atardeceres son como un cuadro de naranjas, rojos y amarillos y que el joropo lo tenemos en las venas. Lo único malo es que allá también estaba la guerra.

Ahora que pienso en los lugares que les mostraría, empiezo a recordar todo lo que viví allá.

Cuando yo era chiquitica vivíamos con mi familia en Puerto Lucas, Meta. De niña recuerdo que nos íbamos con mis primos a bañar al río y cuando el sol estaba muy picante nos metíamos debajo de un almendro frondoso. Carlos, mi primo, siempre decía que ese árbol era más viejo que mi abuelita. Nosotros nos reíamos, pero mi abuelita me contó que ella lo conoció de niña.

Un domingo que nos íbamos a bañar al río, no pudimos salir de la casa de mi abuelita porque empezamos a ver que muchos hombres armados pasaban por la calle. Entrecerramos las ventanas y nos escondimos para verlos. Nosotros estábamos con mi tía Nuri, en esos días ella estaba en embarazo. Al ratico empezaron a sonar disparos y explosiones.

Pensamos que se acabaría pronto. Me acuerdo de Raquel, la prima que es contemporánea conmigo, ella se asustó mucho, empezó a llorar. Carlos abrazó a Raquel y mi tía le decía que tranquila, que todo pasaría pronto. Todos nos metimos en la pieza que estaba al lado del solar de la casa, era la más alejada de la calle. A mi tía la empecé a ver nerviosa y se sobaba la barriga.

Pasaron las horas, los tiros continuaban y las explosiones también. Llegó la noche y nadie había pensado siquiera en el almuerzo, pero mi abuelita nos llevó a la cocina donde preparamos sopa de pasta. En realidad, no había más. Me acuerdo que tres días duraron los tiros y las explosiones. Y sólo comimos sopa de pasta. Creo que por eso no me gusta la sopa de pasta.

Esas dos noches no dormimos. Todos estuvimos pegaditos a mi abuelita y ella cuidando a mi tía que se sentía muy mal. Al tercer día, esperábamos que mis papás y todos mis tíos fueran a buscarnos. En realidad, no se sabía si ya había acabado el enfrentamiento o no, para ese momento ya todos estábamos muy asustados.

Empezaron a llegar algunos tíos en la noche, mi mamá también llegó. De mi papito nada sabíamos. El vecino de al lado se pasó a la casa, le dijo a mi tío Gustavo que habían matado a muchas personas. Mi mamá nos decía que estuviéramos tranquilos, pero yo le vi que tenía lágrimas en los ojos.

Como a medianoche llegó mi tío Hernán, estaba muy raro. Mi tío Hernán saludó a mi abuelita, abrazó a mis tíos y a mi mamá, cerró la puerta de la pieza dejándonos a mis primos y a mí por fuera. Hubo silencio. Todos sabíamos que algo estaba mal.

Pasaron los días y el luto se tomó la casa, el pueblo, la cancha de baloncesto y las calles. Un día alguien empezó a decir que iban a regresar los armados. Con la noticia mi mamá se alteró muchísimo y mi tía Nuri se puso a llorar; esta vez ya tenía a Tomás en los brazos. Mi familia se reunió y decidieron que lo mejor era que nos fuéramos del pueblo. Pensaron en Bogotá, que era más cerca, pero mi tío dijo que en Medellín conocía a alguien que de pronto nos podría recibir por unos días.

Viajamos muchas horas en bus, lloré casi todo el camino. ¡Dejé tantas cosas en la casa! Entre ellas, una manilla que mi papá me había regalado y que no encontré. Sentí que dejaba medio corazón y mi vida.

Aunque hoy estamos acá en Medellín, pues sigo extrañando a mi papá y desearía tener, aunque sea, la manillita que él me regaló, sólo para sentirlo más cerquita.

Aunque de mi territorio quedan muchas cosas por decir, mejor les cuento de mi vida acá. Medellín tiene cosas lindas, como sus parques y su gente. Me gusta mucho salir con mis amigas de la escuela a comer helado. A veces, vamos con toda mi familia al Parque de los Pies Descalzos y construimos nuestros sueños en la arena, esos que pronto se harán realidad.



Anexo 13

Narración sobre travesía por las escuelas de los niños y las niñas que aportaron sus relatos a la obra musical

Rumbo a las escuelas

Ha llegado el momento de viajar en nuestro bus del Monumento Sonoro por la Memoria. Bienvenidos a este recorrido por las escuelas de los territorios del Resguardo indígena de Jambaló en el Norte del Cauca; Puerto Rico en el Meta; Necoclí en el Urabá antioqueño y San Carlos en Antioquia.

• **[Te sugerimos empezar este recorrido con la descripción a los participantes de los lugares por los que pasarán al salir de su territorio. Luego cuéntales cuántas horas por tierra han viajado hasta llegar al Resguardo indígena de Jambaló. Además, te invitamos a que dejes volar tu imaginación para enriquecer este recorrido.]**

– Miren todos por la ventana: ¡qué grandes montañas! Estamos llegando al Resguardo indígena de Jambaló. Esas enormes plantas a la orilla de la carretera nos dicen que estamos en Sa´th Tama Kiwe o La Tierra de la Cabuya. Por cierto, en los meses de abril y mayo florecen esos árboles y todo Jambaló se pinta de amarillo.

¡Por fin! Estamos en el casco urbano de Jambaló. A su derecha está la cancha de microfútbol en la que todos los jueves en la tarde hay partidos de niños, niñas, adolescentes y adultos. Arriba, al final de las escaleras, esas que están más allá de la cancha, está una de las sedes del colegio de Jambaló. Les invito a que bajen del bus. Debemos entrar en silencio porque todos los estudiantes están en clase. Les recomiendo que lleven sus chaquetas porque hace un poco de frío.

Estamos en el patio de la escuela. Ahí está Yulucksx, uno de los estudiantes Nasa de este colegio. ¡Saludémoslo!

Miren, él nos muestra que eso es lana de oveja que se está secando, luego la convertirán en mochilas y chumbes[1], que luego se venderán. Miren el tablero del salón de la derecha, creo que es una clase de agricultura. Allí están bailando saya, música tradicional que se hace con instrumentos de viento. Vamos a subir al salón de presentaciones. Por favor, tengan cuidado de no resbalar porque ha llovido mucho.

Antes de entrar ¿quieren ver por esos huecos en las paredes? Se ve el interior del salón. ¿Alguno se imagina por qué hay huecos? [Anima a los participantes a responder]. Esos huecos son los rastros de las balas que cayeron cuando hubo hostigamientos por parte de grupos armados.

1. **Fajas tejidas.**

Miren desde acá. Afuera del salón podemos ver las montañas, la plaza, las tiendas y la Alcaldía. Los invito a que sigamos caminando. Paremos acá. Estos son los baños de la escuela. Nos detenemos porque quiero contarles que en el año 2012, en estos baños estaban dos amigos y llegó otro compañero con una cosa rara entre las manos. Los tres empezaron a jugar y, sin querer, la cosa rara se cayó al suelo. Todo fue una gran explosión. Nadie murió, pero aún muchos sienten miedo al recordar la explosión.

Miren allá abajo. Ya están llegando las chivas, en ellas se van los estudiantes a sus casas. Estas chivas son muy importantes, las autoridades tradicionales del Resguardo decidieron que los estudiantes tuvieran un transporte a sus casas porque en los caminos los esperaban personas armadas para reclutarlos. A veces no hay dinero para pagar las chivas, por lo que los estudiantes pueden estar en riesgo.

Vamos a nuestro bus. Antes de irnos pasaremos por la huerta, que los nasa llaman "el tul". ¿Ven todas las plantas que hay? Son muy grandes y están muy bien cuidadas. Esta huerta la cuida toda la comunidad educativa. ¡Sí, incluidos los padres! De esta huerta muchas veces se alimentan los estudiantes.

Despídanse de la maestra Rosa. Cuando la llamé a preguntarle si podíamos venir se puso muy contenta, me dijo que el día anterior había visto muchos colibríes avisando de nuestra visita.

¡Todos al bus! ¿Estamos completos?

– Ahora viajaremos al Meta, la tierra del joropo colombiano. ¡Oh! miren las montañas por la ventana. A este lugar le dicen El Indio Acostado. Si miran detenidamente las montañas verán el perfil de un hombre acostado.

El paisaje ha cambiado. Ahora vemos grandes llanuras y menos montañas. El verde de la vegetación es un poco más claro, tiene tonalidades amarillas y ocres. Si quieren, pueden quitarse sus chaquetas y sacos, hace calor.

Si nos damos prisa alcanzaremos a ver el atardecer desde el internado. ¡Lo siento! Había olvidado decirles que conoceremos un internado, porque los niños y niñas del Meta, que aportaron sus voces a la obra musical, estudian allí.

Mientras que llegamos les contaré la historia de Raúl. Él casi siempre caminaba junto a un compañero desde su casa hasta el internado. Un día, llegando a Puerto Lleras, los paró un señor en una moto. El señor les preguntó: «Ustedes, ¿dónde estudian?» Raúl le respondió: "En Cubarral". El hombre les dijo; «Vea que estamos reclutando».

También Raúl nos contó que en los caminos a las escuelas los grupos armados ilegales han puesto minas.

¡Hemos llegado! Acá tenemos el patio. ¿Escuchan? Están cantando. Vamos rápido a buscar la música. Lo que suena es joropo. ¡Miren, es clase de música! Tienen un arpa, un cuatro[2] y maracas.

Vamos a seguir recorriendo el lugar. Ahí está José. Él me contó que aunque el internado protege a sus estudiantes de ser reclutados y de encontrarse con minas, los niños y niñas de acá a veces están tristes porque extrañan a sus padres. Algunos estudiantes viven lejos de acá y quedarse por semanas en el internado es la única forma de poder estudiar.

Miren la cocina. Después de comer, todos los niños y niñas llevan sus platos a esos lavaderos y los lavan, para luego entregarlos por esa ventanita de la cocina.

Ahora los invito a que nos sentemos en el patio. Veamos el atardecer. Es lindo ¿verdad? Ojalá los niños de acá puedan ver estos atardeceres sin temor y junto a sus familias.

¿Están listos para seguir con nuestro recorrido? [Dales tiempo para responder]. Pues bien, vamos rumbo a San Carlos. Así que utilicen bloqueador porque el sol es fuerte.

– ¡Bienvenidos a la tierra de la panela! Acá en el parque pueden ver El Jardín de la Memoria. Cada hoja y flor de este jardín se hizo en honor a una persona que ha muerto a causa de las acciones de los armados.

¡Miren! Allá está la escuela.

Escuchen, alguien está cantando rap. ¡Vamos rápido! Bajemos del bus. ¡Oh! Este grupo canta y baila rap, ¡que hábiles son! Acá en la escuela hay muchas actividades artísticas, aunque falten recursos para apoyarlas. Esta escuela es muy importante porque los estudiantes pueden desarrollar sus habilidades y, de esta manera, encontrar opciones que los protejan del consumo de drogas psicoactivas.

Allá está Camila. Está haciendo uno de esos videos que le gusta hacer. Vamos a recorrer la plaza y les contaré uno de los videos que ví, que ella hizo. Ah, acá en la esquina está la cafetería Luz de Luna. Bajemos por esta acera. Acá, justo acá, está el supermercado. Miren la pared que aún tiene partes dañadas: allá, al frente, hace unos años colocaron un carro bomba. Murieron algunas personas.

Los niños, niñas y adolescentes se reúnen mucho para tratar de transformar tanto dolor que causó la guerra en oportunidades de vida para ellos y para su territorio.

2. Instrumento musical, que tiene algunas similitudes con la guitarra, aunque tiene cuatro cuerdas y es más pequeño que aquella.

Aprovechemos que acá podemos tomar limonada con panela. ¡Apresurémonos! Aún nos falta una institución por conocer. Nos vamos para Apartadó, en el Urabá antioqueño.

El calor cada vez es más intenso y esto se debe a que estamos llegando a las bananeras. Por las ventanas pueden ver las plantas de plátano, son enormes. Acá vamos a conocer una de las sedes de la Fundación. ¡Miren! allá está la fundación. Es esa casa que tiene pinturas de colores y el letrero que dice "Para que la muerte no se vista más de indiferencia".

Hemos llegado. Miren los murales. Acá vienen niños y niñas a quienes la guerra dejó huérfanos. Los niños y niñas reciben almuerzo, compañía y ayuda para hacer sus tareas.

Allí hay un grupo de niños y niñas que están practicando danzas. ¡Qué ágiles son!, además, ¡sólo tienen cinco años! Este lugar tiene una tradición musical muy importante, quizás podamos ver algún grupo bailando bullerengue.

Vamos al segundo piso. ¡Suban con cuidado! Allá está Jaime, ¡saludémoslo! Lo llamé para contarle que ustedes querían venir. Jaime lleva muchos años acá. Él me contó que esta Fundación protege mucho a los niños y niñas.

Imagínense que muy cerca de acá hay un lugar llamado Piecitos, queda entre los barrios Diana Cardona y Santa María. Piecitos es un pequeño camino por el que sólo cabe una persona. Por allí, años atrás, nadie podía pasar sin autorización de los grupos armados; un camino por el que transitan hoy muchos niños y niñas camino a la escuela. ¡Así que imagínense cómo sería tener que hacer trabajos en grupo!

Hace años, cuando Jaime era niño, los estudiantes en el camino a la escuela se encontraban con cuatro o cinco muertos. Es una situación muy difícil tener que ir a la escuela en estas condiciones.

Así que esta Fundación protege a los niños y niñas y les ayuda a que procesen el dolor por la pérdida de sus seres queridos.

¡Conozcamos más de la Fundación! Miren por la ventana. Allá está el patio y tiene un parque para niños. Es muy lindo encontrar una casa pintada de colores, con un parque adentro y sobre todo tantos niños y niñas.

¡Por fin! Allá, en ese salón, hay un grupo bailando bullerengue. ¡Se ve muy divertido! Dejemos que este baile nos acompañe de regreso a nuestro territorio.



Anexo 3

Imágenes de niños y niñas de la obra musical y de los paisajes en los territorios que habitan



© María Luisa Moreno para el CNMH

Manos de niños y niñas de Necoclí, Urabá, Antioquia



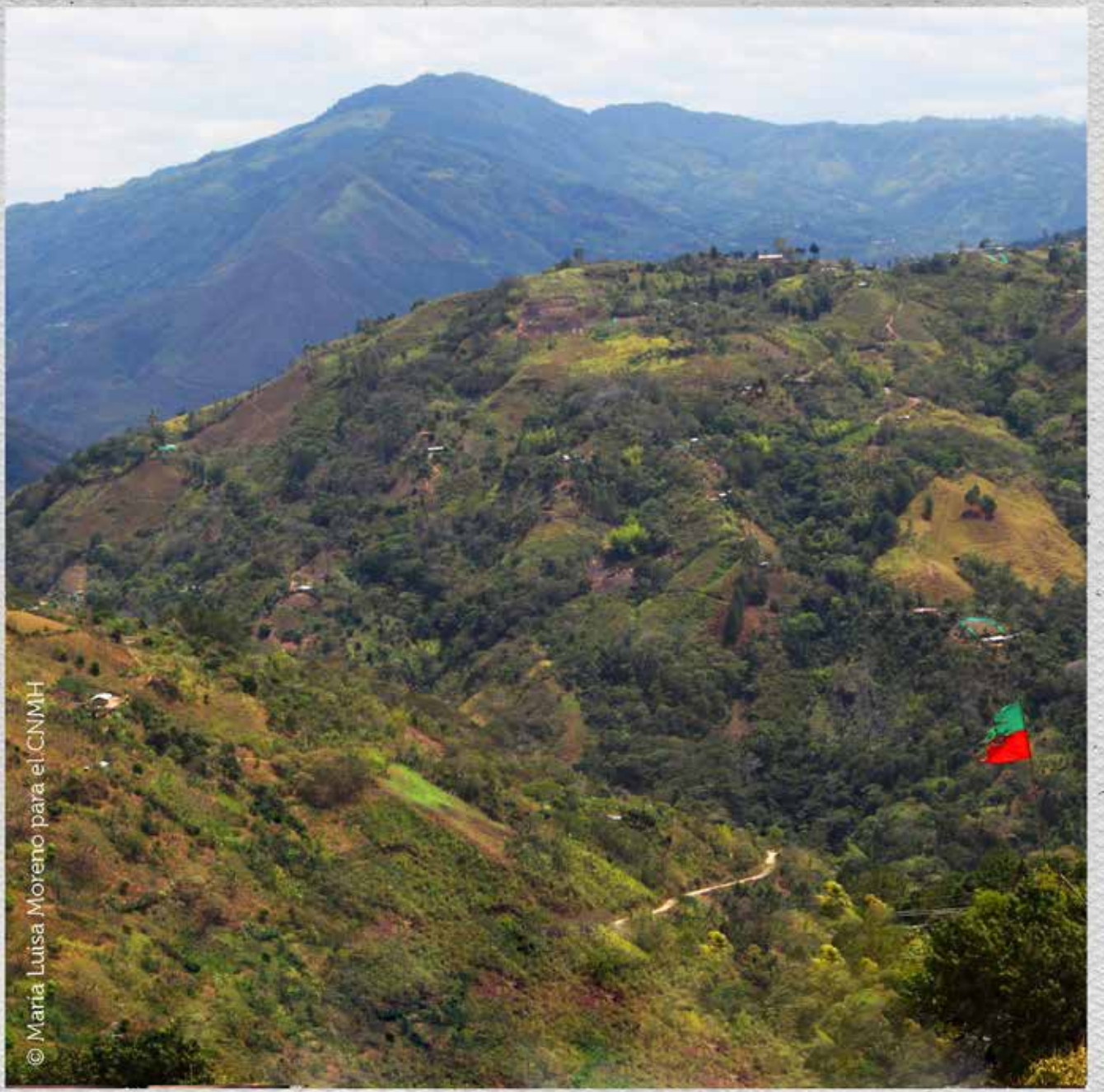
© María Luisa Moreno para el CNMH

En la playa de Necoclí,
Urabá, Antioquia



© María Luisa Moreno para el CNMH

Niño saltando al mar en Necoclí, Urabá, Antioquia



Las impresionantes montañas de Jambaló, Norte del Cauca



© Linda Sánchez para el CNMH

Recorrido con los niños y las niñas de Urabá, Antioquia



Jugando un partido en el recreo.
Jambaló, Norte del Cauca



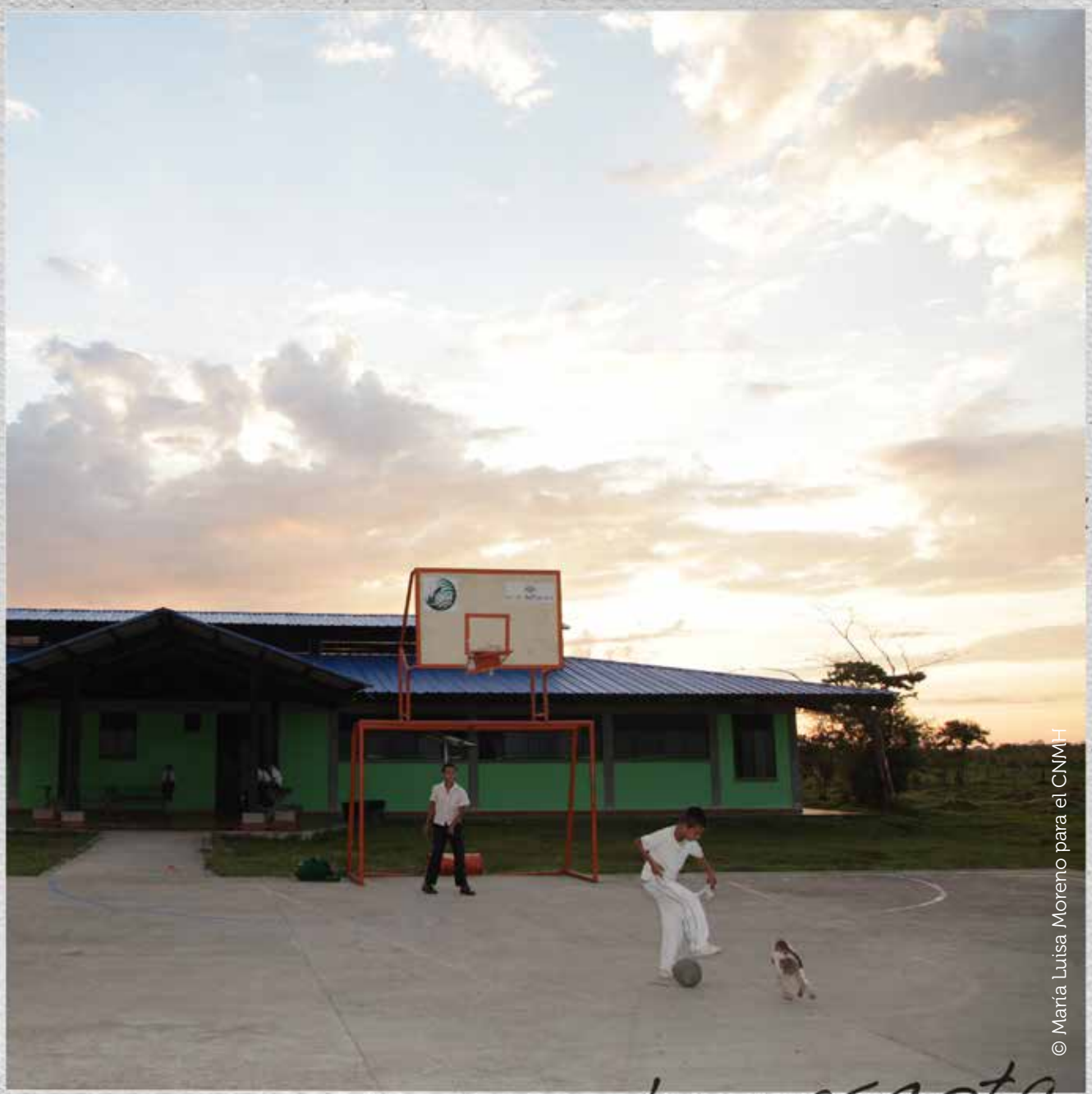
© María Luisa Moreno para el CNMH

En un salón de clases en el Resguardo indígena de Jambaló, norte del cauca



© María Luisa Moreno para el CNMH

El río Ariari en el departamento del Meta



© María Luisa Moreno para el CNMH

Entrenando con la mascota del internado de Barranco Colorado, Meta



© María Luisa Moreno para el CNMH

En la playa de Necoclí, Antioquia



© María Luisa Moreno para el CNMH

El arbol más viejo y más grande en la plaza principal de San Carlos, Antioquia



© María Luisa Moreno para el CNMH

El mejor clavado.
San Carlos, Antioquia



© María Luisa Moreno para el CNMH

Este es el municipio de San Carlos, Antioquia



Un día de clases en el internado de Puerto Rico, Meta



Anexo 11

Relatos de niños y niñas que narran el reclutamiento ilícito

La unión de la comunidad

Escribo mi historia para que todos conozcan cómo la unión de mi comunidad y de las comunidades transforma la vida de muchas personas.

Mi nombre es Gersaín y soy indígena Nasa. Estoy en décimo grado y vivo en el Resguardo indígena de Jambaló, en el Norte del Cauca. Lo que más me gusta a mí es jugar fútbol y cantar con mi grupo de música en las asambleas de la comunidad. Las asambleas también me gustan mucho, en ellas nos reunimos todos los que vivimos en el territorio para hablar sobre las cosas que nos pasan y lo que podemos hacer para vivir en armonía. Por ejemplo, en una asamblea fue que decidimos construir la cancha de fútbol.

La cancha es grandísima y por todos lados se ven las montañas, a cinco minutos está el río en el que nos bañamos. A la cancha le pusimos Cleo por una profesora a la que queremos mucho, ella ha ayudado a muchos niños y niñas del Resguardo. Ella varias veces tuvo que decirle a los guerrilleros que la cancha era para la comunidad y para nosotros los estudiantes, que no vinieran con motos, comida o plata a prometernos cosas para que nos fuéramos con ellos. De hecho, la profe Cleo fue una de las personas que me salvó.

Me acuerdo que era martes, salí de la escuela y me fui caminando con mis amigos para la casa. Como a medio camino nos estaban esperando unos guerrilleros. Ellos nos dijeron que nos darían plata si les ayudábamos con un trabajo, me acuerdo que repitieron "nosotros siempre pagamos bien".

Claro, uno de estudiante no tiene plata y pues en la casa también puede servir algo de dinero, así que algunos nos emocionamos. La guerrilla escogió a cinco de los ocho que íbamos caminando. Uno de los guerrilleros nos dijo que teníamos que ir a un lugar específico ese día a las cinco de la tarde y que allá nos recogerían.

Camino a la casa nos fuimos hablando. No niego que me empecé a asustar, pero Chucho, mi amigo, me dijo que no era peligroso porque él sabía de unos muchachos que, a veces, les prestaban el uniforme de la escuela a los guerrilleros y ellos les pagaban plata. Me aseguró que a ninguno de los muchachos se los habían llevado. Jaime, uno de mis amigos, iba por el camino imaginándose lo que haría con la plata. Recuerdo que dijo que le compraría un vestido a su mamá, juguetes a sus

hermanos y para él un celular con cámara. Juan y Jairo no pronunciaron palabra en todo el camino.

Esa tarde me encontré con mis cuatro amigos. A las 5:00 p.m. llegamos y ahí nos estaban esperando los guerrilleros. Nos dijeron que el trabajo era cargar unas cajas hasta otra vereda y luego ayudar en unas tareas.

Cargamos las cajas y seguimos a los guerrilleros. Las cajas pesaban mucho pero ninguno de nosotros sabía que tenían. Nos salimos del camino y en el lugar al que le llaman El Alto nos estaba esperando un grupo de 7 guerrilleros, quienes se unieron a la caminata. Llegamos a un campamento con las cajas y nos dijeron que ya era tarde y que el resto de las tareas las teníamos que hacer por la mañana.

Esa noche me asusté mucho, entre dientes tarareaba una canción que me enseñó mi abuela. Pensaba en mi mamá y en mi casa. A Jairo, a Chucho y a mí nos pusieron a dormir en una carpa con otros guerrilleros. Ni siquiera cruzamos palabra. Al día siguiente nos dijeron que teníamos que partir leña y cargar bultos, luego desayunamos.

Así nos tuvieron tres días trabajando, me asustaba cada vez más y deseaba tanto ver a mi familia. Al cuarto día llegó un guerrillero y nos dijo que lo siguiéramos. Nos llevaron a todos en fila hasta un río, a lo lejos vimos a nuestros papás, a la Guardia Indígena, a los Nej Wexs o autoridades tradicionales, a la profe Cleo y al comandante del campamento. Alcanzamos a escuchar que decían: "¡sin ellos no nos vamos!". Yo no sé qué sentía, pero tenía miedo de que no nos dejaran ir, estaba feliz de saber que mi mamá fue por mí, me sentía arrepentido y triste por haber dicho que sí. ¡Uf! Tantas cosas que sentía.

No escuchaba todo lo que decían, pero el comandante se veía bravo. Yo solo le pedía a la Madre Tierra que les diera fuerza a los guardias. Cuando llegamos al río, el comandante nos dijo: "acá nadie los ha tratado mal, ustedes verán si se van a pasar necesidades". Uno de los guardias nos dijo que debíamos estar unidos como pueblo, mi mamá tenía lágrimas en los ojos. La profe Cleo y una de las Nej Wesx nos preguntó si queríamos irnos para la casa y todos dijimos que sí. Al final nos dejaron ir. Aún no dejo de sentirme feliz cuando recuerdo cómo mi mamá me abrazaba. Luego caminamos hasta la carretera.

Muchos pensarán que mi historia casi no se repite pero esto pasaba muy seguido, solo que gracias a la organización de nuestra comunidad se han podido salvar varios niños. Lo importante de todo esto, es que debemos seguir unidos por el territorio y la gente, porque unidos logramos vivir en armonía.

Mi familia, mi oportunidad de vivir

Me llamo Gabriel y tengo 22 años. Hoy escribo una parte de mi vida. Cuando era niño vivía con mis cuatro hermanos, mi mamita y mi papá. Nuestra casa estaba en los límites entre el Guaviare y el Meta, un paisaje muy bonito y una tierra en la que se cosecha lo que uno siembre. De niño me gustaba nadar en el río y hacer carreras con llantas, que empujábamos con palos.

Yo soy el mayor de los cuatro hijos, así que era el que le ayudaba a mi mamá a cortar la leña cuando salía de la escuela. A veces, también le ayudaba a mi papá a limpiar la yuca y a desyerbar. Todas las mañanas mi mamá nos levantaba a desayunar, aún recuerdo como salía de la cocina el olor a café. Mi mamita era muy consentidora, siempre nos despedía cuando salíamos para la escuela y nos abrazaba cuando regresábamos a la casa.

Uno siempre escucha a los adultos decir que quisieran volver a ser niños porque eran felices. Pero si me preguntan a mí, yo quisiera volver a ser niño, pero no me gustaría repetir cosas tan difíciles como las que tuve que enfrentar de pequeño.

Una tarde, cuando mis amigos y yo estábamos jugando en la cancha del pueblo, unos hombres armados y uniformados fueron a mi casa, entraron y le dispararon a mi mamá y mi papá la llevó al hospital, pero no pudieron salvarla. Recuerdo que tenía 9 años, eso fue un lunes 23 de agosto, a las 4 de la tarde.

Ese día, mis cuatro hermanos menores y yo nos quedamos sin mamá. Como a los dos meses mi papá se fue con su nueva esposa. Así que mi hermana Mireya y yo nos hicimos cargo de la casa. Agradezco a doña Consuelo, la vecina, porque ella nos daba algunas cosas de comer y nos visitaba.

En enero de 2005, me enteré que habían sido los paramilitares los que habían ido a mi casa, los que mataron a mi mamá. Me llené de rabia por todo el dolor que nos habían causado, pero esa gente era muy poderosa y peligrosa para que yo pudiera hacer algo.

Teníamos un tío que era guerrillero, hacía tiempo que no teníamos noticias de él. Una tarde, lo vi llegar en una camioneta con muchos hombres armados y me asusté. Le dije que entrara a la casa, Mireya nos sirvió café con pan y nos sentamos en el solar. Él empezó a decirme que se había enterado de que habían matado a

mi mamá, me dijo que teníamos que vengarla. Me quedé callado. Mi tío me seguía hablando, yo solo pensaba en que tenía mucha rabia y mucho dolor.

Yo no le contestaba a mi tío nada, él empezó a decirme que como ahora yo era el hombre de la casa necesitaba conseguir plata para mantener a mis hermanos. Me dijo que no me preocupara, que él venía a ayudarme, que si me iba con él a la guerrilla empezaría a recibir sueldo. A mí me sonaba la idea, pero entraron Alejandra, Andrés y Dianita, mis otros tres hermanos, y entendí que ellos se quedarían solos, tristes y perdidos si me iba para la guerrilla. Entonces, elegí quedarme con mi familia.

No sé cómo, pero le dije a mi tío: "Me duele mi mamá y me duele haberla perdido, necesitamos dinero, pero una muerte no se soluciona con otra muerte. No me voy a la guerrilla, yo me quedo con mis hermanos". Mi tío se puso furioso, me dijo que era un bruto y que me iba a arrepentir, salió de la casa y se fue.

Pasó el tiempo, los tres chicos siguieron estudiando. Mireya se encargaba de la casa y yo jornaleaba. Cuando Alejandra tenía como 15 años, me contaron en el pueblo que la habían visto hablando con los armados. Me asusté tanto, ¡cómo no! Si ya sabía que a varios muchachos del pueblo les ofrecían cosas como motos, celulares, botas Brahma o plata para que se fueran y a cuántas muchachas las habían enamorado y terminaban en el monte.

Hablé con Alejandra, ella decía que el muchacho era bueno que solo la esperaba a la salida de la escuela, que le llevaba chocolatinas y cartas bonitas. Me asusté tanto, le dije que a muchas muchachas los guerrilleros las enamoraban para convencerlas de entrar al grupo armado. Ella me prometió que terminaría sus estudios, que no se iría con él.

Como al mes, empezaron a decir en el pueblo que a una compañera de escuela de Alejandra se la habían llevado para el monte. No sé como pero mi hermana se enteró por sus compañeros de escuela que ella se había ido a la guerrilla porque estaba enamorada de un guerrillero y que era el mismo que estaba enamorándola.

Fue duro porque Alejandra lloró y nos contó de su compañera que se había ido para el monte, pero nos sentimos familia y felices de estar juntos. Recordé la decisión que había tomado frente a mi tío y me di cuenta que mi familia sí me necesitaba, que entre todos nos necesitamos.

No es que éste sea el final feliz, yo sigo viviendo en el mismo lugar con mis hermanos, viendo a la misma gente y ganándome la vida entre vender boletas y jornalear, pero he aprendido que si tenemos la opción de elegir, debemos apostarle a la vida olvidándonos de rencores, trabajando por nuestra familia y por una vida mejor.

Mis días de escuela, entre acompañar a mi mamá y jugar en el río con mis perritos

Soy Chelita y con este relato empiezo la tarea de escribir mis memorias. La verdad no sé muy bien por dónde empezar y les pido disculpas a las personas que lo lean por los errores que puedan encontrar.

Esta historia empieza cuando yo tenía trece años, cursaba primero de bachillerato y vivía con mi mamá en una finquita en el Meta, cerca de La Macarena. Nuestra finca era muy bonita, habían muchos árboles y flores, teníamos sembrados de yuca y plátano, gallinas, tres cerdos y a Pispirillo y Shaki, mis dos perritos.

Al pensar en esa época, se me hincha el corazón recordando a mi mamá, porque ella fue quien me enseñó a querer la tierra y a trabajarla. Se me viene a la cabeza que cuando llovía nos metíamos en la cocina a tomar aguapanela y por la ventana veíamos cómo iban creciendo las plantas de la huerta. Mi mamá se esforzaba mucho porque yo aprendiera cosas nuevas, a su lado aprendí a hacer arepas y sancocho de amarillo, un pescado que se da mucho acá. Recuerdo que ella siempre me decía que lo bueno del campo era aprender de la naturaleza, entonces yo me sentía feliz entre los árboles y los animales.

En la finca era común ver a los guerrilleros pasar porque acortaban camino para llegar hasta una de las cocinas, esas donde se procesa la coca. Mi mamá siempre me decía que cuando los viera pasar me entrara a la casa, que teníamos que tener cuidado porque la guerrilla siempre necesitaba niños y adolescentes para formarlos en la guerra y hacerse más fuerte y más grande. Me parece escucharla decir que los guerrilleros siempre prometían plata y cosas para engañar a los muchachos para que se unieran a las filas, y ya convencidos pues "pa´l monte y sin remedio."

Un día mi mamá se fue temprano al pueblo y me quedé con mis perritos, ese día estaba calentando el sol y nos fuimos con Shaki y Pispirillo al río. En la mitad del camino me alcanzó un muchacho en una moto, él paró y me saludó. La verdad era muy lindo y muy amable, me dijo que se llamaba Héctor y que le gustaba mi sonrisa.

Un día, a la salida de la escuela Héctor estaba esperándome. Ese día me invitó gaseosa con empanada, me acuerdo que nos reímos mucho y en una servilleta él dibujó un perrito con un corazón y me lo regaló. En la conversación le conté que vivía con mi mamá en nuestra finca, que se llama La Isabelina; también le conté que vivíamos

las dos solas y que era duro mantenerla porque había mucho trabajo. Héctor, por su parte, me contó que él le ayudaba a su familia, que habían pasado momentos de hambre, pero que por fortuna él se había metido a la guerrilla y que ganaba plata para poderle ayudar a sus padres y hermanos. Esos días los pasé pensando en él.

Una semana después Héctor llegó a la casa, me trajo unas flores, me dijo que pensaba mucho en mí y que me fuera con él, que así podríamos estar juntos y que le podría ayudar con plata a mi mamá. Una parte de mí quería irse con Héctor, la otra pensaba en mi mamá, en mis perritos y en mi casa. Le dije que no, salí corriendo y me puse a llorar. Entendí que no quería irme a la guerrilla y pensé que Héctor no sabía en dónde estaba.

Pensé que me había salvado, que se habían olvidado de que yo existía, pero una tarde, mientras preparaba el almuerzo, llegaron varios muchachos a mi casa y me obligaron a irme con ellos. Dijeron que el comandante quería verme, que era solo un momento. Yo no quería, pero me obligaron. De todas maneras estaba tranquila porque me habían prometido que iba a volver. Me subieron en una moto y andamos un buen rato.

Llegamos al campamento y en medio de la gente apareció Héctor. Me llevó a un lado y me explicó que debía calmarme y quedarme, que el comandante no me iba a dejar salir. Yo creí que él me lo decía porque se preocupaba por mí, pero en la primera semana me di cuenta que él iba a conquistar niñas para llevarlas a la guerrilla.

Ese lugar no me gustaba, me sentía sola, estaba muy triste y tenía mucho miedo. Había dejado todas las cosas que me hacían feliz. Estaba brava conmigo misma por no haberle contado a nadie. Ahora nadie sabía dónde estaba. Pero ya no había nada que hacer, de allá nadie se podía ir.

Yo creo que los vecinos le dijeron a mi mamá que me habían llevado porque ella llegó hasta el campamento a buscarme. Pero ese día que ella llegó, me escondieron y después me mandaron a otro sitio lejos de mi casa. Ahí ya no pude hacer nada, si uno trataba de pedir ayuda o si se notaba que uno estaba en desacuerdo con el comandante, lo mandaban a hacer trabajos pesados, a ir a pelear contra el Ejército y hasta podían mandarlo a matar.

En el grupo me tocó ver morir a muchos amigos, recibí castigos y me tocó trabajar muy duro y pasar muchas cosas que aún hoy me siguen doliendo.

Esta es la historia de cómo mis días de escuela, acompañar a mi mamá y jugar en el río con Pispirillo y Shaki se terminaron.

Hoy que regreso a mi casa, a lo que queda de la finca, tan solo espero que mi historia no se repita.